

IBER
Para dolor y fiebre analgésico

No daña el estómago.

Intern 77

Jaque

Revista Semanario

Por todos los derechos, contra todas las procripciones

IBER
Para dolor y fiebre analgésico

Potencia analgésica.

Montevideo, 18 al 25 de enero de 1985 Año II No. 58 Edición de 32 págs. N\$ 50

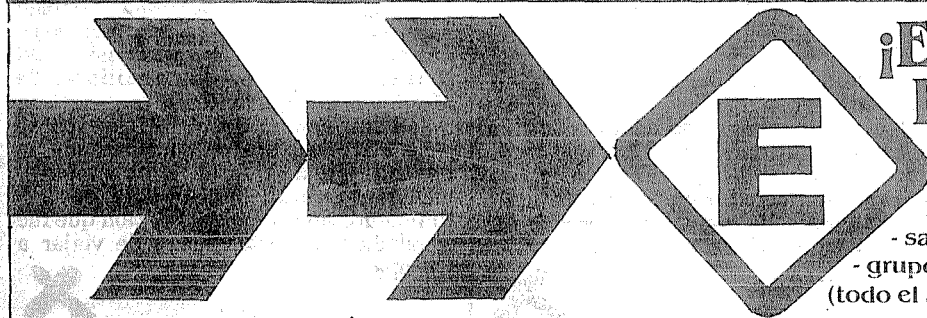
Reclame la "Separata"



Jaque entró a Punta Carretas

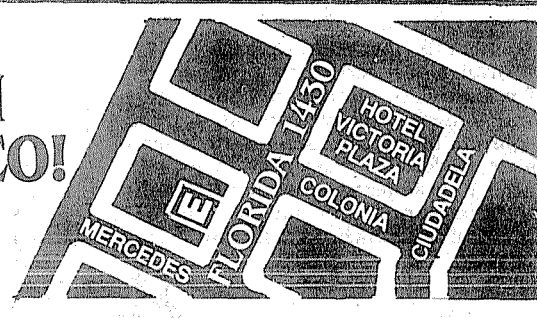
La cárcel por dentro

➔ **Ley de Enseñanza: lo acordado y pendiente** **Cambios en la corte del Rey Ronald** **Cine Uruguayo: ¿1985...?** **Neruda por Alberti** **Los anticonceptivos del año 2000** **Italia: gobierno - partidos - terrorismo y mafia** **El último sermón de Popieluszko**



¡ESTACIONE EN EL CORAZON DE MONTEVIDEO!

11 pisos - ascensores
- sala espera refrigerada - lavado
- grupo generador - abierto 24 hs
(todo el año)



Periscopio

Las gremiales que agrupan a arrendatarios y propietarios de fincas vienen trabajando en forma conjunta a los efectos de elaborar un anteproyecto de reforma de la Ley de Alquileres para presentar en la CONAPRO. Hasta el momento el Frente de Inquilinos y la Cámara del Bien Raíz no han logrado un acuerdo en la tarea que emprendieron a solicitud de la Concertación Programática, aunque se verifican avances en el logro de una propuesta común.

Blancos saludan a Sendic

El Partido Nacional envió un saludo al jefe Tupamaro Raúl Sendic en la cárcel de Libertad, según revelaron en conferencia de prensa Raúl F. y Ramiro Sendic.

La entrevista con la prensa tuvo lugar después de la reunión de Sendic con sus hijos y en ella relataron detalles de ese encuentro y de las restantes actividades que cumplieron en Montevideo.

Marchesano y la Ley de Seguridad

El Diputado electo del Partido Colorado y Prosecretario de esa colectividad afirmó que la Ley de Seguridad del Estado "debió ser derogada al otro día que terminó la situación de emergencia" que la generó. El dirigente batllista sostuvo en declaraciones públicas que dicha Ley "fue un instrumento determinado para una situación determinada".

FMI y gobierno electo

El gobierno electo reiteró a través de calificados voceros, que ningún representante del Partido Colorado o los cuerpos de asesores del doctor Sanguinetti, se reunirán con la misión del FMI que se encuentra en nuestra capital.

La posibilidad de que tal audiencia se produjera se mencionó al conocerse la visita de esta misión del FMI, pero inmediatamente las versiones fueron descalificadas. Sin embargo, ante la insistencia de algunos medios, voceros en el Hotel Columbia reiteraron que no habrá ningún contacto con el Fondo.

Enrique Iglesias optimista

El contador Enrique Iglesias, Secretario Ejecutivo de la CEPAL declaró que la nueva democracia uruguaya resistirá el embate de la crisis económica.

Resaltó que para ello el país deberá apostar a su capacidad exportadora, conciliando políticas macroeconómicas que den estabilidad y rentabilidad.

Estimó que la deuda externa uruguaya es una grave herencia del pasado reciente, que condicionará los márgenes de maniobra del nuevo gobierno.

Proclamaciones

Concluidos los escrutinios departamentales en casi todo el país y proclamados los correspondientes candidatos electos, la Corte Electoral realiza las últimas gestiones relativas a las elecciones del pasado domingo 25 de noviembre.

Una vez concluidas éstas, probablemente a fin de mes, se procederá a la proclamación del Presidente y Vice de la República y a los Senadores.

Felipe a Uruguay

Las autoridades del gobierno electo están enviando al exterior las invitaciones especiales del doctor Sanguinetti a personalidades internacionales que asistirán a las ceremonias de asunción del mando el primero de marzo próximo. Paralelamente se reciben en el Hotel Columbia las confirmaciones de asistencia de varios Jefes de Estado y de gobierno y otras jerarquías mundiales. Entre otros confirmó su presencia el Presidente socialista español Felipe González.

Integración

Jorge Otero: "parlamento regional por elección directa"

La creación de un Parlamento Latinoamericano subregional con integración proporcional por elección directa de la ciudadanía de todos los países del área, fue propuesta en la última edición de "La Semana" de El Día, por el Subdirector de ese matutino, Jorge Otero Menéndez.

La propuesta concreta señala que dicho cuerpo debería recoger los intentos ya practicados y aún en proyección, para convertirse en el foro, que, contando con la debida voluntad política, "discuta, concrete o haga suyas propuestas y soluciones".

A nivel internacional el antecedente más próximo es el parlamento Europeo que funciona en Estrasburgo y está integrado por representantes de los Partidos Políticos del viejo continente, que se presentan periódicamente a elecciones nacionales en cada país, convocadas a esos efectos. La representación se determina en forma proporcional al porcentaje de votos del total continental obtenido por cada Partido en su país.

Se trata de un órgano político con un elevado poder de recomendación o censura a las políticas de los gobiernos nacionales europeos, aunque sus decisiones no constituyen mandato imperativo. En latinoamérica funciona —con iguales características— el Parlamento Andino y, con alcances de meros contactos partidarios, la COPAL, foro que integran dirigentes de los Partidos Políticos de la región, aunque en la práctica la labor de este órgano ha sido poco frecuente y poco fecunda. El Presidente Alfonsín, asimismo, ha anunciado su voluntad de convocar a un foro permanente de representantes elegidos por los pueblos latinoamericanos.

La propuesta lanzada por Otero Menéndez el sábado anterior en una columna periodística, se apoya, y coincide con la reciente reunión de parlamentarios argentinos, brasileños y uruguayos (electos) tendiente a organizar un encuentro de legisladores de los tres países.

Esto lleva al Subdirector de "El Día" a analizar el permanentemente discutido tema de la integración latinoamericana, indicando que tal integración "admite ser observada a través de diversas dimensiones, todas las cuales muestran una cuota importante de frustración".

"Pero nuestro propósito es hoy ocuparnos de lo político" dice Otero, iniciando su propuesta. "En lo que al tema se refiere podemos citar las actividades de coordinación de políticas, la de utilización de los mecanismos de superación de controversias y la de solidaridad por el principio común del área, carne de discursos por ahora: el democrático".

"En este sentido creemos necesario, se logre un parlamento latinoamericano integrado por elección directa. Ello permitiría que los pueblos, que forman esta comunidad por vocación, que no por realidad, se sientan y estén representados para defender los puntos de vista que afectan a la región".

Y concluye señalando: "obviamente no será por ese sólo hecho el que puedan concretarse todos nuestros afanes. Pero no solamente no podrá citarse como excusa la necesidad de tener que mirar siempre hacia adentro de nuestros propios países, sino que además los elegidos para ese órgano común latinoamericano podrán dedicarse con exclusividad a los temas de su competencia. Estamos seguros que la existencia de este parlamento significará un aporte sustancial para el cumplimiento del mandato que nos viene desde el fondo de nuestra historia y que en él reside la mejor esperanza de concreción de una efectiva solidaridad democrática latinoamericana".

D. Humanos

Presos de conciencia

JAQUE continúa publicando hoy casos de presos de conciencia denunciados por Amnesty Internacional, para ellos reclama la solidaridad mundial que se expresa mediante el envío de cartas a las personas y direcciones que se indican al pie de cada nota.

Ambrose Okulu, de 44 años, viceministro en el primero de los dos gobiernos posteriores a Amín y alto funcionario del Partido Democrático (PD), y James Otto, también miembro del PD, fueron detenidos el 2 de julio de 1983 y reclusos en la comisaría de Jinja Road hasta el 15 de julio, cuando se les trasladó a la prisión Superior de Luzira.

El día anterior al traslado el ministro del Interior había manifestado, respondiendo preguntas que se le formularon en el Parlamento acerca de dichas detenciones, que Ambrose Okulu y James Otto eran personas sospechosas de "haber incitado a la población local y a algunas personas pertenecientes al personal de seguridad a hurtar ganado en la frontera entre Kitgum y Karamoja". El ministro no hizo referencia a la Ley de Orden y Seguridad Pública (1967). Sin embargo, el 12 de agosto la publicación oficial Uganda Gazette señaló que a las dos personas se les había impuesto órdenes de detención en virtud de la mencionada ley, que estipula reclusión indefinida.

Las autoridades no han mencionado nuevamente las denuncias de incitación a que hizo alusión el ministro. Amnesty Internacional considera que estas denuncias no tienen fundamento y que las dos personas se encuentran reclusas por sus opiniones políticas y por llevar a cabo actividades de oposición no violenta contra el gobierno.

Ambrose Okulu y James Otto, ex-profesor secundario, estuvieron anteriormente reclusos sin que se les formularan cargos ni se les sometiera a proceso durante 15 meses, desde mayo de 1981 hasta agosto de 1982. Ambos se quejaron de haber sufrido hostigamientos y amenazas de reencarcelamiento antes de su detención en julio de 1983.

Se ruega enviar cartas cortésmente redactadas solicitando su liberación a: Exmo. Dr. Apolo Milton Obote/ Office of the President / Kampala-Uganda.

El Hassan El Bou nació en Ulad Jamaa, provincia de Fez, en 1953. Cuando fue detenido el 19 de mayo de 1976 se encontraba enseñando en una escuela destinada a pacientes enfermos de lepra en el Hospital Ain Chock en Casablanca. Fue detenido junto con otras personas acusándoseles de pertenecer a un grupo ilegal de socialistas radicales conocidos como Frontistes, y de conspirar contra la seguridad interior del Estado.

El Bou y otros presuntos Frontistes fueron finalmente procesados en enero de 1977 tras haber iniciado una huelga de hambre como protesta por el hecho de estar reclusos sin ser sometidos a proceso.

El Bou fue declarado culpable de conspirar contra la seguridad del Estado por el Tribunal de Apelaciones de Casablanca y condenado a 20 años de cárcel. Se encuentra recluso en la Cárcel Central de Kenitra.

La organización se encuentra sumamente preocupada por el estado de salud de este preso trascendió que había intentado suicidarse en 1979 y que desde entonces sufría de depresión crónica.

Sírvase escribir cartas cortésmente redactadas solicitando su liberación a: Su Majestad Hassan II/ Rabat/ Marruecos.

Iglesia

Puja interna por sucesión de Mons. Parteli

Gran expectativa existe en la Iglesia católica uruguaya ante el nombramiento de un nuevo Obispo de Montevideo. El cargo es considerado de especial gravitación dentro de la estructura eclesial.

El actual Obispo de Montevideo, Carlos Parteli, cumplirá 75 años el próximo 8 de Marzo, motivo por el cual deberá presentar su renuncia.

Parteli se encuentra actualmente, junto a los demás Obispos uruguayos, realizando la visita denominada "ad limina" en Roma. La misma es realizada por todos los obispos del mundo cada cinco años, teniendo por objeto informar al Papa de la marcha de la Iglesia en las distintas regiones.

La sucesión y las tendencias

Parteli aprovechará la actual visita para presentar su renuncia.

Fuentes eclesiales dijeron a "JAQUE" que no existen reglas fijas para estas situaciones y que "incluso puede ocurrir que el Papa mantenga a Parteli pese a que haya cumplido los 75 años, cosa que ya ha ocurrido en circunstancias similares".

Por otra parte, fuentes eclesiales expresaron que el nombramiento de un nuevo obispo en Montevideo, "ha puesto en funcionamiento las distintas tendencias que existen dentro de la Iglesia uruguaya".

De acuerdo a esto, los sectores más conservadores estarían promoviendo la figura del actual Obispo de Tacuarembó, el jesuita Daniel Gil, que contaría también con el apoyo del movimiento Opus Dei.

A nivel de las comunidades de base y grupos parroquiales de trabajo, "JAQUE" pudo comprobar gran preocupación ante esta eventualidad. Es sabida la visión crítica que estas tienen sobre la actitud general de la jerarquía católica ante el gobierno militar. El nombramiento de una figura conservadora como Monseñor Gil implicaría según fuentes consultadas "una gran profundización de la línea conservadora y una posible fuente de conflictos con los grupos y comunidades parroquiales, que son los que han realizado el trabajo testimonial y de compromiso social durante estos años". Recuerdan además que Mons. Gil "en uno de sus primeros actos públicos como Obispo, entregó sables en una promoción de la escuela de policía a los cadetes egresados".

Los sectores progresistas esperan que el nuevo obispo al menos mantenga la moderación de Parteli, cuya gestión incluyó algunas definiciones —como el apoyo a la amnistía— consideradas claves. Pero tampoco abandonan la esperanza, de que el cambio en el marco político del país lleve a Roma al nombramiento de un obispo renovador. La política actual de Juan Pablo II, sin embargo, no parece muy proclive a inclinarse hacia los "sectores de izquierda" de la iglesia.

Marcelo Mendiáharat, obispo de Salto, que regresará al país luego de varios años de exilio, es sin duda una de las figuras considerada "ideales" por los sectores progresistas.

Otros candidatos considerados como "muy moderados" y "centristas", con José Gottardi, un salesiano que se desempeña como obispo auxiliar de Montevideo y Raúl Scarrone, también auxiliar en la capital. No se ha dejado de destacar que es la primera visita "ad limina" en que los dos auxiliares de Montevideo viajan a Roma.

Tampoco debe descartarse —señalaron las fuentes consultadas— la posibilidad de que el nombramiento recaiga sobre algún sacerdote que actualmente no sea obispo, opción que fue señalada por Parteli antes de viajar a Europa.

Sindicales

Se solucionó el conflicto en CUTCSA

Al cierre de esta edición de JAQUE se informó que la Asamblea de la Unión de Trabajadores de CUTCSA resolvió levantar el conflicto mantenido con la patronal y aceptar la fórmula mediadora negociada a través de la CONAPRO entre patronos y trabajadores.

La fórmula incluye entre otras cosas la restitución de los trabajadores despedidos por actividad gremial, una rebaja en el monto de las cuotas que los obreros deben devolver a la empresa por un préstamo, comprometiéndose la Unión de Trabajadores de CUTCSA a dejar sin efecto las medidas de lucha.

La decisión favorable de la Asamblea de trabajadores de la empresa de transporte ya se preveía a poco de finalizada la reunión que mantuvieron el martes integrantes de la patronal, de la UTC y delegados de la Concertación Nacional Programática.

Oscar Groba, dirigente metalúrgico y delegado obrero ante la CONAPRO intervino en la etapa negociadora que permitió la resolución del conflicto y expresó —al finalizar la reunión— la importancia que en esta etapa del país tenían las soluciones concertadas. "En estos momentos —dijo el dirigente— en que nos encaminamos hacia la consolidación democrática resulta imprescindible eliminar aquellos factores de enrarecimiento del clima político..."

Devuelven CASMU

El gobierno electo del Presidente Sanguinetti levantará el 1° de marzo la intervención que pesa sobre el Sindicato Médico del Uruguay y sus bienes (entre ellos el CASMU), lo que fue recibido con aprecio por el gremio médico, en lucha por esto desde hace mucho tiempo.

En Salud Pública

Hasta hoy inclusive vienen cumpliéndose paros de dos horas por turno en Salud Pública. Los funcionarios de la dependencia del Poder Ejecutivo han solicitado a su titular el Ministro Givogre una respuesta a diversos planteamientos de mejoras salariales y laborales efectuados tiempo atrás.

Paralelamente, al tiempo que se normalizó la situación en las mutualistas luego de una intensa lucha gremial continúa la situación conflictiva en el Hospital de Clínicas y no se descartan nuevos paros de actividades.

Jubilados del Jockey

Continúan sin poder hacer efectivo el cobro de sus haberes atrasados los Jubilados y Pensionistas del Jockey Club de Montevideo. La deuda de la caja que ampara a los ex-funcionarios de la institución hípica es voluminosa y la situación se vería gravada por la posible decisión de las autoridades de trasladar dicha caja al ámbito de la Dirección de la Seguridad Social.

Coordinadora de Psicólogos

La Mesa Coordinadora de Psicólogos del Uruguay ha convocado para una Asamblea de reestructura de la institución que se realizará el próximo 23 a las 20.30 horas en Pablo de María 1381. En la oportunidad podrán afiliarse a las respectivas asociaciones que integran la Coordinadora todos aquellos psicólogos que lo deseen, pudiendo de esta forma participar en la Asamblea.

Local Sindical

El local sindical de la Asociación de Empleados y Obreros Municipales de Paysandú, continúa aún en manos del Ministerio del Interior, dijo a JAQUE José Luis Varela dirigente del gremio quien conjuntamente con el Vice-Presidente Carlos Genta concurren a Montevideo a gestionar su devolución.

Universidad

Lichtenstein será proclamado rector el próximo lunes

El Cr. Samuel Lichtenstein será proclamado Rector Interino de nuestra máxima casa de estudios, probablemente el lunes, de acuerdo al criterio reeleccionario aplicado en todas las Facultades dependientes de la Universidad de la República que, de esta manera, han elegido a sus Decanos.

La designación del Rector estará a cargo del Consejo Directivo Central Interino de la Universidad, que a su vez estaba siendo elegido al cierre de nuestra edición, en el seno de la Asamblea General de Consejos Interinos reunida en la Facultad de Ciencias Económicas.

El Consejo Central.

Al cierre de esta edición de JAQUE y cuando aún se encontraban reunidos los miembros de la Asamblea General de Consejos Interinos de todas las Facultades, los nombres que se manejaban para integrar el Consejo Central Interino eran los siguientes:

ORDEN ESTUDIANTIL:

Humberto Gusta (Ciencias Económicas)
Guillermo Isbarbo (Medicina)
Javier García Duchini (Medicina)

ORDEN DOCENTE:

Dr. Horacio Cassinelli
Quim. Jorge Ares Pons
Prof. Carlos Durán

ORDEN EGRESADOS:

Dr. José Portillo
Quim. Jorge Brovetto
Dr. Víctor Gremanti

DELEGADOS POR FACULTAD:

Arquitectura — Conrado Petit
Humanidades — Blanca Paris de Odone
Odontología — Pablo Pevet
Veterinaria — Alberto Castillo
Medicina — Carlos Gómez Haedo
C.Económicas — Jorge Buchelli
Derecho — Ramón Valdes Costa
Ingeniería — Julio Ricaldoni
Química — Jorge Ares Pons
Agronomía — Pablo Ross

Carlevaro y Astori Decanos.

Los estudiantes de Medicina reunidos el martes en Asamblea resolvieron promover la candidatura del Dr. Pablo Carlevaro para ocupar el cargo de Decano de esa casa de estudios, lugar que debió abandonar luego del decreto de intervención de la Universidad en 1973.

La misma Asamblea estudiantil decidió propiciar la candidatura del Dr. Hugo Villar para ocupar su antiguo cargo de Director del Hospital de Clínicas. Definieron también los nombres de los tres estudiantes que integrarán la Comisión Directiva del Hospital Universitario a partir del 1° de marzo. Estos son Marisa Boglioli, Oscar Novoa y Mario Pérez.

Por su parte la Asamblea General del Orden Estudiantil de la Facultad de Ciencias Económicas resolvió, también el martes, propiciar la candidatura al decanato a su antiguo Decano, el Cr. Danilo Astori.

Estudiantes aclaran

Ante la versión publicada por Correo de los Viernes del pasado 11 de enero según la cual, "a nivel del Partido Colorado la (Corriente gremial) existente es 'Avanzar estudiantil' (AVE)... También se creó la CBI Universitaria, que estaría dispuesta a trabajar concertadamente con AVE", los estudiantes Universitarios de CBI aclaran a la opinión pública que no es su intención trabajar partidariamente dentro de los gremios, como nunca lo hicieron. En cambio sí se proponen constituir una corriente gremial que no ha discutido aún su política de alianzas.

Violencia

Solidaridad de Sanguinetti con el FA por atentados

Altos dirigentes del Frente Amplio se reunieron a principios de la semana con el Presidente electo Julio María Sanguinetti en sus oficinas del Hotel Columbia, a efectos de ponerlo en antecedentes de los detalles que rodearon los atentados violentistas contra locales de ese sector político.

Sanguinetti expresó su solidaridad con los dirigentes frentistas y manifestó su confianza en el futuro país democrático y su capacidad para superar este tipo de agresiones. Las manifestaciones de Sanguinetti dieron muestra de una "comprensión cabal de la situación y la posición del Frente Amplio en estas circunstancias", manifestó el dirigente socialista Dr. José Pedro Cardozo, que junto a la Dra. Alba Roballo de la IDI y el Cr. Juan Young del PDC, concurren a entrevistarse con el líder colorado.

Medina: "castigo ejemplarizante"

Respecto a los atentados contra locales del Frente Amplio, el Comandante en Jefe del Ejército Tte. Gral. Hugo Medina efectuó también declaraciones. El jerarca castrense aseguró que de ser responsables de los atentados miembros de las Fuerzas Armadas, se tomarán contra ellos "medidas drásticas y ejemplarizantes". Medina agregó que "todo atentado en este momento perturba el tránsito hacia la democracia" y aseguró que la denuncia presentada ante la Jefatura de Policía por integrantes del FA, seguirá su curso normal. Con respecto a los autores materiales de los hechos, el Comandante dijo que podía asegurar "en forma conciente, cabal, que no tengo conocimiento".

Bancadas

Disputan jefatura blanca. ¿Carlos Julio o Zumarán?

Se desconoce al momento el nombre del Senador nacionalista encargado de la jefatura de ese partido en la Cámara Alta. Diversos voceros nacionalistas ofrecieron versiones contradictorias a JAQUE que al cierre de la edición de hoy pudo averiguar que el cargo —aún en disputa— ha provocado varias conversaciones entre dirigentes del Movimiento de Rocha y Por la Patria.

Los dos nombres que se manejan "al firme" son Carlos Julio Pereyra, primer Senador de la Lista más votada y Alberto Zumarán candidato a la Presidencia de la República en las últimas elecciones. Las versiones que sindicaban al dirigente poplatrista como el jefe de bancada de los blancos, se encuentran en poder de JAQUE desde hace varias semanas. Posteriormente un importante sector de la prensa y fundamentalmente el diario "El País" manejó como seguro candidato a Carlos Julio Pereyra.

No obstante esto, el semanario "La Democracia", que responde a Por la Patria y está dirigido por uno de los senadores electos (Juan Martín Posadas), no se hizo eco de la especie periodística, lo que indica que Por la Patria aún defiende la candidatura de Zumarán. Tal cosa fué confirmada por el secretario de uno de los diputados electos por el nacionalismo, quien aseguró que normalmente es jefe de bancada el titular de la lista más votada. De seguirse este criterio el dirigente rochano Pereyra, accedería al cargo político.

Pronto esperar un hijo estará de moda. En Montevideo Shopping Center: Cabbage. Moda para mujeres creativas.



Claudia M. de Piquet, Teresa Vázquez de Palma (Cabbage), Nidia Elliston (Intermart) y Gastón M. Valdez (Montevideo Shopping Center) preparando el lanzamiento de la moda-mamá en el mayor show comercial jamás visto, desde J.C. Gómez 1309. Quizá los momentos en que una mujer es más hermosa son los de la maternidad. Para

esos momentos Cabbage propone una moda increíblemente femenina que interpreta sus sentimientos. Una propuesta que acompañará a la mujer-madre con prendas para niños en sus primeros años. Cabbage será otra exclusividad de Montevideo Shopping Center y seguramente la próxima causa del aumento en la tasa de natalidad.

Como se ha venido informando a través de la prensa, existían dos esquemas fundamentales propuestos en cuanto a la organización que se iba a dar a la enseñanza.

Uno de ellos, sostenido fundamentalmente por el Partido Colorado, establecía que se debía mantener un órgano con capacidad de conducción, superando la simple labor de coordinación.

La delegación colorada sostenía en este sentido a través de la documentación correspondiente que presentó en la Concertación Nacional Programática (CONAPRO). A este respecto se citaban documentos y antecedente "en los cuales se determina que la simple coordinación a través de comisiones como la Comisión Coordinadora de Entes de la Enseñanza u otras experiencias hechas en el país, no lograban los resultados esperados".

Esta propuesta fue aceptada por las restantes delegaciones desde el momento en que se acordó el funcionamiento de un ente autónomo, cuya denominación está en proceso de discusión aunque se adelantó que podría ser Administración Nacional de Educación Pública (ANEP).

Consejos desconcentrados.

Dicho organismo tendría a su cargo la responsabilidad total de la educación general y en su esfera actuaría un Consejo Directivo Central y tres entes desconcentrados que tendrían por su parte la responsabilidad de la enseñanza secundaria, la enseñanza primaria y la enseñanza técnica (Consejos de Secundaria y Primaria, y Universidad del Trabajo).

De esta manera la coordinación estaría asegurada.

Pero además de este punto, también se convino en discutir qué atribuciones le corresponden tanto al órgano superior como a los Consejos, para asegurar el máximo de desconcentración compatible justamente con la existencia del ente de conducción, evitando de esta manera superposición de funciones, etc.

Especialistas en temas educativos consultados por JAQUE, que manifestaron su satisfacción por la fórmula elaborada, puntualizaron que en la educación general se va a cumplir un proceso similar al que se registró en su oportunidad en la Universidad de la República.

Experiencia universitaria.

"Aquí es bueno distinguir que dentro de la Universidad en determinado momento, se pretendió que los Consejos desconcentrados tuvieran autonomía técnica. Vale decir que el recurso jerárquico se detenía en los problemas técnicos" enfatizaron nuestros entrevistados.

Dichas fuentes agregaron que "con el correr del tiempo la idea de que la Universidad se convirtiera en una simple federación de Facultades o coordinación de Facultades, llevó a aceptar que aún en problemas de orden técnico tenía competencia el recurso jerárquico, preservando a la Universidad de la República como tal".

Todo esto deriva en la labor a desempeñar por el Subgrupo de Educación General de la Concertación Nacional Programática que deberá establecer en definitiva las atribuciones que corresponden al Consejo Directivo Central de la posible ANEP, y cuales son las atribuciones del Consejo Nacional de Secundaria, el de Primaria y la UTU.

En función del acuerdo logrado esta labor se deberá cumplir en el entendido de que el primer órgano es un ente autónomo y los restantes son Consejos desconcentrados dependientes del anterior.

Importante antecedente

En algunos ámbitos se manifestó cierta sorpresa por la oposición de ciertos sectores a la existencia de un órgano de dirección, cuando ello no es una innovación novedosa de la Ley 14.101 sino que fue propuesta ya en 1965.

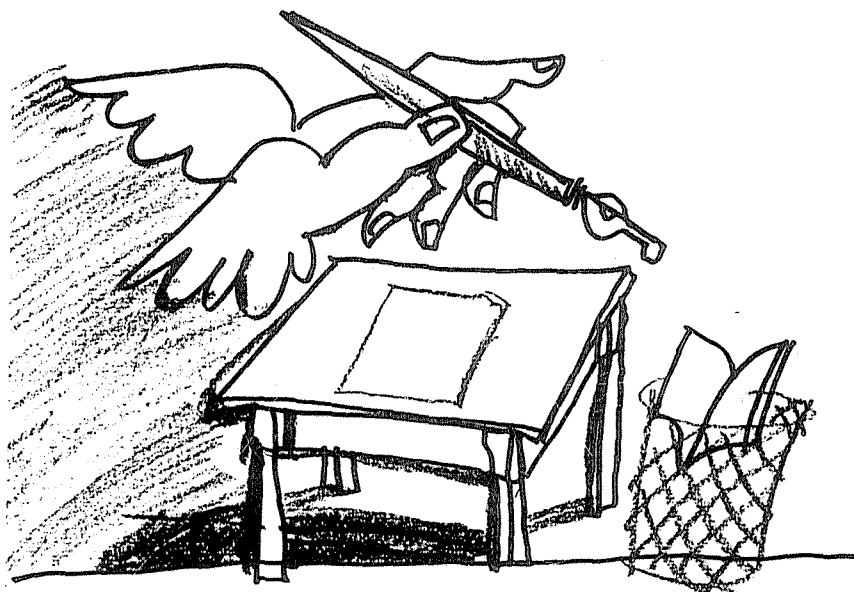
En efecto el informe sobre el Estado de la Educación, publicado por resolución del Poder Ejecutivo del 20 de mayo de 1965 establece que "el rasgo común característico de estos entes docentes (primaria, secundaria y UTU) es la amplia autonomía con que desenvuelven en todos los planos sus acti-

Acuerdo sobre educación

Se sortean los últimos obstáculos

La Concertación Nacional Programática llegó a un acuerdo en torno al tema enseñanza, en cuanto a derogar parcialmente la Ley 14.101, recogiendo de ella los aspectos que se entiende que deben prevalecer; elaborar una Ley de emergencia para sustituirla como instrumento y designar consensualmente las próximas autoridades.

El acuerdo incluye también la creación de un ente superior para conducir la educación general, del que dependerán tres Consejos desconcentrados. En la presente nota, JAQUE detalla los lineamientos del acuerdo, expone antecedentes sobre algunos de los temas que hasta hace unos días eran motivos de discusión —como la existencia de un órgano conductor superior, cuyos antecedentes se remontan a 1965— y se refiere a los últimos obstáculos: las condiciones en que se iniciarán los cursos del año lectivo.



vidades para el cumplimiento de los cometidos atribuidos. Autonomía que han adquirido y reforzado en el correr del siglo XX y que de interpretarse rigidamente y con estrecha visión puede llegar a desdibujar completamente la unidad del proceso educativo. Deben concretarse fórmulas que posibiliten una coordinación efectiva de los entes docentes entre sí y de estos con el gobierno para la ejecución de una política educacional fundada en objetivos comunes, adecuados a los propósitos y metas que persiguen los planes de mediano y largo plazo que se proyecten, a fin de lograr una política global de desarrollo económico y social" (Capítulo I, Extensión de la Autonomía, Op. Cit.)

"Necesidad imperiosa"

Más adelante dicho documento señala que "debe entonces fortalecerse la conciencia y la necesidad imperiosa de que los entes de la enseñanza pública coordinen sus políticas educacionales y sus actividades, y a la vez arbitrar medios institucionales que hagan posible dicha coordinación. La experiencia del funcionamiento de la actual Comisión Coordinadora de los Entes de la Enseñanza es positiva si se la compara con la situación del pasado, pero alcanza para concluir que no es suficientemente eficaz para satisfacer las necesidades que en el futuro deribarán de los planes en marcha. En consecuencia parece conveniente la creación del Consejo Superior de la Educación, sobre bases parecidas a las que han sostenido el funcionamiento de la actual Comisión Coordinadora de los Entes de la Enseñanza, es decir, dotados de competencias consultivas y de asesoramiento para establecer la línea general de la política educacional que luego sería llevada a la práctica por cada uno de los entes en el ámbito de sus facultades privativas" (Capítulo VIII, Consejo Superior de la Educación, Op. Cit.)

Los autores

El referido Informe sobre el Estado de la Educación fue elaborado por la Comisión Coordinadora de los Entes de la Enseñanza, citada en el propio infor-

me. Dicho cuerpo estaba integrado por el Ministro de Instrucción Pública y el Subsecretario de esa Cartera de la época, profesor Juan E. Pivel Devoto y Doctor Fernando Oliú respectivamente. Entre sus restantes miembros estaban además el doctor Juan José Crottogini, Rector de la Universidad de la República; contador Israel Wonssewer, Decano de Ciencias Económicas; Alberto Rodríguez, Director General de Enseñanza Secundaria y entre los asesores que colaboraron en la elaboración del informe estaban: Alberto Curiel, Aldo Solari, Germán Rama, Ricardo Zerbino, Miguel Cecilio, Alicia Melgar.

Las autoridades

Otro de los temas pendientes de resolución es la designación de las autoridades que dirigirán el ente central y los tres Consejos desconcentrados.

El primer cuerpo (consejo Directivo Central) tendría cinco miembros y cada uno de los Consejos (tres en total) tres miembros.

En este sentido también quedó claro en el acuerdo logrado a nivel de la CONAPRO que las designaciones referidas se operarán en función de lo que establece la actual Ley de Educación, es decir la propuesta fundada del Poder Ejecutivo con venia del Senado de la República en lo que se refiere a los miembros del órgano central.

La designación de los miembros de los Consejos se realizarán por mayoría del Consejo Directivo Central.

Si bien en esta primera instancia este mecanismo formal se va a cumplir porque así quedará establecido en la Ley de emergencia, los nombres tanto del órgano superior como de los tres cuerpos desconcentrados, habrán de surgir por concertación en el marco de la CONAPRO. Según lo previsto se elaborará una nómina superior a los 14 nombres necesarios y el Presidente de la República optará entre ellos para enviar la propuesta al Senado. La venia de este cuerpo sólo es necesaria para las designaciones en el Consejo Directivo Central, no así en los tres entes desconcentrados. El procedimiento definitivo de futuro es que dos miembros del Consejo Directivo

Central y uno de cada Consejo sean designados por elección entre los docentes.

Aspectos doctrinarios

Otra característica particular del acuerdo logrado ya, es que se dejarán de lado en la elaboración de la Ley de emergencia los "aspectos doctrinarios", a los efectos de avanzar sin tropiezos mayores en la elaboración de este instrumento transitorio.

En efecto, se acordó que esa Ley no entre en esos aspectos. Será una Ley breve en cuanto a que solamente se elaborarán los artículos necesarios para sustituir la Ley 14.101, otros puntos de esta norma serán simplemente dejados de lado y otros se incorporarán como tales o se modificarán.

Entre los que permanecerán inalterados se destaca el Capítulo XIV que se refiere al voto secreto y obligatorio en la Universidad. Esa es por lo menos la posición inalterada del Partido Colorado que cuenta con el apoyo manifiesto de otros sectores, entre ellos, aparentemente, el Partido Nacional.

Problema modular: el inicio de los cursos

Aparentemente el problema modular está centrado en la fecha de comienzo de los cursos, ya que si bien existiendo acuerdo las nuevas autoridades asumirán en los primeros días de marzo, la aprobación de la Ley de Emergencia puede demorarse por algún motivo.

En este sentido se manejan dos criterios: uno de ellos es que las nuevas autoridades comiencen a trabajar en función de las disposiciones de la Ley a estudio ante la inminencia de su aprobación, de forma de ir preparando el comienzo de las clases normalmente para no afectar al estudiantado.

El segundo criterio, sustentado por otros sectores, es que no se inicien las clases hasta que no esté aprobada la Ley de Emergencia.

Entre quienes sustentan la primera tesis se sostiene que "es necesario en esto actuar con la debida parsimonia. Como en tantas otras cosas los planteos radicales sólo conducen —como han conducido hasta ahora— a que quienes los formulan (los planteos radicales) después tienen mucho trabajo en aceptar planteos más racionales, más moderados, y en este caso se trata de estar esperando, perjudicando a los estudiantes que no podrían comenzar el año".

Derogación parcial de la Ley 14.101

El acuerdo logrado a nivel de la Concertación Nacional Programática estableciendo los lineamientos de la Ley de Emergencia, la existencia de un órgano central, los mecanismos para la designación de las autoridades, etc., implica además la derogación de la Ley 14.101 de Educación General.

En este sentido se informó que es obvio que al aprobarse una Ley se derogan aquellos instrumentos anteriores que quedan superados por el nuevo ordenamiento.

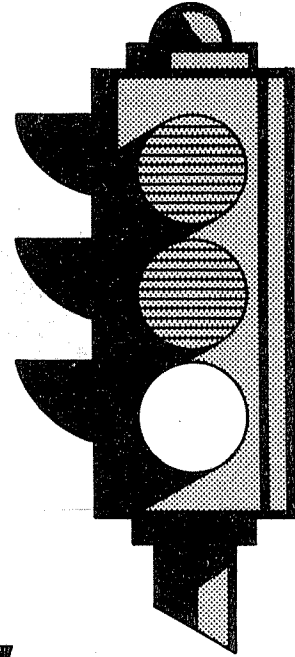
Ello no implica la desaparición de todas las normas contenidas en la legislación anterior, ya que muchas de ellas pueden ser recogidas por la nueva.

Voceros de la CONAPRO señalaron que este es justamente el caso "ya que la Ley de emergencia recogerá muchos aspectos de la ley 14.101 como el Capítulo XIV que se recoge íntegro. La Ley 14.101 deberá ser derogada como tal pero al permanecer vigentes muchos de sus aspectos, en los hechos, ello significa una derogación parcial". Un vocero de la delegación colorada en la CONAPRO dijo a JAQUE que "alguien que descubrió no hace mucho que no se puede asar la manteca, descubrió también que la Ley va a llevar un número nuevo. Señor, va a llevar un número nuevo porque es de norma que así sea, pero como muchos aspectos de la Ley 14.101 van permanecer, en definitiva esta norma será derogada sólo parcialmente, y aquellos aspectos en los cuales hay consenso en que así sea".

J.J.N.



SCUDERIA FIAT



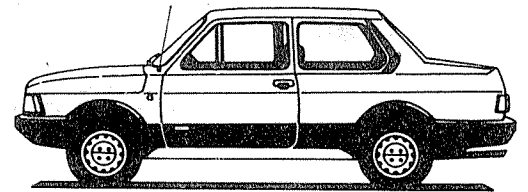
*luz verde a su 0 km.
en cuotas y sin intereses
y con todas las garantías.*

**NUEVAS Y
FUNDAMENTALES
VENTAJAS**

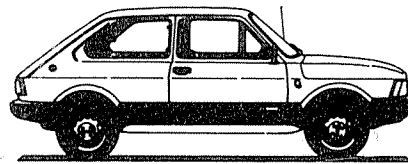
TRES PLANES: 10, 25 y 50 cuotas.
CAMBIO DE MODELO. En el momento de la adjudicación Usted elige. Si la unidad es de menor precio, la diferencia se le acredita y con ello adelanta cuotas.
PLAN DEL 1%. En la Scudería 50 cuotas, Usted puede optar por una variante, pagar una cuota mensual equivalente al 1%, y el saldo cuando recibe su Fiat.
SEGURO EN CUOTAS. Usted paga el seguro de su automóvil en 12 cuotas.

Impulsada por el éxito sin precedentes alcanzado por Scudería Fiat (más de 6.000 inscriptos, más de 5.300 automóviles Fiat ya entregados) Sevel Uruguay S.A., anuncia la continuación de Scudería Fiat.

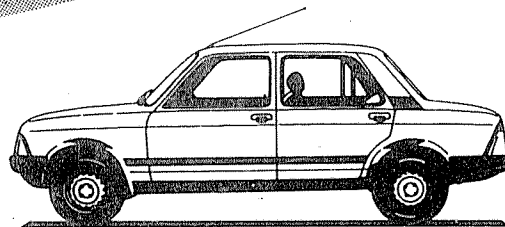
La Libertad de Elegir



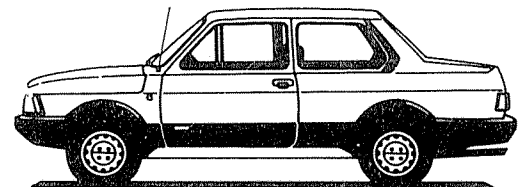
Oggi Nafta Común



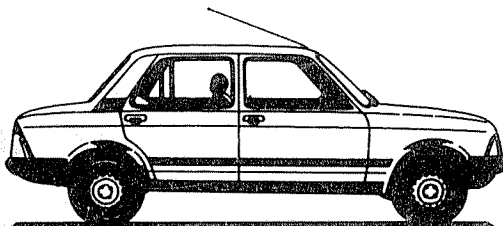
Fiat 147 Spazio Diesel 1.300 cc.



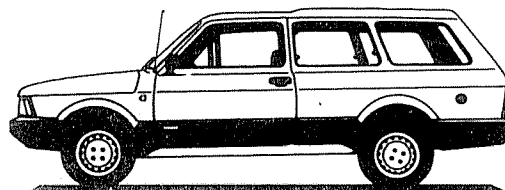
Fiat Super Europa 1.5



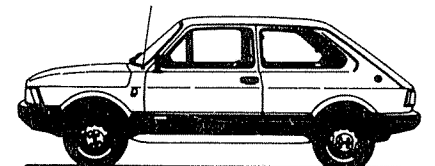
Fiat Oggi Diesel



Fiat Super Europa 1.3



Fiat Panorama Familiar Diesel



Fiat 147 Spazio 1.050 cc.
Nafta Común

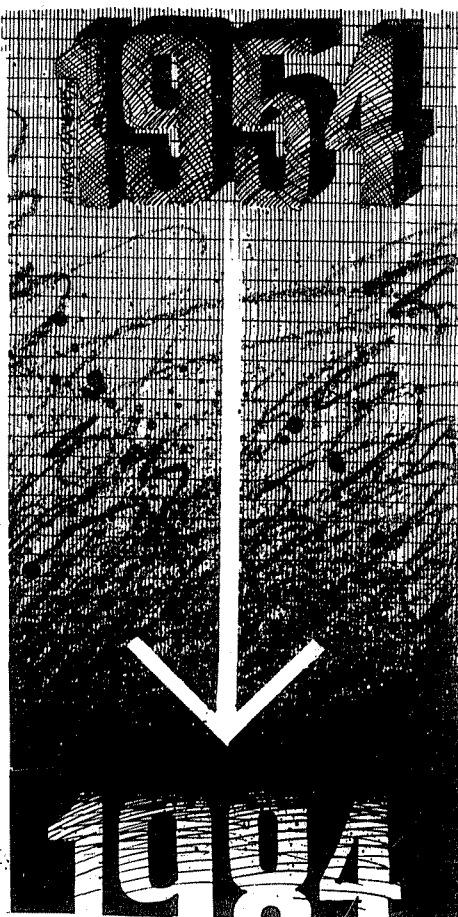
Sevel utiliza lubricantes **ANCAP**

**Infórmese e inscribáse ya mismo en Ahorro-Car S.A.,
Yaguarón 1260, y en la red de Concesionarios Sevel de todo el país.**

Don Luis, Maneco, el Batllismo y nosotros

En noviembre de 1954 —hace de esto treinta larguísimos años— hubo elecciones nacionales. En ellas el Batllismo obtuvo un clamoroso triunfo. Fue el de Luis Batlle, de sus ideas, de su forma de actuar, de su personalidad de dirigente sin par. Junto a él nos estábamos formando un grupo numeroso —nunca suficiente para él— de jóvenes a los que abría camino sin cesar y a quienes estimulaba en forma constante. Entre ellos estaba Manuel Flores Mora "Maneco", a quien hoy en especial quiero referirme por todo lo que Maneco ha sido y es, y por la honda emoción que me provocó leer su artículo último de contratapa en "JAQUE", en el que a propósito del comercio con China comunista hace una tan justa como formidable evocación de la lucha —tan incomprendida y tan brutalmente combatida— de aquel hombre que marcó una etapa en la vida nacional y un surco por el que hoy el país, a treinta años de aquella elección, vuelve a transitar advirtiendo la verdad de lo que entonces sostenía.

La elección de 1984 no es otra cosa en realidad que la victoria de la justicia. Es el triunfo de Luis Batlle que como el Cid ha ganado una batalla —¡y qué batalla!— tras su muerte. El país experimentó a altísimo precio en estos años que se sucedieron a partir de 1959 y en especial en estos últimos once, lo que ha



sido el ejercicio de prácticas de gobierno contrapuestas a sus ideas. No ya en cuanto respecta a los derechos individuales y los principios democráticos, sobre los que nadie osará repetir en el futuro que son sólo elementos formales, sino sobre cuál debe ser la acción del Estado en la sociedad y la actitud hasta si se quiere espiritual de los gobernantes actuando con un grado de sensibilidad social cuya ausencia en estos años no será fácilmente olvidada.

Muchos concientemente y otros tantos o tal vez más, sin darse siquiera cuenta, han puesto con su voto una flor en su memoria, y ha sido Maneco quien lo ha hecho notar con el brillo incomparable de su estilo. Para quienes tuvimos el privilegio de ser contemporáneos de Luis Batlle y estar a su lado, su evocación tuvo una carga gigantesca de emoción que inmediatamente transmitió a su autor porque sentí que no podía dejar de hacerlo como batllista y como uruguayo, y ahora deseo reafirmarlo públicamente.

Al leer esa magnífica contratapa escrita por Maneco, un sinfín de hechos que vivimos juntos con tantos otros compañeros vinieron en tropel a mi memoria. Compendio de ese cúmulo de afectos que sin duda todos atesoramos, en la persona misma de don Luis, aquel republicano auténtico que hablaba por Radio Ariel a tempranas horas de la mañana defendiendo la democracia española a punto de sucumbir bajo el malón franquista; el más hondamente sincero, hasta el sacrificio, de todos los hombres libres; el más valiente, el más puro, y por todo ello, el más calumniado por quienes con mezquindad espiritual lo consideraban su más temible adversario.

Es cierto, absolutamente cierto, lo que recuerda Flores Mora. Yo estoy entre quienes pueden dar fe de ello. Cuando don Luis, preocupado por lanzar al país hacia el progreso, miraba al mundo para combatir por el derecho de los uruguayos a vender nuestros productos y el trabajo de nuestros hombres, era claro que estaba chocando frontalmente contra el inmovilismo de quienes no teniendo la misma generosidad suya sólo buscaban mantener sus ventajas y asegurar la intocabilidad de su propia riqueza a despecho de la de los demás. Siendo, como eran, los que contaban con medios y fuerza económica, desataron contra él —ayudados por los vendedores de la politiquería sin escrúpulos— una guerra sucia, muy sucia, para frenar su impulso e impedir la evolución que seguramente les quitaría privilegios de que injustamente gozaban. Maneco recuerda concretamente el caso de China y tan verdad es, que a mi vez yo le recordaba que en ese momento don Luis me pidió que fuera a varias Embajadas —Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia— para tratar de obtener las cifras del intercambio comercial entre esos países y China comunista. Así lo hice, y esas cifras fueron publicadas en la página editorial de "Acción" demostrando una vez más que los grandes y poderosos disfrutaban de derechos que ellos mismos niegan a los débiles y pequeños. Y recuerdo de paso, porque se define en la misma línea, su lucha contra la Federación Lanera Internacional con un poderoso y soberbio señor Peltzer a su frente, que acusaba a este país, este pequeño país, de practicar dumping en su comercio exterior para que en vez de lanas limpias, de tops o de hilados, continuáramos exportando lana sucia y vendiendo tierra y abrojos, para que sólo trabajara la oveja pero sin que ningún brazo uruguayo le agregara cuota alguna

de trabajo. Y en esa misma oportunidad, recuerdo, señalábamos que mientras las grandes potencias industriales mundiales ponían en la picota al Uruguay por su osadía en desafiar sus imposiciones, los Estados Unidos llevaban adelante el programa Pick de pago en especie que no era otra cosa que un formidable dumping para la colocación de sus saldos exportables de arroz, sin que nadie los acusara de nada ni ninguno les amenazara con bloquear su comercio internacional.

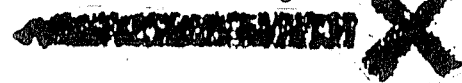
Fue, sí, un desconocido llamado Nayberg, cónsul en Hong Kong, a quien por su cercanía física con el vasto mundo chino se le encomendó explorar sus posibilidades, y fue sobre él, y por la elevación sobre Luis Batlle que se centró una orquestada campaña en la que los egoísmos individuales y la estrechez de los horizontes mentales se emplearon, como también se hizo con la llamada bizona alemana y nuestros intentos nacionales de apertura comercial en esas direcciones, ejercitándose la máxima goebbiana de que sirve calumniar porque de la calumnia siempre algo queda.

Hoy, a treinta años, al igual que en 1954, Luis Batlle ha triunfado, tan clamorosamente como entonces. Los que vivimos aquella época lo advertimos con diáfana claridad. Miles de otras personas, entre ellos los jóvenes que recién ahora advinieron a la escena democrática, votaron por Luis Batlle sin saberlo, porque al votar por el Batllismo y consagrar Presidente de la República a Julio María Sanguinetti dieron su apoyo a las ideas a las que aquel gran hombre entregó todos sus esfuerzos y por las que, ciertamente, dio su vida que pagó el duro tributo de una lucha que se ensañó en él con crueldad.

Cuando llamé por teléfono a su casa a Maneco para expresarle cuánto me había emocionado ese artículo suyo en el que con frontal claridad decía lo que hay que decir, agregé aún una nota más a esos sentimientos al manifestarme algo que resume lo que los dos —y seguramente todos los batllistas— estamos sintiendo: "Lalo, vamos a hacer Batllismo" dijo Maneco con ese énfasis tan suyo. Y yo ahora, ante quienes leen estas líneas, digo que sí, que debemos hacer Batllismo, este Batllismo con letras mayúsculas; que debemos practicar desde el gobierno una política de tono popular como la que pensó don Pepe Batlle y que llevó a cabo don Luis; para que el gobierno que se va a inaugurar el 1º de marzo tenga la audacia creadora que ellos demostraron; para defender el trabajo uruguayo; para luchar —porque esa es nuestra ineludible obligación— contra quienes quieren todavía mantenernos en la balcanización y el subdesarrollo; para asegurar con nuestra razón y afirmados en el prestigio de nuestro recobrado origen democrático, que no claudicaremos.

Este gran periodista que es Maneco Flores, el mejor de todos, cuyos artículos en todos los estilos —como Salvaje, como articulista y editorialista de "Acción", como autor de inolvidables contratapas en "Marcha", en "El Día" y ahora en JAQUE— tantos y tanto hemos disfrutado y de los que también tanto hemos aprendido, ha dicho en ésta que comentamos lo justo sobre Luis Batlle y el Batllismo y lo ha hecho con su maestría inigualable. Por todo lo anterior y por esto, le digo y sin duda todos le decimos: ¡Gracias, Maneco!...

Eduardo Paz Aguirre



De mañana con nosotros

DE LUNES A VIERNES DE 8 y 30 a 10.00 horas
conduce María Eugenia

Economía, política, deportes, cocina, modas, espectáculos, astrología, información cultural, investigación, música, etc.

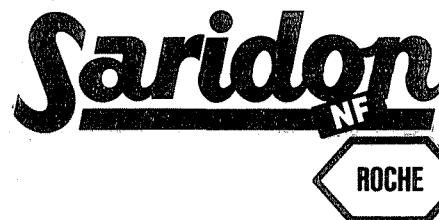
Martes y Jueves invitado especial
el geopolítico Sr. B. Quaglotti de Bellis



A uno de los laboratorios más grandes del mundo le preocupa su dolor de cabeza



Por eso mismo Laboratorios ROCHE creó SARIDON, el Paracetamol que alivia totalmente dolor de cabeza y fiebre. El Paracetamol hoy es la fórmula analgésica más vendida en todo el mundo. SARIDON es el Paracetamol de ROCHE. Y ROCHE mejora la calidad de vida.





JAQUE

DIRECTOR:
Manuel Flores Silva.
REDACTOR RESPONSABLE:
Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).
SECRETARIO DE REDACCION:
Alejandro Bluth.

CONSEJO EDITOR:
Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy.
REDACTORES POLITICOS:
Luis Mosca, Víctor Vaillant, Mario Daniel Lamas, Diego Martínez.
NACIONAL:
Juan José Norbis, Luis Casal, Francisco Amaral, Matías Prado, Mercedes Sayagués, Isabel Oronoz.
INTERNACIONAL:
Carlos Núñez, Eduardo Kern, Miguel Vieytes, Alvaro Díez de Medina.

COLUMNISTAS:
Derechos Humanos: Alejandro Bonasso.
Salud: Félix Rigoli. **Educación:** Diosma Piotti. **Vivienda:** Domingo Mendivil. **Economía:** Julio Iglesias Alvarez, Luis Mosca. **Cultura:** Carlos Maggí, Ricardo Pallares, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido.

COLUMNISTAS INVITADOS:
Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.
OPINION PLURAL:
Carlos Filgueira, César A. Aguiar, Horacio Martorelli, Juan Rial, Israel Wonssewer, Juan Fortuna.
DISCIPLINAS:
Julio Rossiello. Pedagogía: Carlos Pazos. **Sociología:** Martín Gargiulo. **Justicia:** Gervasio Guillot. **Mitoanálisis:** Leopoldo Müller. **Arquitectura:** Luis Livni. **Antropología:** Luis Vidal. **Arqueología:** José María López. **Ecología:** Ruben Cassina. **Sexología:** Arnaldo Gomensoro. **Informática:** Jorge Grunberg. **Filosofía:** Mario Silva García. **Semiótica:** Lisa Block de Behar. **Tercera Edad:** Herald Poletti. **Ciencia:** Pablo García.

CULTURA:
Danza: Isabel Gilbert. **Teatro:** Lucy Garrido. **Cine:** Elvio Gandolfo, Eduardo Alvariza. **Plástica:** Ma. Luisa Rampini, Tatiana Oroño. **Fotografía:** Diana Mines. **Libros:** Mario Delgado Aparain, María Arocena, Miryam Pereyra. **Música:** Carlos Da Silveira, Fernando Cabrera, Ricardo Villasaes.

HUMOR:
Paco, Pieri, Lizán, Jorge "Cuque" Sclavo.
ILUSTRACIONES:
Hermenegildo Sábat, Pieri, Domingo Ferreira, Oscar Ferrando, Pilar González, Lizán, Alvaro Cármenes, Inés Olmedo, Hugo Alíes, Ariel Pereira.

COLABORADORES:
Homero Alsina Thevenet, Patricia Pitman, Ana María Larravide (Buenos Aires), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Ida Vitale, Eduardo Milán, Julio Ortega (México), Roberto Echavarren (Nueva York), Martha Canfield (Flores), François Barnabe, Juan José Meré, Raúl Zaffaroni, Daniel Gatti, Magela Prego, Sylviane Bourgeteau (París)

DIAGRAMACION:
Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Sergio Pittaluga.
DOCUMENTACION:
Mary Prado, Javier Miranda.
CORRECCION:
Laura Flores, Eduardo Damauchans
TRAFICO
Danilo Iglesias
SECRETARIA:
Mónica Pássaro. **FOTOGRAFIA:**
Jorge Caggiani.
SERVICIOS EXTERIORES:
EFE - DPA - IPS - ALAI.
SERVICIOS EXCLUSIVOS:
Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de SEUSA. Composición: Wilcofix. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Paraná 750. Tel: 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: 18 de Julio 1333 esc. 102 Teléfonos: 90 45 56 90 42 88 y 90 46 77

Concertación: La hora de la verdad

Mucho tiempo ha pasado desde que se empezara a manejar en el país la idea de la concertación. Mucho tiempo histórico, queremos decir, ya que el cronológico es de apenas un par de años. Pero en ese par de años el país, que estaba desfigurado y contra-natura, a golpe de fuerza democrática se ha encarrilado con su esencia de valores.

Debe reconocerse que es más fácil concertar esfuerzos entre partidos políticos diferentes a la hora de la lucha común contra la dictadura. Y que más difícil, mucho más difícil, ha de resultar esa concertación a la hora en que el libre juego democrático hace emerger más protagonicamente las diferencias entre los mismos. En resumen, lo que todos sabemos: que la concertación es un inmenso desafío.

No podemos ocultar que aún en condiciones más proclives a la concertación que las actuales o las futuras, la idea tuvo grandes tropiezos. En sus primeros pujos, quienes en cada partido hablabamos de concertación nos hacíamos casi sospechosos de deslealtad partidaria. Teníamos diez años de bota encima pero no queríamos establecer vasos comunicantes entre los compartimentos de nuestros partidos. Atestiguamos de aquella época el recelo que en todos los partidos había incluso hacia meros gestos supra-partidarios.

Y en el balance de los tropiezos no se debe ocultar luego las diferencias graves —y las estrategias dispares— que se plantearon en cada negociación con el

régimen. Y, sin embargo, también es cierto que cada esfímera instancia de plena comunión, significó una tajada más de poder para la sociedad civil uruguaya.

Pero a la luz de las antedichas dificultades razonable era abrigar temores en cuanto a la continuidad concertante.

Hoy debemos todos declarar que ha avanzado, en el poco tiempo post-electoral, de manera considerable. Escribimos estas líneas recién conocido el acuerdo en el terreno de la enseñanza. El importa naturalmente por sí, por lo que significa la enseñanza y su paz en el país, pero importa fundamentalmente como primer jalón que hace verosímiles los pasos siguientes. Hace verosímil el acuerdo sobre la amnistía y luego sobre la deuda externa, y luego sobre el pacto social, en un itinerario que no representa otra cosa que el itinerario de la consolidación democrática.

Importa fundamentalmente porque luego de décadas de haber ejercitado ideologías y éticas de confrontación, los uruguayos comenzamos a dar pasos de conciliación. Estamos comenzando a creer en la conciliación. Su luz es una luz absolutamente nueva en la república en los últimos 35 años. Y es una luz que aún quienes la proponíamos y defendíamos no dejábamos de ver con toda la fragilidad del titilar de una luz lejana. Hoy, por el contrario, comienza a bañar el clima de la república.

Naturalmente está ayudando al espíritu concertante el subconciencia de pretil que tiene la nación. Esto es la con-

ciencia que tanto en los indicadores sociales, económicos, o políticos estamos caminando por un camino erizado de abismos.

Y que la paz y el desarrollo serán directamente proporcionales como objetivos al logro de una civilización dialógica y madura por parte de todos los sectores de la sociedad.

Pero al mismo tiempo a nadie escapa que no se puede concertar si no se establecen en lo mínimo objetivos comunes. O dicho de otro modo, que lo que está resultando está resultando porque nos hemos puesto de acuerdo implícitamente en muchas más cosas de las que somos aún concientes.

Hoy nadie con criterio discute el valor de las libertades, de la paz, del papel del estado en una economía, incluso del concepto mismo de desarrollo como síntesis de soberanía y distribución al tiempo que crecimiento. Por cosas tan sencillas como estas en las que estamos hoy todos de acuerdo, los batllistas hemos sido —a veces por unos, a veces por otros, como soviéticos infames o como reformistas cobardes— atacados durante décadas.

Hoy sentimos, pese a que se nos ataca con igual fragor, que el espíritu y las corrientes del país se han batllistizado.

Y eso hace posible el marco de acuerdo previo de la concertación: el fondo socialista democrático de esta nación.

Manuel Flores Silva

Carta devuelta

"Es un error muy grande pensar que aquí hay, por un lado, un pueblo más o menos muerto, de mayorías sumisas. Y por otro, como tábanos sobre el cuero de un caballo, dirigidos iluminados capaces de mostrarle brújulas y bitácoras hacia las revoluciones de la izquierda. Ese sería un planteo de insostenible arrogancia, propia más de pen-tágonos que de civiles."

Manuel Flores Mora

El Sr. Hugo Cores fue uno de los que un día creyó, en este país, en la violencia y bajo su clima fundó varias siglas. Como falso mesías la defendió arbitrariamente en nombre de un pueblo que visceralmente la rechazaba, dato este, el de la opinión del pueblo, de segundo orden para el soberbio que ha resuelto que él representa a la historia. Autodesignado portavoz de la muchedumbre —el que ella no lo apoyara era un mero resago del "pueblo" en su proceso de "concientización"— se auto otorgó en su apuesta violentista el derecho de disponer de hecho de vidas humanas: sobre su conciencia debieran pesar los muertos del bando "enemigo" y sus propios compañeros caídos, y todas las víctimas del espiral de la violencia que un día Ernesto "Che" Guevara había advertido que jamás se debía desencadenar en Uruguay.

La violencia, "partera de la historia", como se insistía entonces, dió a luz en la realidad algo muy triste, que este país —ahora sí la nación, su constatada voluntad popular— logró derrotar luego de once años. El Sr. Hugo Cores no estuvo en el país que dió esa lucha. Hoy vuelve al suelo natal. Al espacio que otros hemos ganado también para él.

Espacio que usa sin embargo, para desembarcar toda su batería arcaica y ferruginosa de enfrentamiento entre uruguayos. Como si nada hubiera pasado el iluminado comienza de modo paternalista a enseñarnos. Realmente uno no entiende como hemos podido vencer a la dictadura sin la cátedra de Cores y su P.V.P.

Así, en diferentes reportajes, el pedagogo anuncia que la violencia es un aspecto de la lucha política al cual se puede recurrir. Ha venido a decirlo, ¡primadamos homenaje a su coraje!, ahora, en el momento más difícil. Enuncia, asimismo, que en el Uruguay de hoy se trata de acrecentar la confrontación —nada de pactos sociales y Moncloas— y la lucha de clases, para así destruir la democracia "burguesa y capitalista" que se apoya en el sufragio universal "instrumento

clasista". Exige "no insistir en declamar vanamente paz y tolerancia, cuando el drama nacional exige doblegar a quienes desean mantener el statu quo (que somos todos los del sufragio y esas cosas) mediante la movilización de masas, por la fuerza del pueblo tomando en sus manos su propio destino."

Con fatuidad de ignorante hace algunas reglas de tres a lo Mandrake, de las cuales resulta que el P.V.P. —que nos señaló el camino del NO, dice— no ha ganado las elecciones por culpa de la Ley de Lemas, que Sanguinetti y Tarigo han legitimado la violencia, y que el M.L.N. Tupamaros no era violentista porque su violencia decía tener un objetivo, lógica con la cual toda violencia, salvo la de los mudos, es legítima y Hitler resulta entonces un manso pastor bávaro que se puso violento por un objetivo "así— qué—no—le— digas— violentista."

El maestro Cores irrumpe luego con las viejas ideas omnibus todas en fila, deberíamos llamarlas ideas "tranvía" por lo gastadas y pasa, en un discurso lineal y escolar que todos conocemos y que no resiste la prueba del nueve, a advertir al país, que Sanguinetti es un "adversario de mucho cuidado" contra el que hay que "dar batallas... para defender al país". El sumo sacerdote reprocha a los partidos políticos uruguayos no haber tomado el poder inmediatamente después del plebiscito del 80 —realmente no entendemos porque no vino él a hacerlo— y que hayamos retrasado la cosa hasta el 85. Por ahí denuncia "el carácter de clase del gobierno colorado" e invita a "enfrentar a los representantes locales del imperialismo," etc, etc, etc, recordando de paso que Luis Batlle apoyó el rompimiento de relaciones con Cuba, cuando realmente —perdónenos una precisión histórica en medio de la delirancia— fueron justamente sus representantes en el Consejo de Gobierno quienes votaron contra el rompimiento de relaciones con dicha nación.

Y así, e infinitas, siguen las diletancias del profeta. Todos sabemos —el país no empezó ahora— como termina eso: la solución del Uruguay es la dictadura del proletariado y eso no se hace con elecciones burguesas al servicio del latifundio, así que ármate muchacho contra Sanguinetti que yo me voy para el exilio en cuanto las condiciones objetivas lo exijan.

En este país —hemos tenido tiempo de conocernos— ya sabemos que las pistolas del vate Cores son de jabón, que él

es un fabricante en farsa de burbujas anarco-petardistas que se disuelven en el raje.

Pero como preocupa —porque ha pasado alguna vez— que alguien crea en su prédica y luego lo pague, y como preocupa fundamentalmente que esos fanatismos de minorías, tanto más fanáticos cuanto más irreales, alimentan a otros fanáticos de minorías de signo contrario (¿contrario?), tanto más fanáticos cuanto más reales, y la gente uruguaya termina pagando la suma de esos dos fanatismos más el I.V.A. de algún Goyo, Manuel Flores Mora dedicó algunos párrafos a desnudar la endeblez mental del planteo de Cores.

Un país que quiere evolucionar no puede estar preso de agudas hemiplejías de derecha o de izquierda, ni ser rehén de la disputa entre quienes quieren atarlo al statu-quo de que nada cambie frente a quienes están atacados de un revolucionarismo escolar de urgencia espasmódica.

Como un día dijo el filósofo, a un pueblo no se lo puede condenar a elegir entre los paralíticos o los epilépticos. Respecto a estos últimos nos viene a la memoria aquella frase trágica que Allen de próximo a caer enviara a Cámpora a través de Seregni —se lo relataba el propio Seregni al redactor responsable y al secretario de redacción de JAQUE en oportunidad de invitarlos a cenar —"¡Cuidese de los ultras!" (Cores pertenece al subgrupo de ultras de aspecto elegante, subespecie frecuentemente hija del subproducto revolucionario de la "expropiación" de bancos).

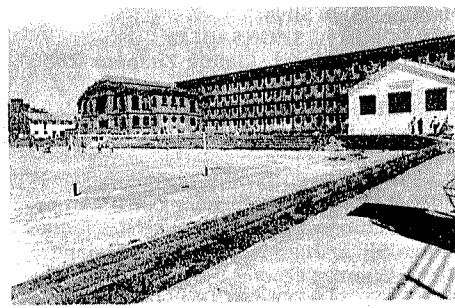
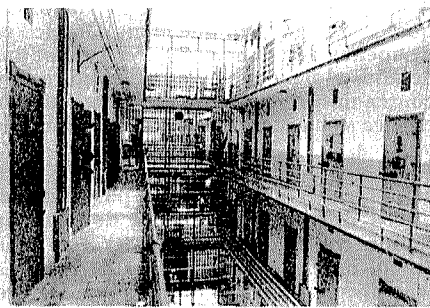
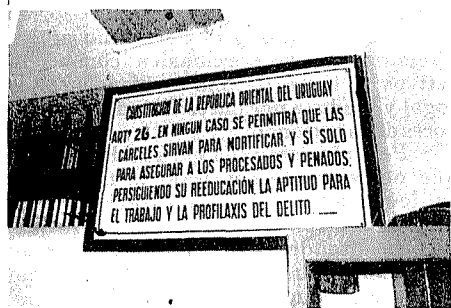
Frente a lo escrito por Flores Mora nos llega una carta de Cores. Está plagada de insultos, falsedades, inexactitudes, rencor, esquematismo, confusiones, y de vuelta insultos y de ese tipo de inexactitud que se desmiente con solo ir a las propias fuentes citadas. Cores no ha advertido que en este país todos nos conocemos, sabemos quienes somos, y quienes hemos luchado juntos frente a la dictadura manejamos un código de respeto que nada tiene que ver con el repugnante que él usa.

Decíamos al principio que hemos abierto entre muchos espacio también para gente como Cores. No para su impertinencia. Le hemos devuelto su carta —tal vez por el timbre de correos advierta que ya no estamos en 1968 sino en 1985— para que en su biblioteca de fascismo de izquierda la guarde en el anaquel de las injurias.

M.F.S.

Cárcel de Punta Carretas

Mito y realidad de una culpa colectiva



En Ellauri 350, detrás de los muros que alteran la armonía residencial de Punta Carretas, la actividad empieza muy temprano.

A las siete de la mañana los presos ya están en movimiento dentro de sus celdas y a las ocho, pueden salir a los patios exteriores.

La rutina diaria se repite allí como parte de un ritual no querido pero ineludible. Muchos inician la mañana trabajando en los puestos que ocupan en las diversas "comisiones": panadería, talleres, carpintería, biblioteca. La mayoría deambula por los patios interiores o por las canchas al aire libre. El fútbol es la principal actividad en la cárcel.

Aunque hay sol y el calor aumenta con los minutos, muchos presos prefieren quedarse en sus celdas. Algunos de ellos nos dicen que prefieren enfrascarse en sus trabajos manuales, en leer o simplemente dormir. "Cuando dormimos no estamos acá" explica un preso.

La presencia de periodistas recorriendo las instalaciones provoca una verdadera conmoción. La noticia corre muy rápido y muchos se asoman por las ventanas de las celdas o se acercan caminando despacio. Otros —interesados en difundir sus reclamos— nos esperan.

El celdario tiene cuatro pisos. De las celdas numeradas cuelga ropa y en muchas se escuchan los noticieros radiales de la mañana.

Entre el celdario y las oficinas penitenciarias hay un patio angosto al que desembocan varios de los talleres; las paredes, en distintos tonos de gris, o pardas por el efecto de los años, parecen al final todas del mismo color.

Las comisiones

Para poder trabajar los presos deben ser nombrados como integrantes de las "comisiones" que atienden las distintas actividades. Básicamente se requiere buena conducta y antigüedad. Pero los cargos no alcanzan para todos. En un total de cerca de 600 presos, sólo 126 tienen una ocupación que les permite ir formando un pequeño ahorro mensual.

El primer local que visitamos es la biblioteca. La atienden 4 presos, dos dedicados al orden y distribución de los libros y dos a restaurar los dañados.

Hojeamos los libros. La mayoría son de aventuras. Nos dicen que en total hay 1.400 y que son pocas las donaciones que llegan.

No se compran libros nuevos y parece claro que la biblioteca está muy lejos de poder atender debidamente la demanda de lectura y mucho menos, de fomentarla.

No hay revistas ni diarios. Preguntamos los motivos a las autoridades y nos aseguran que la disposición viene de mucho tiempo atrás. Expresamos que es curioso —si se trata de una prohibición— ya que si los presos tienen acceso a la información mediante la radio y la televisión, no existe explicación lógica para que no reciban también la prensa escrita. Es "un poco por costumbre", nos dicen.

Uno de los "bibliotecarios" nos habla de la existencia de un elenco de teatro dentro del penal, aunque está en receso desde hace varios meses.

El 16 de junio pasado, dice, iban a estrenar en una sala céntrica "Doce hombres en pugna", pero con la llegada

El martes pasado y durante cinco horas, de 8 de la mañana a una de la tarde, JAUQUE recorrió las instalaciones de la Cárcel de Punta Carretas. La presencia de este semanario fue acompañada por la Sub Directora de la Dirección de Institutos Penales, Sra. María Angélica Bulla y por el Director del establecimiento, Inspector Mayor Luis Sosa Vega. Es de justicia consignar que en todo momento se nos concedió amplia libertad de movimiento y contacto con los presos, lo que aseguró una aproximación fidedigna a la vida cotidiana y la problemática del establecimiento, con la única salvedad que debe hacer aquel que concurre a un lugar de tan compleja estructura, sin conocerlo antes. Los múltiples testimonios recogidos son muestra elocuente de las dificultades que plantea el tema. Del drama que implica siempre una cárcel, donde el Estado despliega su máximo poder de control sobre los individuos, privándolos del supremo bien de la libertad. Y del cambio que se necesita.

El futuro de las prisiones es lo que se juega, en definitiva, más allá de esta realidad de hoy que se nos aparece, como en otros temas, demasiado compleja e intrincada para entenderla integralmente.



"No hay trabajo"

de Wilson Ferreira las autoridades suspendieron la actividad. El tema de la obra "permitía que cada uno expresara sus sentimientos sobre su propia realidad de preso, de acusado, soltando en algo la angustia de haber perdido la libertad, que es casi el único tema del mundo para cualquier preso".

Pocos metros más allá está la cocina. Nos miran con recelo. Uno de los reclusos se acerca y nos pregunta si somos de alguna "publicación oficial". Cuando explicamos que somos de JAUQUE acepta conversar, pero nos señala que lo mejor es hablar con los integrantes de la "Comisión de presos sociales". El local de la cocina es viejo, tan antiguo como el tiznado que lucen las planchas calentadas por poderosos quemadores a querosene. La "comisión de cocina" la integran unos 14 presos, a la orden de dos funcionarios policiales, encargados del servicio.

Cada preso recibe por día medio litro de leche y cuatro panes chicos. Martes, jueves y domingo el almuerzo incluye carne. Los demás días generalmente guisos y fideos. Siempre hay sopa.

Todos coinciden, incluidos los funcionarios, en que la comida es aceptable pero que las porciones son chicas. Algunos se cocinan directamente su comida en la celda. De todas formas, todos comen allí ya que no hay comedor.

Uno de los encargados de la cocina, que también integra la Delegación de Presos sociales, interrumpe su tarea y se acerca. No le molesta ni el grabador ni las fotos. "Con respecto a la comida, del estado sanitario con que se hace yo no me hago responsable. Sobre la higiene sí, porque yo y mis compañeros lavamos y limpiamos. La otra vez le hice a un funcionario un comentario sobre la sanidad del producto. Por decir eso me hicieron un parte."

La comida en sí es bastante buena, esa es la verdad, pero es poca. Hoy hay asado y mondongo de noche. Ayer hubo pastel de carne.

El trato con los funcionarios en general ha mejorado. Salvo, por supuesto, lo que pasó hace unos días, cuando fueron castigados muchas personas que no debían ser castigadas. Esto trajo mucho malestar y la tensión se nota un poco.

"Por la libertad"

Usted integra la "Delegación de Presos Sociales". ¿Qué objetivos tienen?

La Comisión está totalmente por la libertad. Además logró hacer posible el diálogo con las autoridades cuando la huelga de hambre. La delegación de presos se siente apoyada por toda la población reclusa.

Pero le aclaro que es algo totalmente pacífico. Si alguien es sancionado por

haber hecho algo violento, entonces la Comisión no se mete. Si es una arbitrariedad como la de hace unos días... allí si nos importa a todos.

¿Lo principal es que mejoren las condiciones de la cárcel?

No. Nosotros estamos por la libertad, eso es lo principal.

También nos quejamos cuando hay alguna arbitrariedad o lesionan algo que es nuestro.

Pero no queremos arreglar la cárcel, eso lo tienen que hacer los funcionarios. Nosotros estamos por la libertad.

Es más. Hubo el caso de una discusión de un funcionario con un preso. Y cuando la Guardia Metropolitana vino acá, lo señalaron y la verdad que lo achataron a palos.

La verdad hay que decirlo. Yo soy un delincuente. He delinquido y he hecho atrocidades. Tengo ahora cuatro años preso de "garrón" y cuatro de condena justa.

Pero a la gente le digo: yo no entiendo de política, eso es cosa de sabios. Pero tengo un razonamiento como todo ser humano. Y digo una cosa. Si hubo una sedición acá, que no digo nada sobre ella, pero si las mismas personas que los condenaron, hoy piden las libertades para ellos. Y si la sociedad tuvo su fiesta cívica o electoral, mi familia ¿no puede tener su fiesta fraternal? ¿Y la familia de todos los presos...?

Llevo 12 años de condena y he hecho lo humanamente posible para estudiar. Y dentro de todas las arbitrariedades que han pasado aquí, muchas personas ayudaron al preso.

Cuando otros empujaban para un lado, ellos hacían el bien igual aquí.

He visto funcionarios que veían a un preso sin nada que hacer y lo ayudaban a integrarse a una Comisión. De repente saliéndose del reglamento, pero con la idea de ayudar al preso.

Pero también hubo de los otros. Yo escuché a un funcionario que le decía a un preso: "mientras yo esté acá, vos no me agarrás más una Comisión". Vea usted la diferencia de un empleado a otro. Acá hay de todo... "

"Técnico en petróleo"

A medida que pasan los minutos son más los presos que se van acercando a conversar. Las palabras les salen lentamente al principio. Pero luego parece que quisieran contar en minutos, toda la experiencia acumulada en años de encierro.

Habla Néstor, un hombre joven. Otros lo miran y asienten con la cabeza. Está preso por homicidio.

Yo llevo 15 años acá. La función de la cárcel, lo que debe ser... nunca fue. La cárcel tiene que ser como un hospital. Si alguien va a un hospital es para que lo curen. Si va a una cárcel es para que lo reeduquen. Y acá reeducación no hay. Yo la reeducación mía me la busqué solo. Soy técnico en petróleo, estudié, trabajé, y llevo 15 años y todavía estoy encausado. Se me perdieron tres veces los expedientes, en el Juzgado de Instrucción de tercer turno. Tomó cuenta el Consejo de Estado, el Ministerio de Justicia y la Suprema Corte, Criminología, Procuraduría y la Dirección Nacional. Y recién este año logré que se me hiciera el expediente...

Ahora estoy en unificación de pena. Esperando...

¿Por qué no hay reeducación?

No hay reeducación porque no hay medios. Nunca se trató de recuperar al

recluso. El recluso se recupera a sí mismo. Bueno... el que quiere. Porque hay que tener una voluntad muy grande para querer progresar...

Yo traté de buscarme los medios. Trabajé artesanalmente y con eso me compré un curso por correspondencia de técnico en petróleo.

Estudié, me recibí, trabajé en alguna comisión. Fajinero, en talleres, aprendí el oficio de colchonero. Ahora estoy en albañilería. Pero nadie me regaló nada.

Acá hay una juventud que está todo el día con un plato de guiso y una pelota de fútbol. En los talleres hay más funcionarios que presos trabajando. En un taller de carpintería hay 9 funcionarios y cuatro presos. En vez de enseñar a los presos enseñan a los funcionarios. Y los talleres son talleres escuela, pero nunca se enseñan un oficio. No es obligatorio acá aprender un oficio.

Hay juventud que entra con 18 años y sale con 25 o 30 años. Y sale sin un oficio, sin nada. Y... salen a delinquir. ¿Por qué? Porque no se le dio la oportunidad adecuada. Es común que el que salga vuelva a entrar. De pronto fue alguien que vino aquí por una fatalidad. Después sale sin un oficio, pero preparado para otras cosas. Sale sabiendo romper una puerta, hacer un asalto, un secuestro, está preparado para todo. Aquí trató con toda clase de delincuentes.

Esto es lo más grave. Toda esa juventud es juventud perdida. Usted los ve ahora en el patio. Se levantan a las siete de la mañana y están corriendo atrás de una pelota o haciendo gimnasia todo el día para distraerse. Después vuelven a la celda y todo es lo mismo. Recuperación acá no hay, nunca hubo. En ningún tiempo. Ni en este ni en el anterior. Vamos a no decir que esto es así porque esté la dictadura ahora. Las cárceles siempre fueron pecado. Pero tienen que ser como un hospital. Los hospitales para curar, las cárceles para recuperar".

En los talleres

Uno a uno vamos recorriendo los distintos talleres. Todos dependen del Departamento de Gestión Industrial y están atendidos por comisiones de presos y algunos funcionarios. Panadería, fideiería, artes gráficas, herrería, carpintería...

Por trabajar allí los presos reciben el equivalente al tercio del salario mínimo nacional. Un poco menos de dos mil pesos. Nos dicen que la plata les llega muy demorada, con dos o tres meses de atraso. El dinero se divide en tres partes: 40% se guarda para el momento de la liberación, 30% para el preso y otro 30% para la familia.

Los talleres trabajan activamente. Pero es claro que son muy pequeños con respecto al total de la población reclusa.

Nos lo dicen una y otra vez: los talleres no dan abasto para todos los presos que hay, las listas de espera son muy largas.

Los docentes también coinciden en que las instalaciones son insuficientes y que es realmente imposible mantener ocupados a todos los presos. La mayoría queda afuera de las Comisiones y sumidos dentro de un ocio que los va perjudicando lentamente.

El subcomisario Néstor Corujo, es el Director del Departamento industrial. Nos explica que todos los funcionarios son policías especializados y que se han jubilado ya todos los maestros docentes de la UTU. Le decimos que muchos presos nos repiten que hay más funcionarios que reclusos en los talleres. Contesta.

"En total hay unos 126 reclusos trabajando en los talleres de Gestión Industrial".

¿Algunos presos nos han dicho hay más funcionarios que presos trabajando en los talleres?

No, no, eso no es cierto. Funcionarios en total, con los administrativos somos 44 en este momento en el Departamento de Gestión Industrial. Y presos trabajando en los talleres hay 126.

¿Adónde va la producción de los talleres?

La producción se vende tanto a funcionarios como a particulares si vienen a comprar.

¿Hay algún día especial en que se pueda venir a comprar?

No, no hay ningún día especial. La gente simplemente se presenta al Departamento seis, allí se hacen las gestiones directamente. Y le puedo asegurar que los materiales que salen de los talleres son muy buenas.

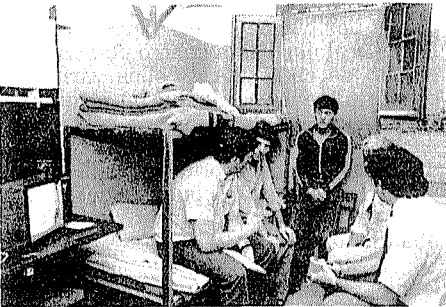
¿Enseñan aquí oficios? ¿Se da una constancia o diploma?

Sí, claro. Cuando se aprende el oficio se forma un tribunal examinador con profesores de la UTU. Los examinan en la UTU, sea de carpintería, artes gráficas o de otro taller. Y se les entrega un diploma donde no dice que estaban reclusos. Es un diploma como el que puede tener cualquier ciudadano que está en la calle. La UTU lo reconoce con sus profesores y el diploma lo da el Centro de Capacitación Técnica.

Puede ser que algún recluso ya venga con algún conocimiento anterior. Pero la casi totalidad de ellos lo aprendió aquí en los talleres. Hay casos donde es como una especie de cadena. Los reclusos van aprendiendo y se lo van enseñando a otros compañeros.

¿Qué dificultades encuentran en la tarea de enseñanza?

El gran problema que encuentro yo es después, y es la calle. Lo primordial es poder encontrarle trabajo a esta gente en la calle. No sólo reeducarlos acá y en-



un poco de la realidad que viven, y se rompe un poco esa pequeña tirantez que pueda existir por el hecho de que nosotros seamos funcionarios y ellos reclusos.

En resumen: esto no es un paraíso. Pero el mayor problema viene después, en la calle.

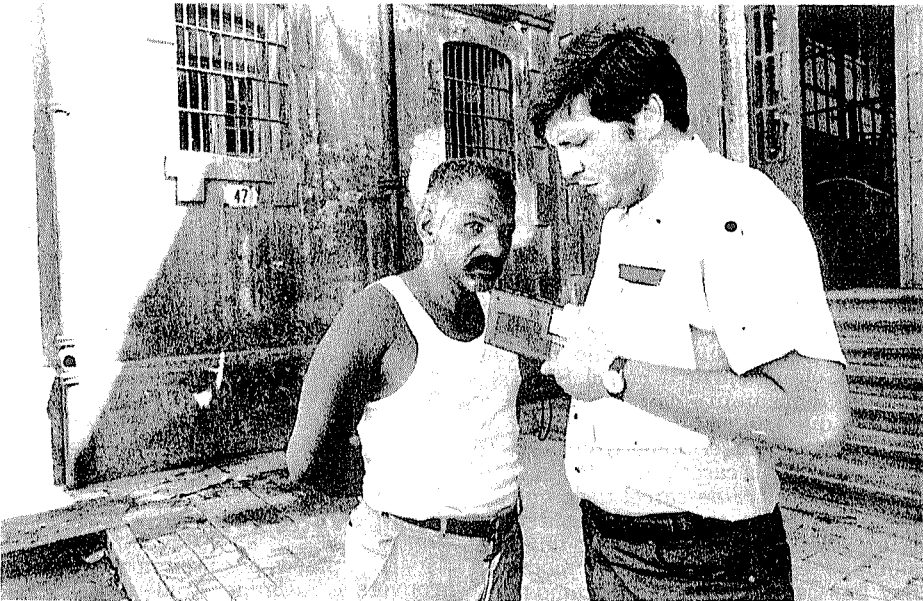
Por supuesto que con mejores instalaciones se podría hacer mucho más... Pero tenemos esto y tratamos de trabajar igual.

Creo firmemente en la recuperación del preso. De lo contrario no trabajaría en esto".

"Móstrale el calabozo... el calabozo"

Luego de abandonar la fábrica de fideos atravesamos las canchas de fútbol. El paisaje es impactante. Altos muros sobre los que emergen los últimos pisos de los edificios de la zona. Y un cielo muy azul.

Desde lejos varios presos le gritan al Director del penal que en ese momento se encuentra con nosotros. "Móstrales el calabozo, móstrales el calabozo..." y allí vamos. Un preso morocho, entre contento y asombrado, dice que es "la primera vez en veinte años que la prensa entra a estos calabozos".



"Me dieron dos delitos pero cometí uno solo"

señarles un oficio. En la calle está lo fundamental.

Yo he visto casos de gente que ha salido de la cárcel con un oficio y pese a haber cometido antes dos o tres rapiñas, integrarse perfectamente al trabajo. Como también hay muchos que han vuelto a delinquir por no tener trabajo. Ese es el mayor problema.

Hay casos de reincidencia de gente que sale con un oficio. Pero le puedo asegurar que esos casos son los menos. Y que los que salen de los talleres rara vez vuelven a reincidir. Son pocos los que reinciden y los pocos que lo hacen es porque no han conseguido trabajo. Por eso digo que el principal desafío está en la calle.

¿Se necesitan talleres más grandes y modernos?

Bueno, todo eso está previsto ya por las autoridades y se tiene pensado para el nuevo Complejo carcelario de Santiago Vázquez. Esa cárcel está pensada con ese criterio. Estos locales hay que tirarlos abajo, son locales ya inadecuados.

¿Es muy difícil recrear hábitos de trabajo?

Sigún. Mire: tratamos que el recluso no se sienta recluso. Cuando el preso entra al taller tratamos de que se sienta en un taller como otro o en un local comercial. Conversamos cualquier tema con ellos. Así también se despeja

Los calabozos son cinco y están un metro por debajo del nivel del suelo.

Además de los barrotes de hierro, una pesada puerta elimina al cerrarse toda la luz del día. Cada uno tiene aproximadamente tres metros de largo y dos de ancho. Una planchada de cemento asemeja una cama. En el rincón, un orificio para las necesidades de los sancionados de 25 centímetros de diámetro con una canilla. También humedad. Los calabozos pueden usarse para mantener aislado y castigado a un preso. Pero también son usados con muchos presos a la vez.

En las paredes hay inscripciones. Nombres. Fechas. Los días que faltan.

Fue en esta zona donde se desencadenó la trifulca que desembocó en el procesamiento, días pasados, de siete guardias penitenciarios.

Un policía

Un policía, guardia dentro del penal, nos dice que la vida carcelaria también es amarga para los funcionarios. Aunque, obviamente, por motivos distintos que para los presos.

"Vivimos en una gran tensión. Y pasamos también nosotros la mayor parte del día de este lado de los muros. Por eso nos sentimos un poco como presos. El desgaste es muy grande. Al

poco tiempo de trabajar aquí se llega a tener una relación de cierta familiaridad con los presos, con lo que se hace más difícil tomar ciertas medidas.

Ahora después del problema de fin de año, se está viviendo un momento de tensión. Si pudiera... me iría de aquí".

"Soy inocente"

La pregunta, por sí sola, aterra: ¿Habrá inocentes entre los presos que están aquí? Y si los hay ¿Cuántos? ¿Ninguno, uno, dos, cinco...?

Lo cierto es que de todos los rincones comienzan a llamarnos, a hacernos gestos pidiendo "un minuto" para contar algo.

Con distintos grados de desesperación nos rodean. Y nos dicen que hay inocentes. Que son inocentes. O que el delito que cometieron es otro del que les imputaron.

Escuchamos con atención. Pero a un caso sigue otro. Y otro. Y más.

Son como manotazos que buscan un salvavidas, una ilusión. Nos piden que por lo menos registremos sus nombres, que alguien lo sepa. Hablan rápido tratando de resumir en pocas palabras todo lo que saben de sus expedientes.

"Me llamo Roberto Ferrón, soy inocente". "Por favor anoten mi nombre, soy Julio César Martínez Barbizan y el verdadero autor del delito, que está en Miguelete, reconoce que no fui yo, hablen con él, hagan algo". "Soy brasileño, no entiendo nada, no sé por qué estoy aquí, hace tres años que no tengo noticias de nada. ¿Pueden hacer algo?". "Coaccionaron a tres testigos para culparme pero soy inocente, me llamo Luis Alberto Rodríguez".

Los casos siguen. Hasta el punto que no se pueden retener más nombres y detalles. Es absolutamente imposible verificar lo que dicen. Pero es claro que lo que hay detrás es el anhelo de libertad que, más allá de la historia personal de cada uno, sobrevive a todos los fuegos y trata de aferrarse a algo. A lo que sea. La pregunta del principio igual queda en pie.

Buenas y malas intenciones

Tanto presos como autoridades coinciden en aprobar una experiencia realizada por un joven psicólogo. Se trata de un taller de relaciones humanas que lleva adelante el Lic. Green. Todo empezó con un proyecto presentado a la Dirección de Institutos Penales por el psicólogo, que fue aprobado. Hoy trabaja con los presos y los familiares.

Nos dice un preso: "Hay gente con buenas intenciones y el psicólogo Green que vino como voluntario es un ejemplo. Pero a las buenas intenciones hay que ayudarlas. No son como las malas que crecen solas".

Y la Jefa de Criminología que nos afirma: "Es un taller el de Green que está dando excelentes resultados para la recuperación. Pero es uno. Necesitaríamos veinte".

La Delegación

Surgida en los últimos meses, la Delegación Central de Presos Sociales del Uruguay es uno de los elementos nuevos dentro del panorama carcelario. Aunque han mantenido conversaciones con sus integrantes, las autoridades no le reconocen representatividad. Pese a esto, actualmente se desenvuelve con bastante autonomía.

Según Nelson, a quién aun le restan varios años de cárcel, la posibilidad de un trabajo conjunto de este tipo ha empezado a "terminar con la tradicional desunión de los presos". También dice que la existencia de la Delegación evita que hayan más apaleamientos, como los que hubo a fin de año.

Integrantes de la delegación se acercan a nosotros pero la Sub-directora de institutos penales dice que para que podamos conversar con "la Delegación como tal" es necesaria una autorización de la Dirección Nacional de Institutos Penales. Le solicitamos para conversar a título individual con sus integrantes. Acepta y quedamos a solas con Julio Aguirre, uno de los que empezó con la idea.

¿Cómo están las cosas?

La situación está un poco teñida. Las

publicaciones que han salido a la prensa obviamente no le gustaron mucho a las autoridades. Ya nos dijeron a los de la Delegación Central de Presos que cuando se vayan ustedes van a hablar con nosotros. Y que pueden tomar medidas.

¿Ahora se lo dijeron...?

Sí recién. Por las publicaciones que salieron en algunos semanarios esta semana, pero no vamos a dejar de trabajar.

¿Cuál es el objetivo de la Comisión?

Lo que buscamos es que la población sepa que nosotros no somos una cosa aparte de la sociedad sino más bien un producto de la sociedad.

Yo no nací delincuente. Me hice delincuente. Y como yo, cantidad de personas. Entonces: este sector siempre ha sido el más censurado, el más olvidado y relegado. Queremos una oportunidad para readaptarnos.

¿Cómo es tu situación personal?

Yo hace 10 años y seis meses que estoy acá. Ya había cumplido mi libertad el 28 de Julio del año pasado. Pero está la increíble complicación que tienen las causas. También reclamamos por eso.

A mí se me hizo una unificación de pena por una causa en que la Justicia Militar intervino y me condenó por delitos que la Justicia Civil ya me había condenado. Al cumplir la condena para la Justicia Civil quedé a disposición de la Justicia Militar. Hice una huelga de hambre de 24 días en el Hospital Penitenciario. Yo reclamé que la justicia militar me pusiera en libertad o trasladaran todo el expediente a la justicia civil. No me pusieron en libertad. Fue en setiembre del año pasado. Pero mandaron mi expediente para la Corte. Ya en la Corte deberían haber hecho en los 40 o 50 días hábiles siguientes, la unificación del expediente y ya mi libertad directamente. Pero estoy esperando.

¿Hay mucha gente sin condena?

Bueno, sí, hay mucha gente que está en esa situación y con la amargura de no saber cuanto le queda todavía acá adentro.

Los jueces deberían venir mas a menudo por aquí.

En base a esa intrincada burocracia que tiene el Poder Judicial o como nos han dicho acá los mismos jueces, por las carencias del Poder Judicial, se dan casos en que hay tres vencimientos diferentes de condena, con lo que se vive en una angustia total.

Yo estoy sin dormir de noche. Nerviosismo constante. Incluso querría ver la posibilidad de hacerme tratar psicológicamente. Estoy en la situación de haber cumplido mi condena para la Justicia Civil, haber quedado a disposición de la Justicia Militar, que mi expediente está en la Corte y ni siquiera se cuando me voy a ir. Yo estoy aquí por tentativa de rapiña y te aclaro que no me reconocí como autor del delito porque yo no lo cometí. El Juez me remitió por convicción moral. Después sí: me fugué del establecimiento de Miguelete porque el abogado particular mío le dijo a mi familia que yo tenía para mucho tiempo. Que me iban a dar delitos muy graves. Nos la pintó negra. Cuando me enteré de eso, pensé, bueno, no tengo plata suficiente para salvar la situación. Entonces me escapé. Después de escaparme me consideraron de máxima peligrosidad.

¿Cómo son las condiciones de trabajo?

Son malas. Hay mucho taller pero poca gente trabajando.

Para el trabajo del recluso se hace todo un informe, psicológico, de conducta, etc. Pero para colocar funcionarios allí no necesitan nada. Hay talleres donde hay más maestros que presos. Y además en realidad no son maestros, son funcionarios.

El año 83 quedaron cesantes de comisión más de 100 presos. Todo para achicar el presupuesto.

Achican el presupuesto con nosotros. Pero lo agrandan con todo lo que le pagan al funcionario.

Al preso además le pagan muy mal. Y muchas veces podes cobrarlo sólo varios meses después. Otra cosa es que aunque lo manda la ley 14470, no nos dan la ropa y el calzado que necesitamos.

Las celdas son bastante pasables. Dentro de la situación general no están tan mal.

La política y el conflicto

¿Hay además un fin político en el movimiento de ustedes?

Bueno, puede haber gente que dice eso. Pero se pueden decir muchas cosas. Y hay mucha gente que sólo piensa en cosas negativas sobre nosotros.

Ya que nos decís de fines políticos, yo te diría que un fin político fue por ejemplo la ley 14470, que fue publicada por todos los diarios. Mucha gente pensó que Uruguay tenía con eso una ley carcelaria muy buena. El Código de Proceso Penal también fue muy publicitado y a nivel internacional se dijo que era el mejor Código de América. Pero eso sí que es un fin político. Se dice algo, se publicita, se lleva a los diarios, pero no se cumple.

O se aplica todo lo malo para nosotros. Y se deja de lado todo lo que puede beneficiarnos. Ni lo de la ley 14470, ni el código ni la Constitución.

¿Qué esperan que pase después de Marzo?

Hay una cosa que quiero dejar bien claro. Yo no se si va a cambiar algo. Lo que sí se es que el preso común ya está cambiando. En su conciencia, en lo que siente de sí mismo como persona. Eso sí lo se. Y trasladado después a la libertad es muy positivo.

¿Hay una situación de conflicto con las autoridades?

Nosotros de ninguna manera buscamos un conflicto. La lucha nuestra es totalmente pacífica. Nosotros hicimos una huelga de hambre, de cientos de presos y fue totalmente pacífica. Estamos dispuestos a dialogar y colaborar.

Hace poco una delegación fue recibida por el Director Nacional de Institutos Penales. Y le dijimos de la colaboración que estamos prestando en la cárcel y del diálogo que queremos mantener. Acá adentro estamos cumpliendo el papel de funcionarios. Cuando hay un problema muchas veces vamos y hablamos con el preso tratando de ayudarlo y de solucionar la situación. Lo que sí no estamos dispuestos a ser, y a veces quieren eso, es que seamos confidentes de las autoridades.

"Somos esos niños..."

¿Ustedes son concientes de que manejar una cárcel es muy difícil?

Por supuesto que somos concientes de eso. Es tremendamente difícil manejar una cárcel. Pero más difícil es cuando vos dificultás, siendo una autoridad, el manejo de la cárcel. Si no sos lo suficientemente capaz para ver el cambio que hay en la persona del preso, si no obrás como termómetro del aspecto psicológico de la cárcel, te tenés que ir.

Un Director de cárcel tiene que ser como un músico, tiene que estar atento a la melodía, a cada nota, tener una sensibilidad especial. Y en este momento hay una sensibilidad que logramos despertar en Noviembre. De permanente diálogo y de reivindicaciones para el preso común.

Para el llamado preso común porque nosotros creemos que somos presos sociales. Porque somos un producto social y chau.

Entonces no alcanza con tener la autoridad. No alcanza con decir yo mando. Si vos me decís "yo mando". Y me acerco y te digo "dejame ayudarte" y tú me contestás "no, mando yo", entonces se produce el enfrentamiento. Ese es el conflicto. Y no queremos eso. Queremos mejorar la cárcel.

¿Cómo se sienten respecto a la sociedad a la que tendrán que ir?

Es difícil pensar en nuestra adaptación con los recursos que hay ahora. La comisión de Presos ha elaborado un proyecto, reclamando cursos de formación, social, psicológica, económica, para el que se va en libertad.

Si tenemos que hay gente que quiere hacer cursos y no puede, si no tiene oportunidad de un oficio o de estudiar... ¿Qué pasa con ellos?

Siempre se le carga las tintas al reincidente. Pero si tenés a alguien 10 años adentro de una cárcel. Sin darle trabajo. Sin asistencia social. Sin estudio. Simplemente colocándolo adentro de un cajón de hormigón... Y de pronto lo dejás en la calle Ellauri ¿Qué puede pasar?

Mucha gente puede tener miedo a que ustedes salgan de golpe. ¿Cómo le explicarán lo que quieren?

Yo lo que haría mas bien es preguntarle a quien tenga esas dudas; ¿qué es lo que hace cada uno para que no existan niños en la calle pidiendo limosna? ¿y para que no existan cantegriles o marginados? ¿y para que no existan albergues de menores? Yo pertenezco a una clase marginada y lo mismo el 90% de la población reclusa. Somos esos mismos niños que hoy están pidiendo en la calle y que después van a venir a habitar estas cárceles... Es muy fácil decir que está todo mal o todo bien. Pero: ¿qué hacemos por las cosas y por los demás?

Nosotros estamos en esta sociedad. Estuvimos allí antes de estar acá (con la mano señala las puntas de los edificios atrás de los muros). Pero vinimos acá por una razón muy especial. Pero para descubrir esa razón tenés que abandonar tu posición, tu comodidad, tu trabajo, tu profesión, y ponerte en el plano del tipo que vive en la calle, desocupado, en el cantegril, en un rancho.

En las celdas

Recorremos el celdario. Es mediodía y todos los presos están en sus celdas almorzando con las puertas levemente entreabiertas según el reglamento.

A la una de la tarde podrán salir nuevamente al patio y a las canchas.

Entramos en varias celdas. Todas tienen dos cincuenta por cinco metros y llegan a alojar hasta cuatro personas. El estado de cada una de ellas varía fundamentalmente por lo que hacen quienes las ocupan. Al lado de una celda ordenada, con ropa de cama limpia, mantas dobladas, un escritorio ordenado y una pequeña televisión, puede encontrarse otra en un estado de gran confusión y abandono.

A la izquierda tienen una pequeña letrina. Algunas también una reducida cocina. Abundan las radios. Muchos tienen instalado un verdadero taller allí dentro donde confeccionan juguetes o adornos para la venta.

Entramos en varias. Algunas las elegimos nosotros, otras las sugieren las autoridades. Y otras las indican los presos: "Vayan a ver la 321". "Entren allí..."

Algunos nos dicen que tienen problemas con sus compañeros de celda. "A veces meten junta gente que no tiene nada que ver, con incompatibilidad de caracteres. O que cometió delitos muy distintos o tienen diferentes edades. Así la convivencia se hace difícil".

Un problema grave es el sexual, se atreve a señalar un preso, poniendo "el dedo en el ventilador". "Ahora lo cierto es que no es tan grave. Pero antes llegabas a una celda y si no tenías conocidos o alguien que te defendiera, bueno... la pasabas mal".

"Salí y entré"

Los presos nos invitan a entrar y a conversar. Algunos piden disculpas: "tenemos desentrenado el hábito de conversar".

Un hombre de unos 45 años nos dice que dentro de poco recobra la libertad: dos o tres meses más. Pero igual no está totalmente radiante con la perspectiva. Cuenta porqué.

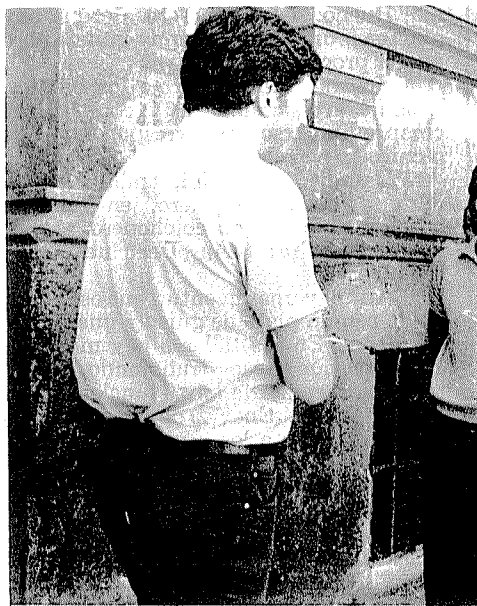
"Mire, a mí la oportunidad ya me la dieron una vez. Yo fui amnistiado. Pero salí a la calle y no me fue bien. Soy una persona que tengo familia, tengo seis hijos. (Estira la mano). Acá tengo la foto. Me encontré con un montón de trabas. Falta de trabajo. Y volví a rapiñar. Eran todas dificultades. Por tener antecedentes se complica todo.

La misma policía que me daba la oportunidad de salir, una vez que estaba en la calle me cerraba las puertas.

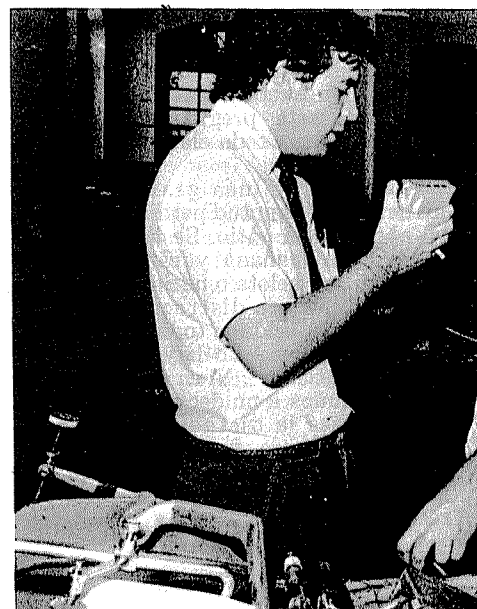
Busqué trabajo, incluso tenía un oficio. Pero sólo conseguía changas. Trabajaba un día y cinco no. Cuando uno se presenta a un trabajo no puede mentir y decir que no tiene antecedentes. A la larga se enteran y es peor. Pero si decía que tenía antecedentes, tampoco me daban nada. Al final ya no sabía ni qué hacer. El problema más grande en la calle es ese, el antecedente...

Con todo, tengo fe. Trabajo me han ofrecido, incluso fuera del país. Pero recién cuando salga voy a tener una idea clara de lo que voy a hacer. Cuando uno sale y pisa Ellauri, todo cambia de golpe. Acá uno sueña. Pero al salir ve que la realidad es otra.

M. P. — J. M. P.



"Quiero explicar mi caso".



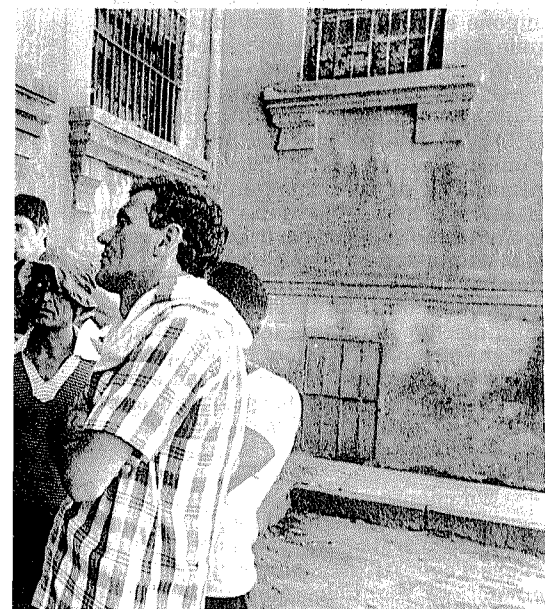
"Lo nuestro es pacífico"



El Dr. Mowsowicz y el juico a un col



En la cocina del Penal



Instituto de criminología:

Unos pocos para todo

El Instituto de Criminología, dependiente de la Dirección Nacional de Institutos Penales es el centro neurálgico del sistema penitenciario. Nervio motor del que depende el futuro de muchos presos. Criminología, debe resolver sobre peligrosidad, pedidos de media pena, salidas familiares y laborales de la población carcelaria. Sin embargo, tan sólo 7 profesionales universitarios, un grupo reducido de procuradores y unos pocos funcionarios administrativos deben atender todas las cárceles del país, en un trabajo que supera ampliamente sus posibilidades de acción. Conversamos con Madys Agosto, Jefa de esta dependencia.

Podemos decir que el trabajo del Instituto aumentó considerablemente a partir de la reforma del Código de Proceso Penal. A partir de ese momento, todas las libertades anticipadas de los reclusos de todo el país tienen que pasar por un estudio del Instituto de Criminología. Aquí, también estudiamos las libertades condicionales a nivel nacional.

A eso, además, se une todo el trabajo interno en el cual actuamos como órgano asesor de la Dirección Nacional de Institutos Penales. En este aspecto, aconsejamos acerca de las salidas de carácter familiar o laboral. También asesoramos sobre el cese de medidas de seguridad del Poder Judicial. Realizamos estudios de personalidad y peligrosidad solicitados por los fiscales o los abogados defensores a tales efectos.

¿Uds. realizan solos esa tarea o hay algún otro instituto o departamento que apoye sus gestiones?

No, estas tareas que son muy amplias, las realizamos nosotros solamente. Antes de la reforma del Código Penal actuábamos conjuntamente con el Instituto Técnico Forense, pero esta dependencia se encuentra ahora dedicada a otras funciones.

— Insuficiente personal —

¿Con qué cantidad de personal cuenta el Instituto de Criminología actualmente?

El personal es poco. Hay cuatro servicios que son esencialmente criminológicos y que dependen de una serie de especialistas. El Servicio Social, cuenta



Jefa de Criminología: "No damos abasto"

con tres Asistentes Sociales, el Servicio Psicotécnico en el que trabajan tres psicólogos y dos estudiantes adelantados de Psicología, un Servicio Psiquiátrico que cuenta con un médico de esa especialidad y un Servicio Médico Biotipológico, que en este momento no funciona por vacante del cargo.

Estos serían los servicios esenciales. Además el Instituto cuenta con un Servicio de Procuraduría que está atendido por Procuradoras y personal técnico a cargo. Este Servicio atiende todo lo relativo a las causas de los reclusos y, por último el Servicio de Investigación que controla todo lo referente a las salidas de carácter laboral o familiar. Sus funciones son estudiar el estado del medio ambiente del recluso; si éste cumple o no con las condiciones mínimas en cuanto a horarios y demás.

También contamos con un servicio de Censo y Estadística y, por supuesto, personal administrativo.

¿Ese personal resulta suficiente para atender los requerimientos de todos los establecimientos penitenciarios del

país?

No, el personal es escasísimo pues nosotros atendemos todas las cárceles. El Establecimiento de Detención de Miguelete, la Cárcel de mujeres, el Anexo Psiquiátrico, ambos Centros de Recuperación y las 18 Jefaturas del interior del país.

No hay seguimiento

¿Uds. se encargan del preso mientras está cumpliendo la condena o tienen algún contacto posterior, para realizar un seguimiento de la vida del recluso y estudiar los niveles de readaptación que va logrando?

No, después que salen en libertad, nosotros no tenemos contacto con ellos. Eso tendría que funcionar a nivel de alguna comisión que se encargue de los liberados. Nosotros esa tarea no la realizamos, no está dentro de las funciones de criminología.

Nosotros realizamos el seguimiento del preso dentro de la cárcel. Pero lo vemos cuando viene el pedido del Poder Judicial, porque el Abogado se presentó solicitando la media pena. También tenemos contacto con ellos cuando alguno pide una salida de carácter familiar o laboral o también un pedido del Fiscal antes de establecer la pena. Esto se puede ver solamente en aquellos casos muy graves. Generalmente el Poder Judicial no hace esos pedidos.

Según su experiencia ¿Con qué dificultades se encuentra el preso al salir en libertad y tener que reincertarse en la sociedad?

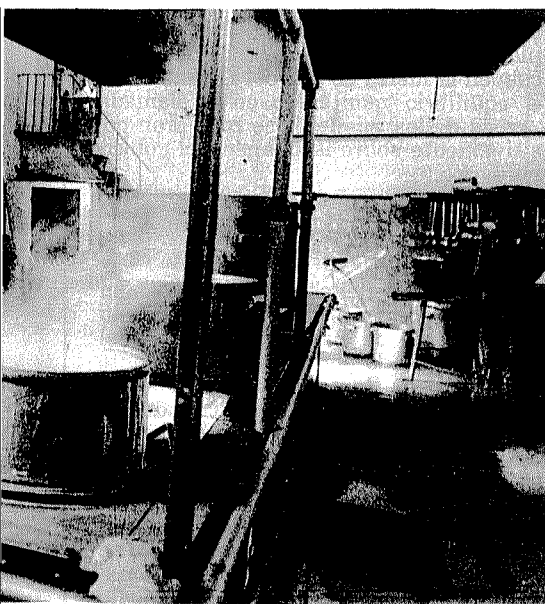
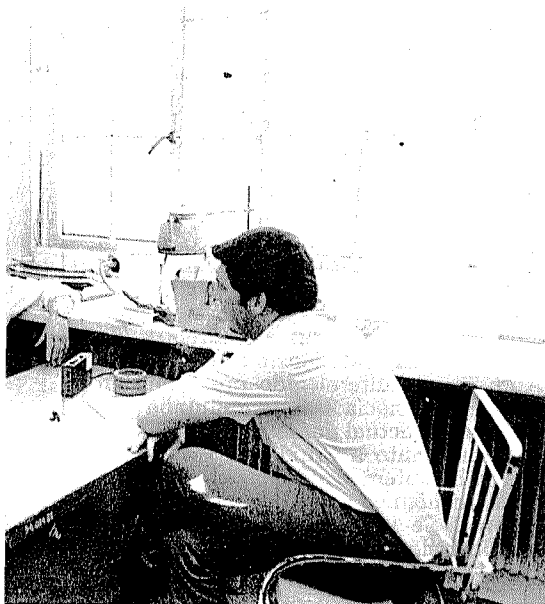
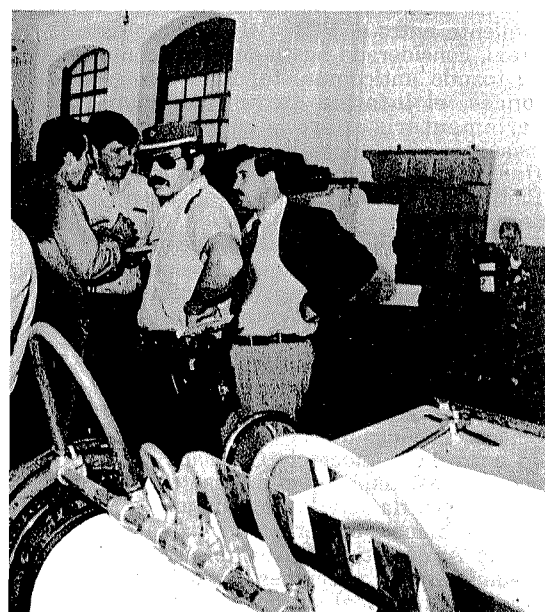
Pienso que la parte laboral es la que presenta una mayor dificultad para los liberados. Estimo que ahí radica básicamente la falla de la sociedad.

¿Ese es un problema de los presos, de las condiciones carcelarias o de la sociedad?

Pienso que habría que educar más para facilitar la reincidencia de los presos en el terreno laboral. A veces los liberados vienen a criminología a pedirnos recomendaciones para trabajos, pero nosotros no estamos capacitados para eso.

¿Ud. hablaba de educación, educación para quién?

Educar a la sociedad... se sabe que hay casos de reincidencia porque les es imposible conseguir trabajo por el rechazo que la sociedad tiene hacia las personas con antecedentes.



Hospital Penitenciario:

"No se hacen chequeos"

En el Hospital Penitenciario de Punta Carretas, como en todas las dependencias y departamentos que allí funcionan, el recorte presupuestario y el escaso dinero público destinado a los reclusos puede detectarse por debajo de la pulcritud que su aspecto puede presentar. Hay importantes carencias de medicamentos y los médicos han confeccionado un Vademecum austero, pero "de acuerdo a las necesidades". Insisten sobre el punto, recordándonos que los fármacos "han quintuplicado su valor y el presupuesto se ha recordado a la mitad". Pese a esto —dicen— se cuenta con lo necesario.

Igualmente recortado se encuentra el plantel de profesionales que allí cumplen tareas. Según el Dr. Martín Mowszowicz, médico dermatólogo en ese momento a cargo del Hospital, muchos contratos no fueron renovados y varios especialistas "incluso de renombre, debieron abandonar sus puestos".

La opinión de los presos sobre el funcionamiento del hospital, difiere con la del facultativo que acompañó a JAUQUE en su visita. Los reclusos aseguran que "el block quirúrgico del Hospital, hace seis meses que no funciona, dado que carece de los materiales

Pese a las dificultades y según las manifestaciones de Mowszowicz, el Hospital funciona adecuadamente, aunque en algunos casos —operaciones riesgosas o de cirugía especializada— los reclusos son trasladados a otros nosocomios.

necesarios". Con respecto a los medicamentos los reclusos afirman existencia de "muchísimas carencias". Uno de ellos, se acercó para decirnos que es "asimático y que en el hospital no hay un solo medicamento para mi problema".

Respecto a los horarios de atención, muy restringidos según los reclusos, el Dr. Mowszowicz señaló a JAUQUE que en el Hospital Penitenciario se atiende "en régimen normal, como en cualquier otro hospital; hay un servicio de puerta y emergencia durante las 24 horas del día, incluso se cuenta con emergencia odontológica y solamente se fijan horarios en los servicios de Policlínica, como en cualquier institución".

Los reclusos, por su parte, señalan que para el acceso a puerta la dolencia debe ser muy grave y aseguran que en un comunicado las autoridades del penal —con fecha 16.6.84— prohibieron el traslado "para consulta o internación de los reclusos que se encuentren en celda aislada".

El Dr. Mowszowicz aseguró que las patologías clínicas constatables allí, eran más o menos las mismas que en cualquier nosocomio. "La atención al paciente es como en todos lados" aseguró, pero sin embargo "los facultativos deben cuidarse de una particularidad de los reclusos, que no se ve en otros lados: la simulación de la enfermedad". "Es lo primero que debemos descartar" —aseguró— porque el Hospital "es muchas veces un lugar donde los reclusos concurren para encontrar un poco de apoyo y cambiar de ambiente".

No existe prevención

Consultado acerca de si a los reclusos se le hacen revisiones o chequeos periódicos, el facultativo aseguró que tal sistema era un "mecanismo impuesto en las clases medias" y no realizado en las mutualistas, por lo que consideró que no era necesario efectuarlo allí. Los reclusos son chequeados a su ingreso al establecimiento y en ese momento se les inyectan las vacunas necesarias. Solamente se realizan revisiones masivas cuando "por sorpresa" se busca detectar casos de infecciones venéreas. Por lo demás, un recluso puede —por lo visto— pasar varios años allí, sin tener un chequeo general.

El colega procesado

El Dr. Mowszowicz consultado por JAUQUE se refirió al reciente procesamiento de un colega que cumplía funciones allí.

Según el Dr. Mowszowicz el médico procesado fue "como se hace rutinariamente a ver a la gente que estaba en huelga de hambre en las celdas aisladas. Les tomó la presión, los auscultó y terminó allí su informe. Pero, da la casualidad que había gente que tuvo participación en un incidente y tenían hematomas". Esos reclusos —aseguró— no hicieron ver "al colega las lesiones que tenían pero si se las mostraron al Juez y al Médico Forense".

"Me podía haber pasado a mí —concluyó— si Ud. viene por un callo, yo no le voy a preguntar si tuvo un infarto".

Matías Prado
Juan Miguel Pètit

Italia: gobierno, partidos, terrorismo y mafia.

Proclamada república en 1946, Italia ha conocido en menos de cuarenta años más de treinta gobiernos de coalición, en los cuales suele repetirse la figura de su Primer Ministro.

Los mismos se esfuerzan por articular en los últimos años tres principales fuerzas políticas: el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Comunista y el Partido Socialista. A este último pertenece el actual Premier, Bettino Craxi, primer representante de esa tendencia política que llega al poder en la Italia de postguerra. La inestabilidad ya proverbial de la democracia italiana, y un sistema judicial empeñoso pero jaqueado por la falta de fondos, la corrupción y los ataques armados, no impidieron que Italia controlara finalmente una marea de terrorismo de ultraizquierda y de ultraderecha en la década del '70. El pasado 1984 vio diversos desplazamientos de las facciones que comparten el poder, un nuevo concordato con el Vaticano, la muerte del líder comunista Enrico Berlinguer (véase JAQUE N.º 27), el intento de Craxi de lograr un margen de decisión mayor para su cargo, un enconado debate sobre una ley que afectó la unidad sindical, el resurgir esporádico del terrorismo y la continuidad de una lucha frontal contra las organizaciones de la Mafia, vinculada a y obstaculizada por la corrupción imperante en círculos oficiales.

En los primeros meses del año pasado, los dos hechos más destacados fueron el nuevo concordato del gobierno italiano con la Santa Sede, (ese estado dentro del estado con asiento en Roma) y un proyecto de ley centrado en modificar la indexación de los salarios, que provocó una división en el seno de los organismos sindicales.

El proyecto de firmar un nuevo concordato con el Vaticano ya estaba en los planes del antecesor de Craxi, Giovanni Spadolini, pero el mismo quedó en suspenso al estallar el escándalo del Banco Ambrosiano, que proyectó sospechas de implicancia sobre la Santa Sede, a través del banco vaticano. El último concordato se había firmado en 1929 con Mussolini, y se lo conoce como Tratado de Letrán. El nuevo incluye algunas concesiones por parte del Vaticano: acepta, por ejemplo, que las anulaciones matrimoniales serán subordinadas a las cortes italianas; la educación religiosa, antes considerada la coronación de una educación infantil, será opcional. Craxi, un socialista con las manos más libres que los gobiernos demócrata-cristianos anteriores, planea además retirar la hoy vigente exención impositiva a todos los organismos religiosos que no estén dedicados estrictamente al culto.

En cuanto a la ley sobre salarios, el proyecto fue presentado a principios de año: el mismo planteaba reformar el sistema conocido como *scala mobile*, que vinculaba los aumentos al costo de la vida, mediante indexación. Presentado en forma de decreto, se transformó en el primer intento gubernamental, en la historia reciente, de imponer por ley su autoridad a los sindicatos.

El movimiento obrero italiano está repartido en tres grandes centrales sindicales: la Confederazione Generale Italiana del Lavoro (CGIL) controlada por los comunistas; la Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori (CISL), mayoritariamente demócrata-cristiana; y la Unione Italiana del Lavoro (UIL), de tendencia socialista. El efecto inmediato de la ley fue provocar una división entre las mismas, que hasta ese entonces tendían a unirse. La CISL y la UIL apoyaron en proyecto, la CGIL comunista se opuso, denunciando su carácter más político que económico (dado que la reducción del índice de ajuste era considerada razonable, y muy inferior a la que exigía Confindustria, la organización patronal).

El movimiento de Craxi se encuadraba dentro de un planteo de modernización de la industria y de despolitización sindical. Según Gianni de Michelis, el Ministro de Trabajo, los sindicatos italianos "pertenecen a la Se-

gunda Internacional y al siglo XIX, y deben cambiar porque el mundo ha cambiado". Después de numerosas modificaciones y debates en el Parlamento, la ley fue aprobada el 8 de junio, un día después de que Berlinguer, el líder del partido opositor, sufriera un ataque en

plena campaña para las elecciones del parlamento europeo, y tres días antes de su muerte.

Un mecanismo inestable

Según un corresponsal extranjero, "la política italiana de los últimos años ha sido un ménage a trois en el que participan un esposo cada vez más decrepito: la Democracia Cristiana; una esposa joven y vivaz: el Partido Socialista; y una tentadora un tanto desheñada: el partido Comunista". La compleja red de alianzas entre estas tres fuerzas principales, sus ocasionales ramas divisionistas, y pequeños partidos como el Republicano y el Socialdemócrata, provoca un clima de inestabilidad permanente, con algunos elementos firmes y consecuencias en ocasiones paradójicas. Hasta mediados de 1984, los tres lados del triángulo actuaban de este modo: Craxi lograba gobernar a pesar de tener minoría en el Parlamento, gracias a la interrupción del idilio entre comunistas y demócrata-cristianos (que imperó entre 1976 y 1979), amenazando a su vez con unirse a los comunistas en caso de que su gobierno cayera víctima de su debilidad, como tantos anteriores: su meta de llegar a los tres años de ejercicio continuado del poder es casi inalcanzable en Italia.

Ciriaco de Mita, el líder de la Democracia Cristiana, decidió a su vez concentrarse más en la reorganización de su propio partido que en trabar la acción del gobierno. La pérdida lenta pero continuada de terreno de la DCI se relaciona sobre todo con las continuas acusaciones de corrupción contra sus funcionarios en ejercicio. En el congreso del partido, realizado a fines de febrero, de Mita obtuvo un cómodo 57% de los votos y emprendió la planificación de una purga de sus filas semejante a la que realizara el propio Craxi dentro del Partido Socialista a fines de la década del '70, con el fin

de controlar además el divisionismo que impone el sistema de "padrinazgo". En julio, el dirigente demócrata-cristiano viajó a Sicilia para reunirse con la cúpula partidaria de la isla, donde en cuatro años han renunciado tres alcaldes de la DCI, y donde las vinculaciones de funcionarios de ese partido con la Mafia y negociados de todo tipo, en especial en Palermo, han acarreado reacciones violentas no sólo por parte del electorado sino también de la iglesia local, a través del cardenal Salvatore Pappalardo, autor de homilías anti-Mafia que se difunden por emisoras locales, e impulsor de una organización católica, Città per l'Uomo, que tal vez presente sus propios candidatos en las próximas elecciones locales. La pérdida de esos votantes sería catastrófica para una DCI en retroceso.

En cuanto al Partido Comunista, el sucesor de Berlinguer fue finalmente Alessandro Natta, un continuador de la "línea Togliatti" de 66 años, que se comprometió a seguir las huellas de su antecesor (véase nota en estas mismas páginas).

En agosto hubo un brusco acercamiento entre el PCI y el gobierno de Craxi, considerado hasta entonces como un tozudo anticomunista. Para ese entonces, el informe de una comisión parlamentaria sobre la célebre secta masónico-económica P-2 (Propaganda Due) había provocado la renuncia de Pietro Longo, ministro de presupuesto y secretario del pequeño Partido Socialdemócrata italiano. Los comunistas se encontraban entre quienes presionaron en esa dirección. Por eso, el ofrecimiento de colaboración, y la aceptación de Craxi en agosto, fue un tanto sorpresiva para los observadores, quienes lo consideraron un hábil movimiento estratégico del Primer Ministro para cortar los hilos de acercamiento que se estaban tendiendo entre la Democracia Cristiana y los comunistas, unión que en caso de concretarse podría dejarlo sin trabajo.

El blanco posterior de Natta fue Giulio Andreotti, el actual Ministro de Relaciones Exteriores demócrata-cristiano, principal impulsor de un acercamiento entre la DCI y el PCI. Entre octubre y noviembre últimos, Andreotti recibió el fuego de los comunistas cuando estos presentaron mociones en el parlamento acusándolo de vínculos con Michele Sindona, financista en bancarrota detenido en Estados Unidos y extraditado a Italia. Aunque el movimiento fue iniciado por el pequeño Partido Radical, pronto fue apoyado por los comunistas. Enfrentado incluso a sectores de su partido que deseaban la unión con la DCI, Natta explicó que "la cuestión moral" estaba por encima de los intereses políticos. El resultado previsible, aunque las cámaras libraron luego de culpa y cargo a Andreotti, fue eliminar casi toda posibilidad de que Andreotti resulte elegido presidente en 1985, fecha hacia la que apuntaba sus esfuerzos el actual ministro.

En cuanto a Craxi y el PS, su gobierno ha obtenido algunos triunfos en el plano económico y en el de relaciones exteriores. Se logró una reducción de la tasa inflacionaria y una disminución del gasto público proyectado para 1984, adelantos, que debieran consolidarse en caso de decidirse a atacar dos puntos clave del enorme déficit que soporta el estado: la evasión fiscal sistemática y un agobiante sistema de pensiones. En el plano internacional, tanto la intervención en la fuerza de paz del Líbano como el equilibrio mantenido en la llamada "crisis de los misiles", se reflejaron positivamente sobre la imagen del gobierno.

Terroristas y "Honorable Sociedad".

En febrero, el asesinato de Leamon Hunt, director general norteamericano de la fuerza de paz multinacional del Líbano, baleado por desconocidos frente a su hogar en Roma, reavivó el espectro del terrorismo, en especial cuando las Brigadas Rojas se hicieron responsables del atentado. Según las autoridades, se creía que diez integrantes del grupo que secuestrara y asesinara a Aldo Moro aún actuaban en Roma. También se habló en la oportunidad de un posible contacto en Francia de las organizaciones terroristas, a través del cual un grupo de Medio Oriente habría encargado el atentado.



CRAXI: el gobierno como precariedad

De Berlinguer a Natta : "No admitimos que haya un rebaño con un pastor"

En julio, una "gaffe" del primer ministro francés Pierre Mauroy, de visita en Roma, tensó las relaciones entre los dos países: Mauroy declaró desconocer si Antonio Negri, condenado en ausencia a 30 años de prisión, vivía en Francia, cuando de hecho el ex-profesor y parlamentario italiano había realizado declaraciones públicamente en varios periódicos franceses. A esa altura, existía la convicción de que existía una "columna externa" de las Brigadas Rojas que operaba con base en Francia. Investigadores franceses e italianos comenzaron a colaborar, por primera vez desde la asunción del socialismo francés, en 1981.

A principios de diciembre, los esfuerzos concertados de las policías suiza e italiana consiguieron desarticular una célula relacionada con la organización islámica Jihad (Guerra Santa), responsable de ataques anteriores contra embajadas norteamericanas y marines en Beirut. La detención de un libanés con explosivos en Zurich, camino a Roma, puso sobre la pista al servicio secreto italiano, que allanó un departamento donde se encontró material propagandístico de la organización y planos detallados de la embajada norteamericana en Roma. Hacia fines de diciembre, los arrestos continuaron en Francia e Italia, centrados esta vez en un grupo conocido como Facciones Armadas Revolucionarias Libanesas, cuyo último atentado había sido contra Robert O. Homme, cónsul estadounidense en Estrasburgo. Pero el hecho más espectacular fue el estallido de una bomba en vísperas de Navidad, en un tren que atravesaba un túnel al sur de Bolonia, la ciudad donde otro atentado cobró más de 80 vidas en 1980. En este caso, ocho grupos extremistas se adjudicaron telefónicamente el atentado, en general organizaciones de extrema derecha, como Orden Negro y Nuevo Orden.

Una de las prioridades del gobierno de Craxi es, por otra parte, combatir el tráfico de drogas, dado que Italia no es sólo uno de los países europeos donde más se las consume, sino también un punto crucial para el tráfico a nivel internacional. Eso implica necesariamente el enfrentamiento con diversos grupos del crimen organizado, en especial las mafias napolitanas y sicilianas. En marzo la policía realizó raides de importancia en Nápoles, deteniendo a más de 100 integrantes de "la Camorra", el grupo local, después de arrestos masivos realizados a mediados de 1983. La guerra entre pandillas había llegado a un promedio de una muerte diaria en el pasado año, pero las detenciones han logrado un descenso del 45% en la tasa de criminalidad. El golpe principal, sin embargo, fue el que posibilitó en setiembre la confesión de Tommaso Buscetta, un ex-integrante de la mafia siciliana, considerada invencible y eterna en la isla, justamente por la ley de omertá (silencio), que Buscetta rompió prolijamente. Los expertos aseguran que la ofensiva contra la mafia fue gatillada sobre todo a partir del asesinato del general Alberto Dalla Chiesa en 1982. A ello se agregó una violenta guerra entre pandillas que provocó más de 500 muertos entre 1981 y 1983. Buscetta había perdido 14 parientes en esos enfrentamientos. En noviembre se arrestó a Vito Ciancimino, ex-alcalde de Palermo, primer político detenido a partir de los datos de Buscetta. El gobierno de Craxi parece no estar dispuesto a soportar el desafío directo a la autoridad central que representa la Mafia. El aumento de efectivos policiales no ha obtenido resultados contundentes. Sí, en cambio, los golpes económicos, encaminados a desmoronar el poderío material de la organización. Una nueva ley permite la confiscación inmediata de propiedades pertenecientes a miembros de la Mafia. En los últimos meses se ha recomendado la concentración de la vigilancia en sospechosos destacados (de los que Ciancimino fue el primero), puntos clave de la red financiera que filtra el dinero mal habido a toda la estructura financiera italiana. Otra ley, que permite por vez primera el acceso a los registros bancarios de los sospechosos facilita la tarea.

Eduardo Kern.



NATTA: cada maestrillo...

Nacido en la Riviera Ligure, cerca de Génova, hijo de un herrero socialista, universitario brillante que en su juventud se sentía "un volteriano, un jacobino, un iluminista", Alessandro Natta fue elegido en junio último —a sus 66 años— como sucesor del extinto Enrico Berlinguer en la Secretaría General del Partido Comunista Italiano, el más poderoso de Europa Occidental. Los observadores han señalado que Natta se encontraría "más cerca de Palmiro Togliatti que de cualquiera de sus antecesores en el liderazgo del PCI", pero indican asimismo que, "humanamente" tendría por otra parte una gran afinidad con su inmediato predecesor, salvo "una única pero esencial diferencia: sabe reír y hacer reír como Berlinguer no sabía".

De cualquier modo, Natta (uno de aquellos "auténticos y clásicos intelectuales europeos que se lanzaron en cuerpo y alma a la militancia política") pone especial énfasis en declararse enemigo de todo eventual "culto a la personalidad". A un periodista latinoamericano —Araujo Netto, corresponsal del Jornal do Brasil en Roma— que le preguntó cómo sería "el PCI de Natta", el nuevo Secretario replicó rápidamente: "Le agradezco la atribución, pero no existe el PCI de Natta. Existe el PCI del cual Natta forma parte, electo Secretario General por el Comité Central y por la Comisión Central de Control, reunidos en sesión conjunta, según la regla de nuestro estatuto. Tal responsabilidad, ciertamente fundamental, no consiente ninguna identificación entre la personalidad de quien la ejerce y el cuerpo entero del Partido".

No obstante, la propia brillantez intelectual que se le reconoce a Natta, y los mismos paralelismos que se le marcan con figuras como Togliatti y Berlinguer parecen apuntar a un fenómeno que ha llevado históricamente a considerar al PC italiano como "one man party": el peso de su figura principal —obviamente, si es que ésta tiene una personalidad capaz de respaldar esa preeminencia—

resulta en gran medida decisivo en momentos de definiciones táctico-políticas en el complejo y movido tablero italiano. Y este es por cierto uno de esos momentos.

Conviene, por tanto, conocer lo que Alessandro Natta tiene que decir acerca de algunos temas quizá definitorios. El siguiente es un extracto de recientes declaraciones públicas del dirigente italiano:

— El conflicto con la Democracia Cristiana, ya muy áspero en los últimos tiempos de la Secretaría Berlinguer, se pone cada vez más duro. ¿Cuál es el juego del PCI en esa radicalización?

— Ciertamente el conflicto con la DC se hace más duro pero no por voluntad deliberada, no por algún preestablecido, infernal cálculo del PCI. El señor Tommaso Buscetta, gran jefe mafioso (véase nota adjunta), no es una invención de los comunistas: el fue primero preso, después restituido a Italia por la policía y la magistratura brasileñas, y sus confesiones llevaron a la prisión del señor Vito Ciancimino, ex-alcalde demócrata-cristiano de Palermo, y a la incriminación de otros poderosos amigos de la DC. No el PCI, sino una Comisión Parlamentaria, presidida por el senador Gualtieri —del Partido Republicano Italiano, que forma parte del gobierno— comprobó que altos dirigentes de los servicios secretos participaron de encuentros en las prisiones de la república entre asesinos de las Brigadas Rojas y delincuentes de la Camorra Napolitana para la liberación del señor Ciriaco De Mita, diputado regional de la DC en la Campania, obtenida mediante el pago de miles de millones de liras que los criminales utilizaron después para comprar armas empleadas en homicidios (...). ¿Qué se pide a los comunistas? ¿Silencio, protecciones, complicidad para no exacerbar el conflicto? No. Si hiciéramos eso, no sólo condenaríamos al suicidio a nuestro partido, sino que daríamos un golpe mortal a la democracia: la omertá, el silencio

cómplice de los comunistas, cancelaría hasta la esperanza de una renovación o la canalizaría hacia la subversión, hacia la rebelión ciega contra la república. Y la cuestión moral se integra en el sistema de poder basado, por un lado, en el centralismo hegemónico de la DC y, por otro, en la discriminación deliberada de los comunistas. Así hace muchos años está bloqueada la renovación de la clase dirigente, se suceden gobiernos cada vez más inestables y dispersos (por las peleas internas de la DC y socios menores). La extraordinaria vitalidad de la sociedad italiana entra en contradicción cada vez más aguda con el sistema, político desgastado y degradado, con una administración estatal ineficaz, envejecida, amenazada de esclerosis. La crisis italiana se acentúa. Lo que está en juego es la maduración de las condiciones para que se afirme una alternativa democrática al desorden, a la parálisis, al mal gobierno del presente.

— Se habla de algunos remiendos en el desgarrón (producido en relaciones recíprocas) con Moscú dos años atrás. ¿En el PCI de hoy cambió algo en relación a los soviéticos y en la opinión sobre el socialismo? ¿Tienen fundamento las versiones que describen un PCI más condescendiente, menos crítico en relación a los soviéticos, desde que (usted) es Secretario?

— A pesar de haber sido usada por un dirigente comunista y ampliamente explotada por la prensa, esa definición —desgarrón, strappo— me parece completamente impropia. De hecho, se puede rasgar y, al contrario, remendar un tejido (no importa si está hecho de hilos de acero o de algodón) que tiene una consistencia, una existencia sistemática, esto es, para salir de la metáfora, una relación político-organizativa permanente. Pero no son esas, hace tiempo, la naturaleza y las características de las relaciones entre el PCI y la Unión Soviética (y el PCUS). Sobre la política soviética y las orientaciones y decisiones del PCUS, nuestro partido determina sus posiciones en la plenitud de su propia autonomía ideológica, política, organizativa, asumiendo como enfoque aquel del que estamos convencidos, el que corresponde por encima de todo a la suprema necesidad de la paz y al derecho a la independencia de los pueblos. Además de los intereses profundos, permanentes, de la nación italiana. Nosotros erigimos como ley universal nuestra convicción. Puede ser que en la prueba de los hechos ella incluso se demuestre errada. No queremos imponerla a nadie, así como no aceptamos, madurándola y exprimiéndola, ninguna interferencia. Esta concepción y esta práctica de la propia autonomía son un punto fijo para el PCI, y en ese sentido nada cambió y nada tenemos que cambiar.

— La imagen y el prestigio del PCI en el exterior están basados en la singularidad y en aquello que Pier Paolo Pasolini definió como alterita (diversidad) de los comunistas italianos en relación a la ortodoxia soviética y a los otros PC occidentales. ¿El PCI tiene aún intención de proseguir en esa dirección o atenuará ese su carácter un poco especial?

— El PCI no se propuso ni se propone, entre sus objetivos, el de constituir un unicum entre los partidos comunistas. Pensándolo bien, cada partido tiene sus propias peculiaridades, facciones propias, distintas e irrepetibles. De todas formas no queremos deliberadamente representar la oveja negra, incluso porque no admitimos que haya un rebaño con un pastor. La alterita del PCI es consecuencia —no premisa— del pensamiento y de la acción que inspiran su existencia. A lo largo de nuestro camino hemos procurado —y continuamos procurando— hacernos comprender, realizar a escala internacional, como en Italia, las más amplias convergencias, los acuerdos más operantes entre todas las fuerzas que se pueden entender a propósito de los grandes valores de nuestro tiempo: la paz, la justicia, la liberación humana. Naturalmente, ya lo dije antes, en el pleno respeto por nuestra autonomía y la ajena.

Apuntes de S.P.

Una visión distinta: la "mineirise"

Brasil: ya tiene presidente el pueblo

El "estilo mineiro" de hacer política, se ha convertido en Brasil en uno de los temas de debate de analistas, sociólogos y políticos. No es para menos, ya que el futuro presidente, el doctor Tancredo Neves, es una de las expresiones más acabadas de esta forma de encarar el arte y la ciencia de hacer política. Asimismo, cabe prever —fundamentadamente— que Brasilia será copada por la "mineirise"; (nombre que se le da a ese "estilo" en Brasil).

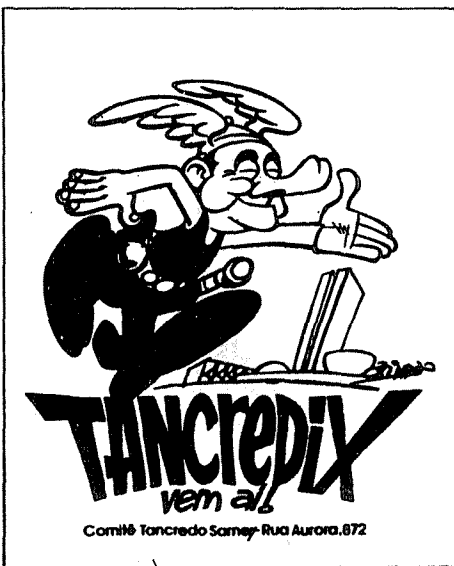
Existen dos versiones sobre la definición de la "mineirise"; una, es despectiva y afirma que es solamente el arte de engatusar, de dejar contento a todo el mundo con el objetivo de acomodarse, sin plantearse objetivos concretos. Según esta primera definición, el "estilo mineiro" de hacer política, es la capacidad de conciliar, la búsqueda permanente del consenso; es también la respuesta rápida y precisa, a veces desconcertante, frente a situaciones embarazosas.

Un ejemplo de esta interpretación sería la bontade de Tancredo, en una reunión con líderes de San Pablo, cuando su candidatura para la presidencia de la república no estaba aún definida: queriendo afirmar la necesidad de decisión y firmeza, el aspirante a candidato dice:

— El asunto ahora es para machos.
— El señor está olvidando la participación de las mujeres —replica inmediata la diputada feminista, Ruth Escobar.—

— No, m'hija, porque hoy en día los machos tienen un concepto unisex contesta rápidamente Tancredo.

Otra anécdota más reciente: los reporteros acosaban constantemente al futuro presidente, acerca de los cambios que se producirían con su gobierno; en una de las entrevistas, una reportera vuelve a cargar: —¿Su gobierno hará



ASTERIX MINEIRO: una alusión a la astucia

cambios en Brasil? —

— Cómo no, habrá cambios. Yo tengo que hacer la mudanza de mis cosas de Minas para Brasilia, el presidente Figueiredo tiene que mudarse de Brasilia para Río de Janeiro; sin duda, habrá muchas mudanzas —fue la desconcertante respuesta.

Existe, sin embargo, una segunda interpretación "científica" sobre el "estilo mineiro", aportada por sociólogos y políticos.

"Ayer, como hoy, la gente de Minas Gerais retiene como símbolos ciertas virtudes de sobriedad, de moderación y de equilibrio, que continúan siendo útiles, especialmente ahora que Brasil comienza a enfrentar días difíciles; ahora que una lucha se torna más y más acentuada entre aquellos que no poseen y los que

poseen"; esta definición no es de un admirador de Tancredo Neves, sino de un antiguo adversario suyo, el senador Milton Campos, y no fue señalada en 1985, sino en el crítico año de 1950.

Para el profesor de Ciencia Política de la Universidad de San Pablo (USP) Bolívar Lamounier, los orígenes del "estilo mineiro" de hacer política, se encuentran en que "la elite mineira tenía perfecta conciencia, en los primeros años de la República, de que el Estado sería ingobernable en caso de que se entregase a conflictos como los que se sucedieron en otras provincias". Lamounier señala asimismo que la carrera política siempre fue, en Minas Gerais, la preferida por la elite dirigente, a diferencia de San Pablo, por ejemplo, donde los sectores dominantes se volcaron a la industria, o en otras regiones, donde la preferencia marcada estaba dada por la carrera militar.

La carencia de grandes concentraciones urbanas y la dispersión de la población del estado, fue asimismo otro elemento que contaría, según los especialistas, para que no surgieran en Minas Gerais los grandes caudillos políticos como Getulio Vargas, Ademar de Barros, Leonel Brizola y otros. "Los acuerdos en busca de votos (en Minas Gerais) se hacían en pequeñas aglomeraciones cuando no en pequeños grupos, dando lugar al folklore de la 'cocina política', del cuchicheo en el oído", concluye Lamounier.

Independientemente de tales definiciones y estudios académicos sobre el "estilo mineiro", el común define a los políticos mineiros como "zorros políticos".

Se cuenta que, cuando Tancredo Neves fundó, junto con su coterráneo Magalhaes Pinto, el Partido Popular, ambos habían acordado que ni uno ni otro sería candidato a Gobernador, pero ninguno lo declaraba públicamente. En cierta oportunidad, los periodistas

encararon a Magalhaes y le preguntaron:

— Doctor Magalhaes, ¿Tancredo es o no es candidato a Gobernador?

— El estuvo el otro día en mi casa y dijo que no sería... Y después de una pausa, Magalhaes, agregó:

— Pero es.

En Minas Gerais, hay una broma que se hace frecuentemente entre los políticos: "Tiradentes —uno de los próceres de la independencia de Brasil— fue el último mineiro en ser un opositor radical al gobierno... y murió ahorcado".

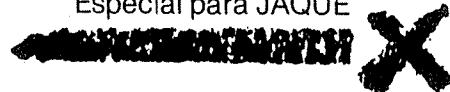
Los políticos mineiros tienen varios preceptos básicos que los distinguen: uno de ellos dice que "lo importante no es el hecho, sino la versión". Otro "mandamiento" afirma que "la política es como una nube; una vez se mira y está de una forma, de aquí a poco se la mira nuevamente y está de otra forma".

La más reciente "mineirada" de Tancredo Neves fue en los primeros días de enero, cuando el tema que estaba en la calle era el Festival de música Rock in Río; al respecto, el candidato presidencial fue tajante: "No estaré presente y no mandaré ningún mensaje. La juventud por la que tengo aprecio, respeto y admiración no es la del Rock in Río".

La declaración se constituyó en una verdadera bomba. El candidato oficialista Paulo Maluf, se colocó rápidamente al ataque y elogió al festival y a la juventud que "tendría una oportunidad de divertirse". Tancredo quedó aparentemente mal colocado, pero dos días después llamó al empresario que organizaba el evento y, en conferencia de prensa conjunta, señaló que él había sido uno de los que "junto con mis amigos, Brizola y Marcelo Alencar (Prefecto de Río de Janeiro) ayudamos a realizar este gran festival".

Resta saber si sólo la astucia y la capacidad de negociación serán suficientes para que el futuro presidente, salga airoso de la que sin duda será su más dura prueba: la confrontación con el inflexible Fondo Monetario Internacional.

Daniel Pérez
Desde Brasil,
Especial para JAUQUE



Cambios en la corte del Rey Ronald

A medida que se acerca la segunda inauguración del mandato presidencial de Ronald Reagan, el mundo comprensiblemente mira con interés todo lo que sucede en el relativamente pequeño recinto de la Oficina Oval de la Casa Blanca en busca de indicadores sobre lo que será el nuevo período. Pues bien, para esos observadores, Reagan ha preparado alguna sorpresa: sorprendentes cambios en su elenco más cercano que, para algunos, significan nuevos matices en la política presidencial.

Adiós al gran Visir, Adiós al Amigo.

Este análisis es cuestionable. El primer gran ausente será, sin duda, Michael Deaver, identificado por la prensa norteamericana como uno de los consejeros directos más influyentes sobre el Presidente. Sub-jefe de personal de la Casa Blanca, Deaver se ha ganado la confianza de Reagan precisamente por su habilidad como profesional de las relaciones públicas, campo que comenzó a explorar cuando se desempeñaba como vendedor de repuestos de la compañía IBM. Hoy ha pasado a ser el canal más directo al escritorio presidencial, alternando en el rol de amigo, consejero y confesor del mandatario y, al mismo tiempo, hábil suavizador de las aristas más polémicas del credo conservador que el Gran Comunicador intenta elevar a la categoría de revolución. Sin llegar a jugar un rol definitorio en el campo de las decisiones presidenciales, y sobre todo cuidando de no interferir en las acciones de quienes, como el Secretario de Defensa Caspar Weinberger o el Director de la CIA, William Casey, tienen acceso directo al Presidente, Deaver se ha per-

mitido algunas victorias administrativas importantes como, por ejemplo, influir sobre Reagan a efectos de que intercediera ante el gobierno israelí en 1982 cuando éste procedía a bombardear Beirut. No menos importante, el consejo de este verdadero "escenógrafo" presidencial motivó, según anotan algunos observadores, la caída del polémico ex-Secretario de Estado, Gral. Alexander Haig, así como el traslado de William Clark desde la influyente posición de Consejero de Seguridad Nacional a la de Secretario del Interior.

Hoy el "factotum" presidencial ha resuelto dar un paso al costado en vista de que sus ingresos (72.000 dólares al año) no le son suficientes para vivir en condiciones confortables. La ausencia, lógicamente, significa una baja importante en el perenne conflicto en el seno de la administración republicana entre los "pragmáticos" (el propio Deaver, el jefe de personal de la Casa Blanca, James Baker, así como el Director de Planeamiento y Presupuesto David Stockman) y los "duros" como el Secretario Weinberger, el Secretario del Tesoro, Donald Regan, el Consejero Presidencial Edwin Meese y, por supuesto, el Secretario del Interior, William Clark. El vacante puesto de "Gran Chamberlán" (según le bautizara Robert Ajemian en "Time") bien puede ser un espacio que los "duros" intenten ganar a expensas de quienes, como Deaver, buscan mitigar el impacto público de las cuestionadas políticas presidenciales.

No deja, sin embargo, de ser curioso que, con Deaver, se vaya William Clark, una figura de ribetes difuminados que poca huella ha dejado en la Administración, salvo el hecho de haber contribuido al avance de los sectores más conservadores. Designado Consejero de

Seguridad Nacional en reemplazo de Richard Allen (cuando éste se vio obligado a renunciar como consecuencia de acusaciones que le vinculaban con el recibo de 1.000 dólares que le habría pagado una revista japonesa a cambio de una entrevista con la Primera Dama, Nancy Reagan), Clark pronto hizo pública su ineptia para el cargo que ocupara en el pasado Henry Kissinger. En efecto, cuando un comité parlamentario sondeaba sus credenciales para ocupar la dirección del Consejo, Clark confesó públicamente desconocer en qué fracciones se dividía el Partido Laborista británico o qué sucedía por entonces en Zimbabue. No obstante su notoria impericia para ocupar el cargo, Clark logró obtenerlo sólo para demostrar a través de su opaca gestión que quienes tenían dudas sobre su competencia estaban más que justificados: en todo caso dejaba como saldo un inusual apego a los reclamos del Pentágono y, por lo tanto, una preeminencia táctica apreciable de los "duros" de la Nueva Derecha norteamericana. Su fracaso, sin embargo, llevó a Reagan a ofrecerle la cartera del Interior en reemplazo del polémico James Watt, por entonces, acosado por sus errores políticos y la hostilidad de los partidarios de la defensa del medio ambiente. Desde su nuevo cargo, el amigo del Presidente no ha podido demostrar tener más capacidad que cuando incurriera en política exterior. En este sentido le ha ahorrado a Reagan una decisión dolorosa al optar por la renuncia e impedir así que el Presidente deje a un costado a uno de sus amigos de los tiempos en que se desempeñaba como Gobernador de California.

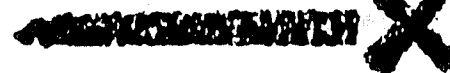
Adiós a la Dama.

Los "duros", a su vez, pierden con

la embajadora ante las Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick, un importante puntal: hace ya semanas que se anuncia la renuncia de la importante funcionaria que, cuando Reagan efectuaba su campaña presidencial de 1980, llamó la atención del ahora presidente por sus artículos académicos de inspiración conservadora. Insatisfecha con el rol que desempeñaba en la formulación de la política exterior norteamericana, la embajadora ha utilizado su retiro como una forma de forzar a Reagan a conferirle un cargo de mayor gravitación en esa área. La jugada, sin embargo, puede quedar en nada: no pertenece al estrecho círculo de los californianos, no goza de la intimidad de Nancy Reagan y, lo que es más grave, ha planteado un problema a un mandatario que gusta del manejo descansado de los asuntos públicos.

Comprensiblemente, el cuadro es inquietante para la nueva Derecha: la política exterior estaría a cargo de "pragmáticos" como el Secretario de Estado George Schultz o el Consejero de Seguridad Nacional, Robert "Bob" McFarlane, mientras que el oído presidencial estará cerca de moderados como James Baker y sus allegados. Sin embargo, quienes crean que el segundo mandato será diferente del primero bien pueden estar equivocados: los poderosos Weinberger y Casey representan la apuesta del presidente a la fortaleza armada de los E.E.U.U. y, en tal sentido su decisión de profundizar el rumbo de su revolución conservadora. El cambio de tono en la Casa Blanca probablemente sea el símbolo de esta Administración que gusta de construir la fuerza al tiempo que busca suavizar sus impactos públicos. Contradicción que se evidencia precisamente en quien la encabeza: un hombre afable y tranquilo que parece enamorado del rigor.

Alvaro Díez de Medina



América Latina

Cantata con aduanas, Alfonsín, Bergamín y también Methol Ferré

Hay que dar para tener. En este caso: ser un poquito menos soberanos para ser un poco menos pobres; ser menos díscolos para ser más fuertes.

Cuando Argentina dice (Alfonsín dice) hay que terminar con la integración verbal de América Latina, estamos después de la infancia, corresponde hacer algo y no discursos; quiere decir (supongo que quiere decir): estoy dispuesto a perder espacio de maniobra, ofrezco sacrificar en algo nuestra independencia, traigo una traba recíproca que nos impida a nosotros y a Uds. hacer ciertas cosas, para lograr un ámbito económico más amplio para cada uno. Hay que dejarse invadir suavemente. ¿Quieren crecer?

La civilización, formar la ciudad (civitas) abandonando los campos y concentrándose en torno a un ágora fue, justamente, una compenetración, impuso ceder buena parte de la libertad individual; la libertad redonda del salvaje debió comprimirse para hacer sitio a los demás; solo así pudo gozarse de la actividad rebotante y progresiva de la urbe; teniendo urbanidad, tolerancia, ademanes más cortos y medidos. Ahora se trata de ver menos sueltos y más juntos estos países, asociarlos. Estamos en el reverso de los gauchos alzados y las guerras de secesión. El patriotismo de ahora no es patriótico, al revés: amortigua, con tal de extenderse. Se trata de pasar de la patria chica a la patria grande atándose las manos de mono. El cerril está solo; la importancia, la dignidad, el peso de un ciudadano viene de lo colectivo que integra, es él entre muchos; está constituido.

No es fácil el tránsito, pero una alianza es así y más una confederación y más todavía federarse. Y nada de esto puede asustar a los uruguayos, porque todos padecemos la nostalgia antigüista; la liga federal fue nuestra grandeza; las Provincias Unidas, nuestra patria natural y más allá el continente entero y aún comprendiendo la Península Ibérica, que hasta allí llega esta nación que somos. Hay más diferencias entre Cataluña y Galicia que entre Chile y Uruguay o Uruguay y Castilla. Buenos Aires, Madrid y Montevideo son barrios de la misma ciudad.

Pero no se trata ahora de semajante estruendo internacional (la propuesta de formar un imperio), se trata modestamente de capear una tormenta y aprovechar el vendaval para acercarse y protegerse, estrechándonos.

La quiebra económica es tan brutal para todos nosotros que ofrece la posibilidad de desandar caminos de independencia excedida y regenerar en parte el cuerpo que fuimos. Toda comunidad para sentirse joven y fuerte necesita un programa, algo grande para hacer entre todos. Estoy hablando de una esperanza (una zanahoria) en pos de la cual caminar. Concertar algunos acuerdos asombrosos con países próximos puede ser una chispa; pero tienen que ser revulsivos. Aunque en el fondo sean pasitos tímidos, tratados grises (como son todos), si salen cortando y se oye la ola de indignados y se ve a los aventureros salir a probarse en eso, si hay conmoción y apuesta de futuro, eso solo bastará para darle de comer a muchos hambrientos. La expectativa, el provenir actuando multiplica los panes y los peces.

La guerra —qué es lo peor— saca fuerzas de flaqueza; después está la paz.

Pienso, cuando esto escribo, en una expansión recíproca; encarar el continente como Castilla y León encararon España, para la reconquista.

Claro, ¡se dijo tanto y hay tan poco hecho! Pero basta pensar en la deuda externa que felizmente es el rasgo prominente que nos unifica y se comprenderá que un clavo ardiendo es sillón pullman, al lado de ella.

Por supuesto, en esto de unirse para crecer todo lo que se invente (si se estudió sinceramente, procurando que sea posible) va a resultar antijuliano, cosa

de contadores, comerciantes, notarios y diplomáticos; ningún héroe a la vista; negociadores con imaginación y regateo y al final un misero papel firmado, un acta de rendición recíproca, otro tratado igual a los anteriores. Sólo que este deberá ser honrado hasta el final, pensado para ser efectivo, algo empezará a hervir aquí y allá desde el día de su firma. Tienen que haber doloridos que ataquen y oposición en cada lado y sobre todo afuera, porque nada se consigue sin dar y recibir mandobles y los heridos provocan siempre mucha pena. Pero es que hay que pelear una pequeña guerra sin guerra y tolerar a quienes griten: traidores, entregadores, vendepatria.

Para obtener hay que integrar; habrá costo político o de nada servirá. Los desplazados moverán un alboroto y como siempre, los gananciosos, calladitos ¿Podemos establecer una unión aduanera que permita comprar y vender y circular libremente las mercaderías, sin obstáculos, sin impuestos al pasar las fronteras, sin presionar los precios? ¿Qué dirán los marginales de aquí o de allá que habrán de fundirse en beneficio del productor extranjero?

Entrar en comunidad es hacer cirugía, cortar y coser. La supieron padecer Alemania, España o Italia cuando se unificaron; ahora, de vez en cuando les duele el mercado común europeo, que supo operarse con anestesia y con todo... Basta imaginar una solución concreta (es el único modo de ser honestos) y ya se oyen crujidos.

Es que estos paisitos de América Latina están enfermos de derecho romano (el derecho de los cuerpos) y, presos en esa tradición, consideran más las cosas que la gente.

En los hechos funciona entre nosotros (Cono Sur) un perfecto mercado común del trabajo. El estúpido y cruel patriotismo proteccionista no impidió todavía a los uruguayos, argentinos o brasileños moverse libremente y conseguir empleo y establecerse donde mejor les resulte. Es un privilegio extraordinario que se ejerce violando o deformando las estrecheces de inmigración. La realidad emotiva modifica las normas y este es un sitio, uno de los pocos sitios, donde no es retórica sino realidad que somos países hermanos. La segunda ciudad del Uruguay es Buenos Aires, porque Buenos Aires nos recibe y nos alivia y es una madre que nos recoge cuando estamos en desgracia. Hay cientos de miles de uruguayos viviendo y ganándose la vida del otro lado del río y nadie los investiga, los aprisiona y los devuelve a su país. Lo mismo sucede con el sur del Brasil. Es cierto, también, que esas personas —económicamente consideradas— llegan criadas y enseñadas y eso tiene un costo que el Uruguay le regala a la Argentina y a Brasil. Todo esto sucede espontáneamente mientras afanosos guardas de aduana, en pleno anacronismo, abren valijas y le sacan a los turistas chucherías de nada.

Cuando comprendamos que las licuadoras, los amortiguadores o el chocolate no son más importantes que la gente, estaremos a punto de asociarnos para crecer; entonces se va a oír una gritería y van a quedar identificados los reaccionarios de cualquier ideología y los sirvientes de los países ricos y extraños (no quiero escribir imperialistas porque me reservo la palabra para nosotros, los que soñamos con un imperio nuestro donde no se ponga el sol.)

Por la Cuenca

Gente mala, no comen polenta —así definen, los de Milán, a los napolitanos; y causa gracia. Sin embargo, más de una vez pensé: ¡qué tipo raro! No aprecia a Batlle ¿cómo hará? Durante años creí que fingían.

— No quieren dar el brazo a torcer, pero en el fondo...

Después, habiendo pasado el medio del camino de mi vida, fui sospechando más serenamente, que son daltónicos. Tienen excelente vista, pero no ven un color; están fallos a Don Pepe.

Carlitos Real de Azúa —simpático, inteligente, sabio, incomprensible— era así. Trabajamos juntos más de una vez, con alegría y a fondo, como dos amigos y nos reíamos al sentir el muro que nos separaba; era algo visceral y no lógico. Nunca pudimos discutir sobre eso. Con Carlitos y contra Carlitos, hice la revista Escritura, dirigimos Capítulo Oriental, redactamos las bases del programa cultural para una Intendencia Municipal de Montevideo. Los perros y los gatos, supongo, deben sentir ese desconcierto simétrico cuando se miran. ¿Qué le pasa a ese que es así, como mal hecho? No entiendo. Y la sorpresa no siempre resulta motivo de agresión o de desprecio; a veces, despierta curiosidad y hasta respeto: se acercan, se huelen, se erizan y se separan en puntas de pie; no están convencidos de que el otro exista; no puede ser.

También Alberto Methol Ferré es perro para mí, si yo soy gato. Alguna vez sostuve con él una polémica, a propósito de Herrera, en las páginas de Marcha y antes y después de esa discusión mereció (y merece) mi aprecio. Está mejor dotado que la mayoría para equivocarse y ser inteligente al mismo tiempo.

En estos días releí un librito que Methol Ferré escribió hacia 1967 ("Uruguay como problema"). Benedetti había publicado "El país de la cola de paja" y yo, "El Uruguay y su gente". Antes de que pasara nada, todos sentimos que el paisisto se nos iba de las manos. Digo todos refiriéndome al público; el libro de Benedetti y el Uruguay y su gente fueron dos best sellers impresionantes y este ensayo de Methol Ferré, siendo algo más especializado (la geopolítica no es pasión uruguaya) estoy seguro que agotó su edición.

— ¿Qué nos está pasando? — y la gente corre a leer sobre acupuntura porque tiene dolores en un brazo.

Releí el ensayo de Methol y comprobé, una vez más, su preciosa mezcla de intuiciones, disparates, talento y audacia para pensar. Aunque me resulte perro por momentos y muerda, ese trabajo vale; pasados 18 años y un gran recordo, sigue conteniendo ideas que importan aunque mas no sea para descolocarnos, incomodar a lo tábano y tener que rascar.

Transcribo algunos pasajes:

"El país se sentía venturosa y, sensata excepción a las "bárbaras" tragedias latinoamericanas. Sin embargo, año a año, desde hace, visiblemente, por lo menos una década, la crisis ha avanzado paulatinamente, con algún reposo, pero retomando fuerza para nuevos enviones. Una crisis no abrupta, sino lenta y pertinaz como la decrepitud. Pareciera que el país asistiese apático a su propio desmenzamiento, como una vieja familia en desgracia."

"El que sólo conoce a su propio país, tampoco conoce a éste, reza un antiguo aforismo. Es lo que nos ha ocurrido. El Plan del Cide o el Modelo de Faroppa, están contruidos dentro de las coordenadas del viejo Uruguay, supone, sin expresarlo, nuestra inserción europea y así la Cuenca del Plata y América Latina son un borroso telón. No rompen, con los presupuestos del Uruguay batllista que hoy agoniza y, en términos marinos, está dando una "vuelta de campana".

"No hay, en nuestro concepto, otras hipótesis posibles de las cuatro que planteamos:

- A) El Uruguay tiene capacidad de recuperación:
 - 1) Con dirección fundamental a la cuenca del Plata.
 - 2) Con dirección fundamental a Europa (incluyendo Rusia), es decir: la ruta tradicional.
- B) El Uruguay no tiene capacidad de recuperación:
 - 3) Se convierte en un protectorado argentino-brasileño o —en su extremo— es dividido entre ellos.
 - 4) Se convierte en un protectorado

norteamericano, pues aunque Estados Unidos no está interesado en nuestras producciones, no solo es el acreedor financiero sino que le conviene instrumentalizarnos como cuña en esta zona vital de América Latina.

Ninguna de las cuatro hipótesis es descartable radicalmente, ni tienen tampoco un plazo demasiado largo para verificarse. Apenas entre diez y quince años" (1977 a 1982).

"El eje de nuestro pensamiento real es: la Patria Grande empieza para nosotros por la Cuenca del Plata y la Patria Chica sólo puede sobrevivir en la Cuenca del Plata. Nuestra primera realización de América Latina, es la realización de la Cuenca del Plata. Si esta estructura, América Latina no se podrá vertebrar jamás, porque sus núcleos decisivos, Argentina y Brasil tampoco se podrán vertebrar y en su separación histórica está la derrota de América Latina."

"La violencia está agazapada en nuestro horizonte, y rojos son el ocaso y el amanecer, que se confunden. Desaparecidas las viejas condiciones de viabilidad, somos como un pequeño saurio al desecarse los pantanos que le daban vida, y requerimos adaptarnos a la sequía o construir otro habitat. Todos vivimos ya un anacronismo histórico: el Uruguay. Pero ese es también nuestro privilegio, porque el adelanto de la conciencia de ese anacronismo uruguayo nos lleva a percibir, desde nosotros mismos, por necesidad, sin literatura, el anacronismo de todo el ciclo balcanizado de América Latina. Somos una veintena de repúblicas anacrónicas y esa conciencia será el punto de partida básico para elaborar políticas verdaderas de futuro. Uruguay, Chile, Bolivia, etc., solos, no son vía de nada, ni de rutas socialistas ni de rutas neocapitalistas. Por sí mismos, se condenan al congelamiento de su estatuto colonial bajo las más variadas formas. Pero tampoco son menos anacrónicos los llamados "grandes" latinoamericanos, tuertos entre ciegos, como Brasil, Argentina y Méjico, que corren el peligro pretencioso de no darse cuenta de ello y perseverar en ilusiones que son reliquia del pasado. No ya semicolonias, sino viejas y poderosas naciones europeas carecen ya de dimensiones mínimas, a pesar de su alto nivel, para el adecuado desarrollo tecnológico de sus empresas, de sus fuerzas productivas y deben romper fronteras, sus exiguos mercados internos y complementarse y ensamblarse, so pena de ser también colonizados hasta los tuétanos. Si en Europa es así ¿qué queda para nosotros? ¿Pueden acaso Argentina y Brasil creer que tienen en sí la fuerza para realizar por sí la tarea? ¿Pueden creer sostenerse sin apoyo recíproco?

Si lo creyeran, les espera sólo el triste destino de capataz, de "satélite privilegiado", si no es que eso mismo no configura una quimera. Los nacionalismos argentino y brasileño no se podrán afianzar ni resistir el uno sin el otro. Ya Perón lo intuía buscando alianza con Vargas, pero no tuvieron tiempo y cayeron simultáneamente ante sus comunes "gorilas", que ellos sí tienen el respaldo unificado del imperialismo. ¿Cuántas veces se querrá repetir la tragedia?"

Methol Ferré escribió en 1967 antes de los tupamaros y la siguiente historia que se está cerrando. Pienso que acertó y se equivocó con mucha fuerza; gloriosamente, diría.

Coda con maestro ilustre

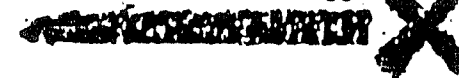
Atrás en el tiempo, hace más de treinta años, José Bergamín decía:

— Sería bueno que los países de América Latina editaran una revista que se llamara "Concierto" y que pudiera distribuirse en todo el continente, sin respetar fronteras.

Comprobar en estos tiempos concertistas que se le ocurrió esa idea y que eligió, exactamente, ese título, sorprende y...

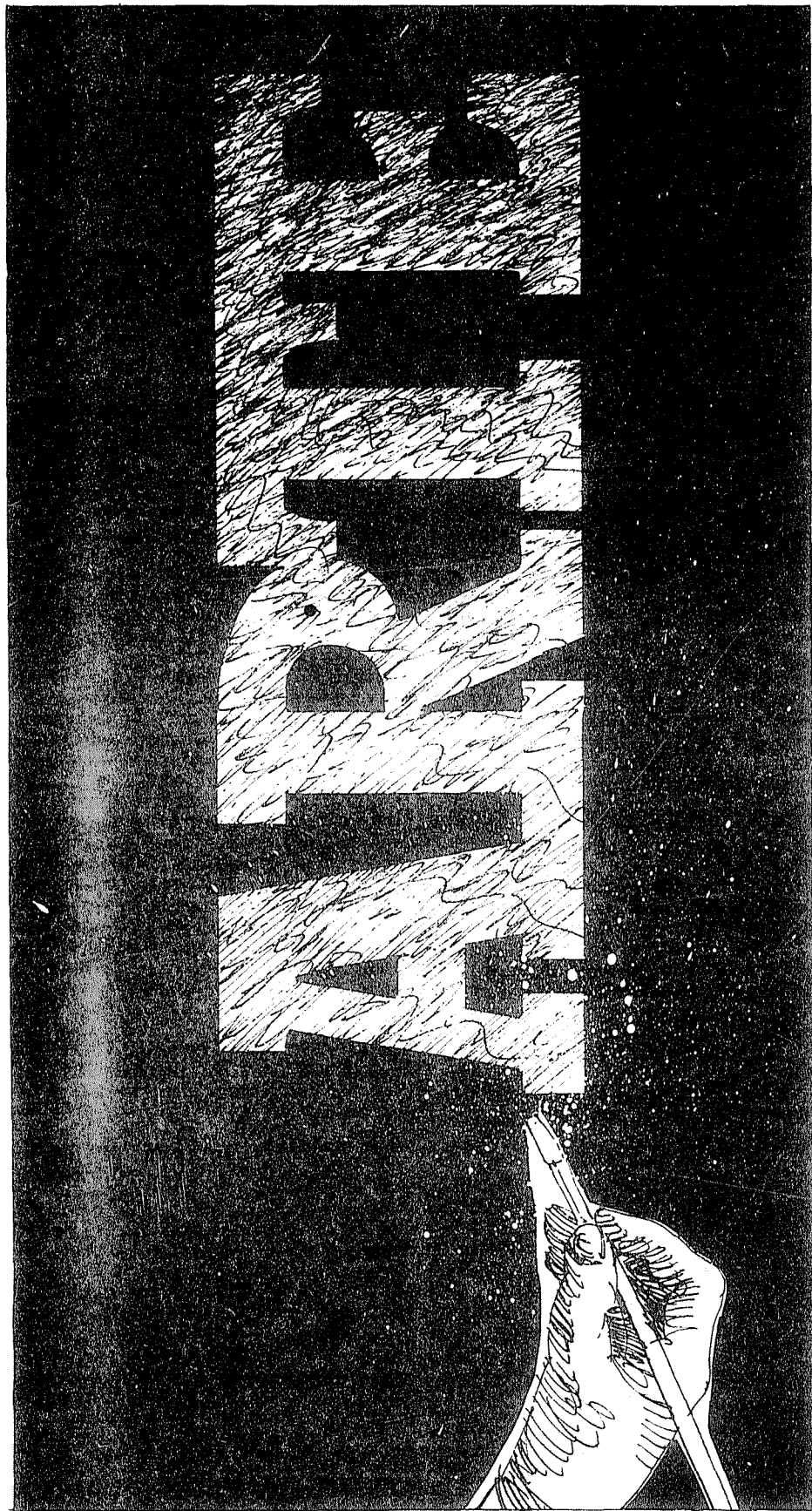
Pero estoy demasiado al final de esta página y la propuesta de Bergamín pide su espacio. ¿Continuará en el próximo número?

Carlos Maggi



Formas de la escritura

Sobre arte uruguayo contemporáneo



En el marco del sexagésimo aniversario de la Alianza Francesa de Montevideo, editado por ella y por Ediciones de la Banda Oriental, acaba de aparecer un excelente libro de Alicia Haber (con una colaboración de Roberto de Espada): "Arte uruguayo contemporáneo: cinco propuestas". Se trata de un libro bastante insólito para la circunstancia de nuestro medio. No solo por la calidad de la edición, de las reproducciones, del tema o materia de que se trata en fin — y se lo anuncia como el primero de una serie —, sino además por el tipo de discurso crítico que se emplea en él y obviamente por el rigor y acierto del mismo. Para ser más precisos, lo insólito es la conjunción de todos los aspectos señalados y que se produzca en medio de las conocidas dificultades actuales.

En el libro de A.H. se estudian e ilustran cinco artistas plásticos de nombradía justificada. Ellos son Gustavo Alamón, José Pedro Costigliolo, Mario Lorieto, Luis A. Solari y Alfredo Testoni. Y decimos que se los estudia porque en los ensayos que se les dedican se tipifican sus producciones artísticas, se las sitúa, y se las valora con ajuste a las dos instancias anteriormente mencionadas.

El lector encuentra una forma en la escritura crítica de A.H. caracterizada por la descripción de la secuencia creadora del artista de que se trata. Caracterizada porque en esa descripción se establecen las etapas o períodos de la creación, sus procedimientos, técnicas y concepciones, sus motivos, temas, características y evolución. Pero paralelamente se establece la interrelación entre todos estos elementos y la articulación de las etapas discernibles o la sintaxis particular que las gobierna y que las configura. La producción de los artistas mencionados aparece así como un todo situado en el contexto de la plástica y de la cultura.

Paralelamente a la descripción del objeto-arte se hace a veces su valoración. Otras, la valoración y la interpretación aparecen al final o debidamente capituladas. Pero ambas aparecen siempre amparadas, fundamentadas, en y por el conocimiento del objeto. Lo subjetivo queda entonces en sus justos términos y con un grado de pertinencia que surge de la propiedad del instrumental empleado (en rigor se trata del método). Importa señalar que el criterio de los autores no es novedad y su producción crítica anterior es prueba suficiente.

Ahora bien, el hecho que nos ocupemos del libro de A.H. en esta columna, se justifica porque indiscutiblemente la forma del discurso crítico asumido, la juzgamos la más idónea para acercarse a la creación artística y porque su forma es la del contenido mismo. Hay una congruencia total entre la forma del discurso crítico y la materia de la que se ocupa. No podemos obviar las profundas transformaciones y los elevados coeficientes de creatividad de las artes contemporáneas y actuales como para satisfacernos con una crítica convencional e impresionista, marginada de los avances hechos en los dominios de la ciencia general de los discursos, ni de la lingüística, ni de la antropología cultural, etc.

El criterio de los autores es de base semiológica e incorpora las nociones operativas fundamentales del estructuralismo lingüístico; criterio y nociones personalizadas, responsable y seriamente manejados amén de la debida información y formación que resultan evidentes. El libro pues, constituye un acontecimiento y un aporte de singulares valores (dicho sin propósito encomiástico ni exageración).

En el caso del ensayo crítico dedicado a la pintura de Gustavo Alamón se alude precisamente al empleo de las técnicas mixtas o combinadas del óleo, el "collage", el grabado incorporado a la pintura y las variantes en los procedimientos, porque en ellos están cifrados algunos aspectos importantes de su "semántica", de su cosmovisión que enfatiza en el riesgo de la civilización robotizada. La formulación de sus temas está estrechamente vinculada a la índole de sus técnicas; forma y contenido se configuran recíproca y consustancial-

mente. Así, al final del texto leemos: "En la creación de Alamón hay una permanente búsqueda de inmediatez comunicativa. A este pintor le preocupa informar de manera icónica sobre ciertos aspectos de la crisis de nuestro siglo y sobre la realidad en que vive y por ello no ofrece campos semánticos oscuros, sino que busca crear imágenes que faciliten su decodificación y desciframiento. No es un creador hermético y la intencionalidad connotativa de sus obras es clara y está expresada en forma directa. El "yo" descifrador no se enfrenta a una galaxia de enigmas, una serie de signos inciertos o un mundo inescrutable y abstruso." A través de enfoques de este tipo es posible un acercamiento más completo a sus conocidos robots o a cualquier otra de sus obras más características ya fuere por la deshumanización de las piezas o fragmentos mecánicos de que parecen estar hechos sus humanoides o por la imponente de sus tamaños y automatismos.

Si la forma es también el contenido, resulta lógico que nos encontremos con afirmaciones como: "La fragmentación propia del 'collage' es un recurso buscado por el artista para indicar con precisión el carácter inhumano de sus figuras." (El estudio de las formas y de sus estructuras no es más que el estudio de los modos de constitución de la obra de arte y por lo tanto no es reductivo sino posibilitador, no contraviene el fenómeno estético sino que lo busca y lo necesita como instancia imprescindible).

En el caso del estudio dedicado a José Pedro Costigliolo, las posibilidades del método quedan igualmente manifestadas. Si pensamos en las creaciones geométricas de este pintor y en su vigorosa originalidad, es posible que gran parte de nuestra experiencia receptora quepa en este párrafo: "Desestructurando los códigos basados en la semejanza y el iconismo, se preocupa por la visualidad pura, creando una gramática y una sintaxis personal con bases combinatorias singulares. Así, ha afirmado los derechos autónomos del cuadro y la libertad de construir un sistema compositivo de rigurosas dependencias internas".

En este segundo ensayo es posible espigar otra cita y tomarla como ejemplo de los resultados a los que conduce la semiótica del arte. Luego de estudiar las series en la evolución de Costigliolo y el peculiar manejo de los cuadrados y rectángulos como signos dentro de un todo o globalidad geométrica en la que generan espacios definibles y oblicuidades dinámicas, apunta: "En efecto, desde una perspectiva semántica esta producción connota a través de su estructuración formal, su dinamismo, su empleo de la tensión y su rechazo a la simetría, una postura a favor de las transformaciones y de los cambios. Trasunta una preferencia existencial por el vitalismo, la ruptura con la monotonía, la libertad y la lucha contra todo orden rígido y arbitrario".

La forma de la escritura en el libro de A.H. y los principios formalistas a los que se adscribe, desemboca naturalmente en el hallazgo de valores sensibles y espirituales cuya determinación no requiere ser privilegiada a priori, ni el mero dominio o destreza intuitiva. Si el estructuralismo es un método, el fin en los dominios del arte es obviamente el resultado de su aplicación. El conocimiento más acabado posible de las formas y de las leyes que las regulan en su expresividad, que busca una apertura sensible y enriquecedora.

Un artículo aparte exigiría el estudio sobre la pintura de Luis Solari y sus fuentes en el folklore, mitología, tradicionalismo y carnaval rioplatenses, debidamente situados en una perspectiva latinoamericana. Es un logrado esfuerzo en el establecimiento de los vínculos de su arte con la identidad cultural uruguaya.

Identidad cultural que por caminos como éste redefiniremos en su perfil y en sus virtualidades. Sólo se requiere autenticidad, método, sensibilidad y trabajo.

Ricardo Pallares



La mejor opción en mamparas de baño.

Con perfiles exclusivos de aluminio anodizado o de color.

En acrílicos lisos o decorados a mano diseños a su elección.

Compruebe estas ventajas personalmente en nuestro salón de exposición y ventas.

La Casa de la Mampara

Garibaldi 1730 Tel. 29 87 28 (frente al Hospital Español).
Planes de financiación. Colocación en bañeros sin recargo.

Nuevos métodos para controlar la natalidad

Los anticonceptivos del año 2000

El siguiente artículo analiza los distintos métodos utilizados por el hombre para controlar su fecundidad. Desde la abstinencia sexual, pasando por la revolución que supuso para la tecnología anticonceptiva la llegada de los métodos hormonales, hasta los últimos descubrimientos en la materia. Entre estos, resaltan los que tienen como destinatario al varón. El autor del trabajo, Sheldon Segal, es doctor en filosofía y especialista en Ciencias de la Población.



Las gentes de todas las partes del mundo que desean limitar su fecundidad lo hacen principalmente para satisfacer aspiraciones individuales o familiares —proporcionar un buen hogar, acrecentar el afecto y las oportunidades para sus hijos y aumentar sus posibilidades de realización humana personal y familiar.

Estas aspiraciones pueden verse frustradas por una fecundidad excesiva no deseada. Como revelan las cifras de embarazos no planeados ni deseados referentes a numerosos países, a menudo las parejas no tienen éxito en sus intentos anticonceptivos. Existen marcados indicios, a través de todo el mundo, de que se producen tasas altas de fecundidad no deseada junto con el deseo de limitar la misma. Hay que concluir, pues, que el deseo de las parejas de limitar su fertilidad no es frecuentemente alcanzable con los métodos de que hoy disponen.

Hasta la década de los sesenta, la base científica de la mayoría de los métodos anticonceptivos era la certeza de que las células espermáticas del macho fertilizan el óvulo de la hembra. Durante siglos, la humanidad intentó evitar el embarazo sencillamente impidiendo que el espermatozoide llegara al óvulo: retirando el pene antes de la eyaculación, mediante dispositivos mecánicos tales como el condón o el diafragma, mediante la introducción en la vagina de una variedad de espermicidas químicos o mediante la ducha poscoito. La efectividad de estos procedimientos depende de su éxito en impedir que el espermatozoide realice su camino hacia el lugar de la fertilización.

La tecnología anticonceptiva dio un enorme salto cualitativo en el siglo XX cuando los científicos trasladaron su atención al ciclo ovulatorio de la hembra y al control hormonal de la reproducción. El hecho de que el método de abstinencia periódica no resulte una práctica anticonceptiva eficaz no disminuye su papel histórico en el enfoque del proceso ovulatorio como el acontecimiento clave para el control de la fertilidad. Se necesitaron varias décadas para poner en orden los conocimientos necesarios que permitieran elaborar los medios para impedir la ovulación, pero cuando llegó ese momento se revolucionó la práctica de la anticoncepción. Con la píldora se inauguró la era de la anticoncepción hormonal y, con ella, la búsqueda de métodos aún mejores para lograr la regulación de la fecundidad, interfiriendo con eslabones específicos en la cadena de acontecimientos reproductivos.

En la investigación para elaborar anticonceptivos mejores pueden identificarse diversos objetivos. En primer lugar, existe la necesidad de proporcionar mayor seguridad para aquellos que desean posponer los partos. En este sentido, la investigación anticonceptiva es investigación de prevención del aborto, porque en todo el mundo muchos de los embarazos resultantes de fallos en los métodos anticonceptivos empleados terminan en un aborto voluntario. En

segundo lugar, existe la necesidad de proporcionar métodos que reduzcan los efectos secundarios asociados a los métodos más eficaces actualmente disponibles. Las parejas tienen que hacer frente ahora a la elección entre el uso de métodos altamente eficaces —la píldora o el dispositivo intra-uterino (DIU)—, con grados variantes de efectos secundarios incómodos o de riesgos para la salud, y métodos más sanos, pero menos eficaces, para evitar el embarazo. En tercer lugar, existe la necesidad de proporcionar métodos que sean de uso sencillo, baratos y compatibles con los servicios logísticos de los distintos sistemas de salud.

Cualquier nueva droga anticonceptiva que pueda estar disponible para su uso en los años que quedan de este siglo tiene que estar ahora en alguna etapa de la investigación clínica o próxima a ella. Es posible, por consiguiente, contemplar el panorama de la contracepción para dichos años con un buen grado de certeza.

Anticonceptivos hormonales.

Se están estudiando preparaciones anticonceptivas orales que contienen una cantidad reducida de hormonas y que no disminuyen el nivel de eficacia anticonceptiva. Se encuentran ya a la venta productos trifásicos de baja dosis. El producto de dosis variable está basado en el principio de supresión de la ovulación. El plan de dosis cambiantes intenta seguir el modelo ovárico normal de producción de hormonas. El régimen resultante es una dosis conjunta mensual, que está por debajo de la dosis fijada de las píldoras anticonceptivas combinadas ahora en uso. En una preparación trifásica, el contenido mensual de la hormona sintética es aproximadamente un 40% menor que el más bajo del anticonceptivo oral de dosis fija ahora disponible. Se supone que esa importante reducción de contenido hormonal disminuye los riesgos de efectos secundarios asociados con los cambios metabólicos inducidos por las hormonas.

Cápsulas subdérmicas.

Se han elaborado cápsulas anticonceptivas de larga actuación, que se aprovechan de la compatibilidad con los tejidos del Silastic, un plástico sintético parecido al caucho. Durante 20 años se ha venido utilizando en diversos procedimientos quirúrgicos reparadores o estéticos una preparación médica de este polímero. Algunas combinaciones químicas, entre las que se incluyen las hormonas anticonceptivas, pasan a través de una matriz sólida del mismo. Así, una provisión de esteroide cristalino almacenada en una cápsula pasará gradualmente, a una velocidad controlada, a través de la pared de Silastic.

La versión más avanzada de las cápsulas subdérmicas anticonceptivas es la denominada Norplant. Consiste en un conjunto de seis pequeñas cápsulas, que se colocan bajo la piel en la parte superior del brazo. Las cápsulas liberan un total de aproximadamente 30 mcg.

diarios de la hormona anticonceptiva llamada levonorgestrol. El efecto antifecondidad está basado en una terapia de progestina a baja dosis, sin utilizar el estrógeno. Se consigue un nivel uniforme de progestina en la sangre gracias a este sistema de descarga por microabsorción. En las cápsulas hay la suficiente provisión de hormona como para mantener este nivel en la sangre durante cinco o seis años. Dado que las cápsulas pueden ser retiradas en cualquier momento, el método es reversible a voluntad. La efectividad de las implantaciones de Norplant ha sido evaluada en estudios que se han desarrollado a lo largo de ocho años. Es el método anticonceptivo reversible más eficaz de los que actualmente puede disponerse, con cifras de resultados que sobrepasan las de la píldora y las del DIU y el que más se aproxima a las cifras de la esterilización quirúrgica.

Ha sido lo suficientemente experimentado como para asegurar que después de la retirada de las implantaciones de Norplant, la fecundidad vuelve prontamente. Este método se está probando en experimentos de campo en numerosos países, entre los que se incluyen diversas naciones desarrolladas con programas de planificación familiar. Las implantaciones de Norplant se fabrican en Finlandia, donde el producto es objeto de una creciente popularidad. Pronto estará a la venta en otros países europeos y en otras partes de todo el mundo.

Anticonceptivos masculinos.

Los dos descubrimientos actualmente sometidos a investigación para conseguir la anticoncepción masculina son notablemente diferentes en su origen. Uno de ellos es producto de una investigación fundamental sofisticada, que fue reconocida con la recompensa de dos premios Nobel. El otro es el resultado de una observación hecha por un médico en activo en una aldea china. En 1971, dos bioquímicos estadounidenses dieron a conocer de manera independiente la estructura de la hormona producida por el cerebro que controla indirectamente la producción de esperma. Grandes dosis de esta hormona o de sus análogos de alta potencia pueden tener el efecto paradójico de suprimir la función gonadal.

El gossypol es la combinación química que, como píldora anticonceptiva para hombres, ha sido experimentada en China después de que diversos seguimientos médicos revelaran que es el principio activo del aceite crudo de semilla de algodón, que fue el responsable de una epidemia de infertilidad en una aldea rural. En amplios experimentos de campo, más de 10.000 chinos tomaron las píldoras, y al cabo de tres meses en casi todos ellos cesó la producción de esperma. Un rasgo prometedor de la acción del gossypol es que este efecto sobre la producción del esperma se logra sin un efecto supresivo sobre la libido. Así hasta ahora los resultados clínicos del gossypol son interesantes y justifican un prudente optimismo, pero existen aspectos fundamentales de seguridad y reversibilidad que necesitan clarificación adicional. Mientras tanto, se han sintetizado análogos del gossypol que están siendo experimentados en busca de posibles ventajas sobre la combinación original.

Los anticonceptivos aquí descritos pueden estar a la venta en algunas partes del mundo en los próximos años. Entre tanto, continúa la investigación fundamental en algunas vías que requieren mucho tiempo antes de que puedan ser evaluadas sus expectativas anticonceptivas. En esta categoría están las potenciales vacunas para uso por hombres como por mujeres y las píldoras que podrían tomar las mujeres para inducir menstruaciones mensuales, bloqueando la acción de la progesterona. En particular, ésta última vía es especialmente prometedora. Se han obtenido resultados favorables con una de esas combinaciones químicas en algunos ensayos clínicos preliminares realizados en Francia, Suiza, Suecia, Hungría y Estados Unidos.

No existe ningún método de anticoncepción perfecto para la diversa población mundial. Pero como la investigación continúa, el conjunto de métodos disponibles se ampliará de manera que cada pareja pueda tener mejores oportunidades de seleccionar un anticonceptivo que constituya una elección apropiada y conveniente.

Después de su oculista, primero nosotros.

Por su salud visual.
Para no ocultar su auténtica personalidad.
Opte por Garese lentes de contacto.
Permiten mejorar su visión.
Y ver la vida en foco.
Como ningún antejo es capaz de lograr.



Tenemos stock permanente de lentes de contacto de todo tipo.
Y amplios planes de pago.
Pruebas sin compromiso

Garese

Mvdeo.: Plaza Libertad 1342. Primer Piso. Tel. 90 31 27
P.del Este: Gorlero y 29 Ed. Slovak Ap.18. Tel. 4 00 20

libros cuales libros

Narrativa

EL CUARTO PROTOCOLO, de Fredrick Forsyth. Editorial Plaza y Janes (Distribuye Grupo Editorial Planeta). 350 páginas.

Desde que este inglés se hiciera conocer en 1970 con El día del chacal y luego con El archivo de Odessa, libro donde de paso conjugaba eficazmente el entretenimiento con el esclarecimiento de las actividades de los jerarcas nazis en retirada, parecía que su "status" dentro del género estaría asegurado por un buen tiempo. Sin embargo, la estrella de Forsyth comenzó a decaer cuando los requerimientos del mercado del best seller, le hicieron dejar de lado esa vieja norma del mundo de las máquinas de escribir, que indica que la velocidad es inversamente proporcional a la calidad. Casualmente, en El cuarto protocolo, la dedicatoria a su hijo Shane Richard, de cinco años, alude inexpertamente a esa norma, ya que si el niño no le hubiese roto los cocos, "este libro se habría escrito en la mitad del tiempo", con lo cual los resultados hubiesen sido impredecibles. Porque el tema que aborda Forsyth en su último "opus", es descabellado y ninguno de los artilugios que usa para hacerlo creíble y convincente, logra su cometido. Por lo pronto, Forsyth se torna demasiado ambicioso intentando una novela de política-ficción con algún lejano resabio de Orwell —aquí es 1986 el año—, donde la guerra nuclear y su amenaza juega lo suyo, aderezado por la invalorable con-

currencia del azar, los trastornados y solitarios espías británicos prosoviéticos y la impiedad del Kremlin para manejar las lastimaduras nucleares. La trama parte de un "hombre de gris" que resolvió "apoderarse de los diamantes Glen a medianoche" y sin querer —luego de abundar hasta el agobio sobre las bondades de las cerraduras "Chubb", para facilitar la tarea de los alicates y bombas de plástico—, arrasa con un manojito de documentos "top secret", los cuales tienen que ver con la hipoteca de la dignidad británica. Pero lo ladrón no quita lo patriota y los documentos van a parar por propia voluntad del pillito, al Servicio de Seguridad británico (donde Forsyth gasta página y media, describiendo secciones y departamentos de sus edificios). Allí se descubrirá la existencia de un traidor, involucrado en la conspiración soviética —donde interviene el eterno espía Philby— para desestabilizar políticamente a Gran Bretaña. Siempre y cuando, suponemos, quede algo para desestabilizar ya que la tarea implica, entre otras cosas, la detonación de una bomba atómica antes de las elecciones.

El intento de verismo queda a cargo de las transcripciones —¿reales o ficticias?— de informes sobre la evolución del Partido Laborista, hacia un "coup d'état" interno, mediante el cual la "izquierda dura" pretende imponer un plan de veinte puntos ("conocido" como Manifiesto para la Revolución Británica), cinco de los cuales "afectan mucho a la Unión Soviética y le reportarían incalculables beneficios".

Lo que asombra es el desparpajo con que Forsyth juguetea con el Partido Laborista y hasta qué profundidades lo involucra dentro de la política-ficción, induciendo al lector a la grosería de preguntarse hasta qué punto, "creaciones" como esta, no forman parte de

campañas subliminales con connotaciones electorales a largo plazo, en este caso con los auspicios de la "dama de hierro". Aunque esto ya entra dentro de la "lectura-ficción".

Por otra parte, si hay quienes trabajan por la existencia de la política-ficción como género literario, con el consiguiente uso discrecional de situaciones y personajes reales funcionando en situaciones hipotéticas, este género parece denunciar desde ya una viscosa frontera, donde la moral del escritor oscila peligrosamente frente a la pretendida amoralidad de la obra por él creada. Vale decir, que es difícil no entrever en un trabajo como este, objetivos decididamente extraliterarios, por decirlo de algún modo. Y Forsyth parece andar como en su casa por los pasillos del "M15", como él llama familiarmente al Servicio de Seguridad británico. Pero, dejémoslo en claro, también puede ser un licencioso pensamiento de "política-ficción", esta vez proveniente no del escritor, sino de un lector que "participa" de la creación. Relación que, a la inversa de lo que otros escritores se plantean, está lejos de ser buscada por cerebros como el de Fredrick Forsyth.

Mario Delgado Aparain



Desde el archipiélago

ARCHIPIELAGO, de Sergio Altesor. Colección Tinta Azul. Editorial Siesta. Estocolmo, 1984.



"El archipiélago es un hombre
...es un barco atravesando
[el sueño de la niebla]"

S. Altesor

Desde hace un tiempo llega al Uruguay material literario proveniente de Suecia. La revista Saltomortal, coordinada y administrada por Roberto Mascaró, poeta del mismo (Chatarra Campos, por ejemplo), y poesía de otros autores como la de un argentino llamado Manuel Martínez Novillo, configuran aportes de importancia. Y esta información previa se justifica, en general, por el hecho de que el material recibido tendría un denominador común: destacar el tema del exilio con diversas ramificaciones.

El caso de Altesor (uruguayo radicado en Suecia hace nueve años) no escapa a estas coordenadas, y si bien su poemario transita temáticas variadas, el exilio y sus derivaciones constituyen lo más saliente de su obra. El título mismo ya nos habla de exilio, separación o diferenciación. Mar, archipiélago, isla, hombre son formas de la separación y la soledad. Y si queremos, y fragmentamos el título vemos el hundimiento, el problema y la confusión. Asimismo el poema "Insula Barataria" puede presentar los significados de estafa, engaño, o el lugar con el que hay que conformarse porque, en definitiva, significa un regalo. De este modo el exilio de Altesor, busca y prepara un sitio ideal que pasa por los recuerdos, que se nombra Archipiélago, por donde se entrecruzan sensaciones y evocaciones, para darnos el lugar del desespero, para clamar en el desierto, o para mostrarnos con frío desconsuelo (en Asilo de ancianos, por ej.), ironía o cierto humor, el desajuste del viajero en relación con la infinita gama de paisajes interiores y exteriores, la imposibilidad de regreso, y la obligatoriedad de una nueva condición.

Y esta poesía vale porque es, además de buena poesía, documento de una época de dolor y frustraciones, de desencuentros, agobios y soledad. Si a la titularidad de "solo" que lleva el hombre como identificación se le agrega el desalojo de sus fronteras naturales, se arriba a un panorama angustioso. La angustia, a veces, puede paliarse a través de la creación, y crear significa superar, en cierto modo, las condiciones adversas, enriquecer el mundo y darle un sentido.

De las tres partes en que se divide el poemario, yo elegiría la tercera como la más lograda a nivel poético. También es

interesante destacar la recurrencia de las imágenes ecuestres que aparecen en el libro: "ah| si yo abriera los ojos| en el agua de pensarte| y en la noche profunda de acabarte| mordéndote alojándote| lentamente en mi lengua| moriría ese caballo de yugular cortada| la muerte sería un beso| pacífico| el invierno| no llegaría nunca| el tiempo| al fin se habría enredado en las patas de un caballo." ("La muerte sería un beso pacífico") "Cierro los ojos para ser un caballo| pastando dulcemente en un lugar| que yo viví hace lejos." ("Caballo en un café"); "allí va nuevamente| como un inexorable sueño| el caballo invisible del amor." (de "La dirección de las corrientes en el archipiélago"); "...el espacio caballar del pensamiento," (de "Hombre en un cuarto cerrado").

El pasado, la casa de la infancia, los patios, los veranos, son otros tantos elementos que se repiten en un juego de oposiciones o de figuras trocadas en el recuerdo, enriquecidas o destefadas, lejanas o cercanas, pero fatalmente mezcladas y confundidas con otra realidad.

Altesor también reclama y enjuicia a través de su poesía, se compromete con su tiempo, pero además con lo esencial humano. Con "Hombre débil, frágil" cerramos la reseña que no puede ser más extensa por falta de espacio: "Nunca haber aceptado las reglas del juego| te pone a contramano de los perros.| Sos una pluma de cristal| en la estampida de las ovejas sucias.| un niño en el aliento| podrido de piratas y caudillos.| Has descubierto que no hay paz.| No hay una isla para sentarse al sol.| FUERZAS DE OCUPACION DOMINAN ESTRATEGICAMENTE| TODO EL ARCHIPIELAGO.| Van pisando tus dedos de papel.| atropellándose para tomar lugar| en los mejores asientos.| en los primeros puestos.| mordiendo los flancos, los garrones.| salpicando la espuma agria del sudor| y la sangre de sus bellos llagados| sobre tu corazón.| finito y musical como la cuerda de un violín.| Y todo eso lo hacen en tu nombre."

"El viernes por la mañana, mientras desayunaban, Yevgueni Karpov dijo a su esposa Ludmilla:

— ¿Puedes llevar a los chicos a la dacha esta tarde, en el "Volga"?

— Desde luego. ¿Te reunirás con nosotros cuando salgas de la oficina?

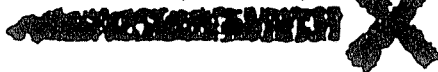
El asintió distraídamente.

— Pero llegaré tarde. tengo que ver a alguien del GRU.

Ludmilla Karpova suspiró para sí. Sabía que él tenía una amiguita, una bonita secretaria, en un pequeño apartamento del distrito de Arbat. Lo sabía porque las mujeres hablan, y en una sociedad tan estratificada como la suya, la mayoría de sus amigas eran esposas de otros oficiales de parecida categoría. También sabía que él no sabía que ella lo supiese."

(Página 214 de El cuarto protocolo)

Miryam Pereyra



alfredo landa francisco rabal
juan diego mary carrillo

UNA FERROZ ALEGORIA
SOBRE EL AUTORITARISMO

los santos inocentes
DIRIGIDA POR mario camus



Paredes en verano

LA PLAZA EN OTOÑO, de Alberto Paredes. Con Lupe Mesa Deus, Alberto Mene y Enrique Martínez Paxos. Estreno: Teatro de la Alianza Francesa, 10/1/85.



Sobre el escenario hay dos personajes masculinos y un "muñeco" femenino. Rodeados por una escenografía reducida al mínimo (un baúl, un par de árboles esquemáticos, una cruz de fondo) los tres elementos entran a funcionar como los vértices de un triángulo movetizo, cambiante, que nunca llega a estructurarse del todo. La figura que tratan de formar, sería justamente la de la obra La plaza en otoño.

Cuando se trata de un teatro que revela sus propios resortes internos, donde los personajes parecen escapar de las manos del autor y hasta del público, la referencia obligada es Pirandello. El juego pirandelliano de Paredes equilibra la desnudez esquemática del decorado y del tema mismo (que en vez de presentarse con un principio, un desarrollo y un final lucha por comenzar a lo largo de toda la obra) con el espesor del lenguaje. Hay una re-construcción meticulosa del habla cotidiana montevidiana, a igual distancia de la reproducción literal y del regodeo costumbrista. Alberto Mena articula ese lenguaje, en su papel de vendedor callejero, chafta e individualista, con una gozosa entrega gestual. Enrique Martínez Paxos, veterano, reflexivo, sometido a la sutil tortura de la desocupación y a la defensa de prejuicios ideológicos que en otros tiempos le servían para enfrentar la realidad pero ahora se le hacen pedazos una y otra vez, maneja un ritmo más pausado, menos exterior.

En sus primeros tramos la obra alude directamente al pasado inmediato, a la realidad política y social. Pero su verdadero tema aflora cuando el "muñeco", el Judas del fondo pasa a primer plano, convocado por la invención de los dos varones de la pieza, que apuestan a crear, inventar a medias una mujer ideal que conforme a ambos. Allí la dicotomía realidad/ficción, persona/personaje, invención/razón alcanza su máximo brillo, convocando a la vez la farsa y el drama, y fundamentalmente obteniendo en el espectador un efecto

poco frecuente en el teatro montevidiano: un interés extremo en lo que ocurre, que no apela para lograrlo al golpe de efecto grueso, al pathos desatado, o a la redondez tranquilizadora del producto bien terminado.

Porque La plaza en otoño dista de ser una obra redonda, pulida: su propio proyecto ataca esa meta como un enfoque poco apto ante la imperfección, los flecos, la inseguridad que se constituyen en el cimiento mismo de la realidad a la que alude: la de un entorno humano uruguayo siempre al borde de la disolución por una precariedad económica que corroe y disuelve a través de los fantasmas por ella generados la posibilidad misma de contar con una identidad. Lo que Paredes hace es reflejar esa difícil lucha por la identidad de cada uno de sus personajes en la identidad de la pieza misma, siempre al borde de la desaparición como tal, recogiendo algo así como los desechos de múltiples planos (murguístico, costumbrista, incluso realista). En un segundo plano, más profundo que esa lucha de superficie, se investigan los fantasmas esta vez sexuales, de género, que suelen proyectar los hombres sobre la mujer. En ese sentido la presencia y actuación de Lupe Mesa Deus constituye el vértice más débil del triángulo en permanente construcción y destrucción, al recortarse con bordes visuales, gestuales y sonoros demasiado nítidos, sin cambiar, con la brusquedad que el juego establecido le exige, del erotismo a la rebelión, de la inexistencia a la agresividad.

En una parodia "pobre", carnavalesca de una presentación hollywoodense, la obra termina anunciando "¡La plaza en otoño! Tal vez". De alguna manera el espectador siente que a Paredes le sobran aptitudes para eliminar ese "tal vez" final, que por momentos con su inseguridad corrosiva ataca en exceso los múltiples brillos de La plaza en otoño, una de las piezas más removedoras en su asumida imperfección, menos dispuesta a dejarse llevar por corrientes en boga, que se hayan estrenado en Montevideo en los últimos meses.

E. G.



Calígula y el Imperio de los sentidos

Anticipo del destape en Punta del Este

Dos filmes "escandalosos" abrieron la temporada puntaesteña. El factor común que une ambos estrenos puede resumirse en una transgresión del tabú de la sexualidad: hasta el momento, ninguna película "se había atrevido tanto", ninguna pantalla —por más pornográfica que fuera— mostró jamás las imágenes que ofrecen estos productos, verdaderos "caza-espectadores".

Como se sabe, Punta del Este no es un lugar para deleitar cinéfilos ni para alentar las expectativas estéticas de al-

gún espectador informado, pero dentro de sus "mecanismos" se incluye la tan ansiada falta de censura —al menos local—, sólo que la misma se paga muy caro: para ser exactos, 250 N\$ en el caso de "Calígula" y 300 N\$ en "El Imperio de los Sentidos". Los filmes, como la coca-cola o una pizzeta común, se venden a precio de balneario internacional (habría que hacer una excepción con el topless, hasta ahora al mismo precio que cualquier malla común y de cualquier tamaño).

"Calígula" es un catálogo de de-

saciertos. Y uno de los principales desaciertos es su exceso no ya de escenas eróticas sino de situaciones dirigidas exclusivamente para el espectador no acostumbrado al porno "heavy": el filme está pensado nada más que para causar escándalo; esto es, una vez que su vanguardia "progresista" en materia sexual haya quedado de lado, nadie más se acordará del tal título. Sin embargo, el director Tinto Brass parece que se empeñó en dejar pequeñas las hasta el momento famosas escenas eróticas de la historia del cine de los últimos años:



Mariel Hemingway y Eric Roberts: cuando una rubia ganadora cae en manos de un lumpen perdedor.

Una conejita sin suerte

STAR 80, de Bob Fosse. Con Mariel Hemingway, Cliff Robertson y Carroll Baker. Estreno: Ambassador, 25|12|84.

El proyecto era prometedor: Bob Fosse, el creador de algunos de los mejores films del cine norteamericano contemporáneo (Cabaret, Lenny), centrado en uno de esos casos de la crónica roja que parecen escenificados por un dramaturgo o guionista decidido a mostrar el choque violento entre la mitología y la realidad norteamericana. Se trataba del cruel asesinato de una de las "conejitas" del imperio comercial de Hugh Hefner, el creador de la revista, los clubes y las remeras Playboy, a manos de un esposo desequilibrado. El rendimiento tanto creativo como formal que Fosse le había extraído a un tema semejante en Lenny por una parte, y la espectacularidad formal que había manejado en All that Jazz, por otra (especialmente apta para enfocar el barroco mundo de Playboy), hacían esperar una producción de primer nivel.

Pero la pobre Dorothy Stratten parece haber sido desafortunada no sólo en la vida real, sino también en la pantalla. Ya un homenaje anterior indirecto de Bogdanovich había resultado un pobre tributo. Y aquí Bob Fosse se queda muy por debajo de las expectativas. Tal vez por un exceso de pudor y respeto, cada una de las decisiones ex-

presivas tomadas contribuye más a enfriar, a distanciar (en el peor sentido de la palabra) el tema, que a potenciarlo. La fotografía del célebre Sven Nykvist, por ejemplo, es perfecta tomada cuadro por cuadro, pero no logra en ningún momento fluir con el relato, perdiéndose en esfumados y una falta de definición tanto visual como de montaje que la acercan a la blandura del cine publicitario de los años '60. Tampoco contribuye en nada la estructura en forma de reportaje a diversos parientes o conocidos de la pareja protagonista. En ésta, Mariel Hemingway aporta básicamente un encanto físico lácteo, de formas redondas (rostro cuadrado y franco, amplias nalgas, expresión inocente), sin llegar a sugerir siquiera la vulnerabilidad extrema de la víctima inocente. Eric Roberts, en cambio, es el único implicado en el film al que parece importarle algo lo que hace: compone con buenos matices su personaje de lumpen desubicado, progresivamente psicótico, lejanamente similar a un Erroll Flynn erosionado por la humillación y la neurosis. El único momento en que lo que se ve muestra las potencialidades de lo que podría haberse visto, es el triste intento de unión sexual final, que exhibe morosamente, con una mezcla de crueldad y compasión, la imposibilidad de amar. El resto chapotea en el pantano de la indecisión y la falta de rigor o imaginación.

E.E.G.

La competidora de Tarzán

SHEENA, REINA DE LA SELVA, de John Guillermin. Con Tanya Roberts, Ted Wass, Donovan Scott, Elizabeth of Toro y France Zobda. Estreno: Trocadero, 1|1|85.

En mi pubertad tuve tres ídolos eróticos: Aleta, la compañera rubia y serena del Príncipe Valiente; Narda, la princesa que recibía a Mandrake en combinación o corpiño, y a quien éste trataba con la familiaridad de un amante sin que estuvieran casados; y Sheena, la arisca Reina de la Jungla, que presentaba la ventaja no sólo de estar permanentemente apenas cubierta con un vestido de piel de leopardo, sino también de moverse en lianas y peleas con multiplicación de poses espectaculares y excitantes.

Una buena decisión del director John Guillermin ha sido respetar religiosamente el tono de matiné desenfrenado de la historieta original en casi todo el trayecto de esta producción de costo mediano (sólo sobran algunas tontas referencias a la ONU o al Congreso Africano, que hacen entrar el mundo contemporáneo forzosamente en este mundo onírico para niños y adolescentes). Aunque Tanya Roberts no presione la misma tecla erótica de la Sheena dibujada (más baja, más agresiva, más robusta), y lo reemplace por un look de comercial de champú, constituye un regalo para la vista, y están también bien elegidas las tres o cuatro rubias in-

termedias (niña pequeña, prepúber, adolescente) que desarrollan su biografía. En el aspecto puramente cinematográfico, es destacable el modo en que el fotógrafo Pasqualino De Santis aprovecha la amplia extensión de la pantalla panorámica para exhibir gozosamente el paisaje africano y su fauna. Es lamentable en cambio la pobreza que invade a los diálogos en varios tramos, aunque por suerte las traiciones, los enfrentamientos y el fluir de la aventura hacen que estos no abunden. Mientras tanto Tanya Roberts cabalga con su limpia cabellera al viento sobre un caballo disfrazado de cebra y en algún momento se baña en desnudo total, preguntando al pobre periodista occidental que la contempla por qué tiene la boca abierta, para regocijo de todos los padres que han acompañado a sus hijos al cine en este caluroso enero.

Elvio E. Gandolfo

~~RECOMENDADO~~ X

E.G.

URGENTE

Se nec. soc. mens. p.toda program.
en 6 salas.
Cuot. conven. p.FRANQUICIAS.
Mens: N\$ 145. Ver.
p.crear. Oport. únic. P.enero.
Lorenzo Carnelli 1311.

Sobre la tolerancia y la violencia

La sombra ensangrentada de Arbolito

Ayúdame a ser hombre; no me dejes ser fiera.

Miguel Hernández

En el "Prólogo para franceses" que sirve de espléndido pórtico a "La Rebelión de las Masas", Ortega y Gasset nos recuerda que "el tigre de hoy es idéntico al de hace seis mil años, porque cada tigre tiene que empezar a ser tigre, como si no hubiera habido antes ninguno".

El hombre, en cambio —dice— "no es nunca el primer hombre". Cada hombre comienza a existir a cierta altura o montón de "pretérito acumulado".

La fundamental diferencia entre la bestia y el hombre —son sus palabras— no está tanto en la falta de inteligencia como en la ausencia de memoria de la primera. Al abrir los ojos, la bestia ha olvidado cada mañana casi todo lo vivido el día anterior. La bestia recomienza; sólo el hombre es capaz de continuar.

Por esencia, todo ser humano constituye de alguna manera el fruto de otro humano pasado, en el que se reconoce de alguna manera y con respecto al cual es definible y se define. Nadie puede arrojar ese pasado por la ventana. "El pasado no está ahí y no se ha tomado el trabajo de pasar para que lo neguemos, sino para que lo integremos".

Mala prensa

Siempre he sentido que uno de los problemas culturales o espirituales fundamentales del Uruguay consiste en restaurar su relación con el propio pasado sobre niveles de coherencia.

Daría para detenerse un largo rato pero, tal vez por la misma velocidad con que crecimos, los uruguayos no hemos nunca resuelto enteramente ese problema. Para el uruguayo medio —digo, para la "inteligencia" uruguaya, si así cabe llamarla— la mitad del pasado no es pasado: es presente. (Se maneja como si estuviera ocurriendo, como si lo estuviéramos protagonizando, como si un bisturí hubiera amputado toda capacidad de perspectiva). En cuanto a la otra mitad, tiene mala prensa. (Se la juzga sin conocerla y se la condena sin oír la. En suma: se la desprecia y se la ignora, conceptos ambos tal vez que apenas si llegan a sinónimos).

A lo largo de la vida he asistido cuando menos a dos etapas de este fenómeno. En mis tiempos de estudiante, el florecimiento de los que por entonces se complacían en llamarse "partidos de ideas" —socialismo, comunismo, democracia cristiana— generaba una prédica destinada a desconocer, ya que no la gravitación, cuando menos la razón histórica de los partidos tradicionales. ¿Qué diferencia hay entre un blanco y un colorado? —era la presuntuosa pregunta. Se daba por sentado de este modo que éramos casi como simétricas formas de una idéntica ausencia de contenido.

La palabra para simbolizarlo era "trapo". Trapo rojo, trapo blanco, trapo heredado del padre o del abuelo. (Se olvidaba que un trapo, cuando adviene a la categoría de cosa por la que algunos hombres dan la vida, ya no se llama trapo; es bandera).

De esa primera etapa de la mala prensa se pasó a una segunda, cuya deflagración habría que buscarla —pienso— por los años 60. Etapa en la que se embarcó con tanta irresponsabilidad como alegría la mayoría del pensamiento, si así cabe llamarlo, nacional; la misma se resume en una curiosa simbiosis: el acercamiento de las corrientes sen-

timentales saravistas con el pensamiento doctrinario de Marx.

No existe —no conozco— un solo estudio, tesis o trabajo donde la peregrina combinación sea analizada. Pero al modo aquel de Borges que, en vez de escribir un libro, prefería imaginarlo escrito y hacerle directamente la crítica, así grupos crecientes entraron al manejo de estas pseudo-verdades como si tuvieran asidero. En las canciones donde desalambirar y seguir a Aparicio se hacían, inverosímilmente, intercambiables, nació una suerte de marxismo-saravismo cuya ausencia de pies y de cabeza no lo ha hecho menos determinante ni existente. Y que todavía asoma sus acordes por la frecuencia modulada o en programas musicales de La Radio; y también en el arbitrario trasfondo de Barrán y Nahum; y asimismo en esa identificación de "convergencia" donde por veces, para perplejidad de toda lógica, ubedismo y castrismo entrelazan pendones y yuxtaponen sus lábaros en aglomeraciones callejeras.

(Todo esto, claro está, carece en el fondo de importancia. Porque una de dos: los uruguayos aprendemos a dialogar con el pasado y entonces toda esa patología de lectura habrá de caer sola; o no lo aprendemos, en cuyo caso nuevos errores borrarán a los dichos y seguiremos caminando entre tinieblas).

Arbolito y Pamplina

Vienen estas reflexiones a cuento de algunas otras que escribí en semanas anteriores y de una muy valiosa refutación que me dirige, desde "Búsqueda", el Senador Gonzalo Aguirre Ramírez (*).

Dije que no me era posible resumir la dialéctica nacional en el mal gusto de un folklore dudoso. Me niego, agregué, a identificar nuestros Partidos "con la pamplina de Arbolito o con la batalla del Sauce". El Senador Aguirre rechaza la irreverencia de este juicio. He de explicarme.

(Yo no pertenezco a la tradición de Arbolito, sino a la de Tres Arboles. De 1897, en mi casa, la batalla que interminablemente se contaba era Tres Arboles, en cuya primera descarga había muerto de un balazo en la frente el Teniente Irigoyen, novio de mi tía Emilia. Tres Arboles eran las Termópilas de aquel 2do. de Cazadores de Ricardo Flores, arrojado a la leyenda y a la muerte, contra los fusiles de Lamas, por la invidencia encaprichada de Villar).

Sí: tal vez la palabra "pamplina" no sea propia. Pero hay que sustituirla por alguna peor. Arbolito, aprendamos a verlo, no es gloria. Arbolito es la exaltación descompuesta de la barbarie. El respeto profundo que puedan inspirarnos jefes como Justino Muniz o como Aparicio Saravia, para nombrar a ambos generales, o a muchos otros combatientes de esos días, como el prestigioso Basilio Muñoz y tantos más, no alcanza para tapar la eclosión de salvajismo que rigió el comportamiento irracional de Antonio Floricio Saravia, "Chiquito".

Para empezar: la batalla de Arbolito se perdió por los hermanos Saravia el 19 de marzo de 1897. La misma no puede ser encarada sin embargo al margen de los sucesos espantosos del 26 de noviembre de 1896, los cuales, menos de cuatro meses antes, dan la pauta de cómo concebía Chiquito sus relaciones y deberes para con Justino Muniz, el general adversario y su final vencedor.

La tragedia del 26 de noviembre se resume en el asalto por parte de la soldadesca de Chiquito de la casa de comercio del yerno del General Muniz, José Zavala. El suceso no tiene vuelta, porque ausentes Muniz y Zavala, sólo estaban en

esas casas (una peculiar edificación cuyo dueño se llamaba Ramón Mundo), la hija de Muniz, sus hijos chicos y algún dependiente y una señorita González. Además, su hermano Segundo, que sólo tenía 16 años.

Un lugarteniente de Chiquito, llamado Sosa (y conocido por Garras) no contento con sus desplantes en el comercio, intenta penetrar en la casa de familia, lo que la familia de Zavala resiste. Llega en ese momento otro hijo del General Muniz, Alberto. Se traban en lucha y el matón Garras encuentra en el mano a mano la muerte que merecía. Haciendo prevalecer las armas y el número, la partida de Chiquito rodea la casa, mientras el reducido número de integrantes de la familia tranca las puertas y se resiste a tiros.

Llega entonces Chiquito Saravia. Se impone de las novedades y, bajo amenazas, exige que le sea entregado Alberto Muniz, para cobrarse la muerte de Garras. La mujer de Zavala se niega y pese a que Alberto quiere salir y entregarse, la consigna de aquella leona es "o nos salvamos todos o que nos maten a todos".

Perdidos los estribos, Chiquito (la pulpería y comercio han sido ya saqueados por entero), ordena prenderle fuego a las casas. Lo que se cumple. Y entre las risotadas, el salvajismo y el alcohol de los soldados, un par de hombres, dos mujeres y algunos niños se desesperan entre las llamas.

Por fin, atraídos por el humo, se hacen presentes fuerzas de Muniz, ante lo cual los valerosos sitiadores se marchan. Los sitiados se salvan en su mayoría. Uno de ellos, sin embargo, Segundo Muniz, hijo del General, ha perecido quemado dentro del fuego. Tal la hazaña que marca los parámetros de conducta de Antonio Floricio Saravia, alias "Chiquito".

El General Muniz recibe de boca de su hijo Pablo la noticia del atentado y de la horrible muerte de Segundo. "Vea Vd. —dice Pablo Muniz— lo que ha hecho el Partido Nacional".

La respuesta de Justino Muniz es inmediata: "Nada tiene que ver el Partido Nacional con lo que han hecho unos bandidos".

La batalla.

Cuando el 19 de marzo de 1897 tiene lugar la batalla de Arbolito, la victoria parece inclinarse a favor de las huestes de Saravia. Yo no creo que el episodio de la carga puede considerarse separado de la tragedia de cuatro meses antes. En momentos en que vacilan las fuerzas gubernistas comandadas por Muniz, Chiquito resuelve decidir la jornada con una carga y se lanza, sin más, seguido por solo 8 hombres (según Monegal) o por 15 (según Herrera). Es quizás una historia de alcohol, como también lo fue la historia del incendio. Pero es sin duda y asimismo una historia de barbarie y de locura. Muñoz consigue reunir unos 30 lanceros para acompañar la carga. Mariano, hijo de Chiquito, busca asimismo incorporarse. Pero Chiquito ya ha perdido su caballo, y cuando trata de saltar en ancas del caballo de Aquilino Hernandorena, caen todos barridos por las balas.

Mariano Saravia es alcanzado por un tiro. Antonio Apolo lo mira lagrimear y trata de consolarlo: "Pero si no es nada!".

— No lloro por la herida — dice Mariano — Es que mataron a mi padre.

(Tunico Saravia, sobrino de Chiquito y como éste bautizado Antonio Floricio contaba para sus hijos — uno de los cuales, el arquitecto Saravia, acaba de contármelo — que el suicidio y el bochorno estaban en la base de esa carga. También los muy duros reproches que Aparicio habría hecho a Chiquito por la muerte injustificable de Segundo Muniz en el incendio).

(La frivolidad payadora ha sembrado las radios con el mérito discutible del distico "Mama, que Dios me haga guapo, como Chiquito Saravia". ¡Ay, no! Que Dios me haga guapo, digo, pero mejor de otro modo).

Sin sitio para seguir, resumo: nada me parecería tan lógico como ver extasiarse de admiración a Chiquito Saravia, si hubiera tenido oportunidad de escuchar a Gonzalo Aguirre por televisión enhebrando argumentos y manejando conceptos con la brillantez que le es propia. Lo que no me entra en la cabeza es el cuadro contrario: Gonzalo Aguirre dedicando su admiración a Chiquito.

Violencias.

Debo detenerme, antes de terminar esta nota, en otro tema. El Sr. Hugo Cores ha enviado a JAUQUE varias páginas más o menos agraviantes, con comentarios y con insultos sobre mi persona. JAUQUE ni me ha mostrado esas páginas ni está, a lo que parece, dispuesto a publicarlas.

Tengo que decir:

1º — Que no he de seguir a nadie por el camino gratuito de las ofensas personales. (La vida me ha enseñado que cada vez que se acumulan agravios, el conjunto de los mismos suele retratar mejor a aquel que los formula que a aquel que los recibe).

2º — Yo no me ocupo de personas. Me ocupo de ideas, de posiciones y de orientación. Nada que yo diga o que yo escriba debe por tanto ser tomado como afirmaciones contra gentes, sea el Sr. Cores, o sea quien sea.

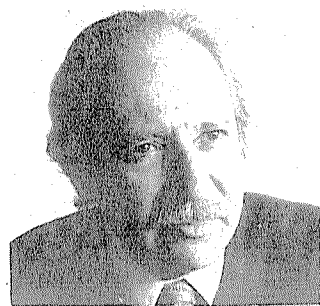
3º — Hace tres lustros, este pequeño y desdichado país cayó en las pinzas tendidas por dos minorías extremistas: los ultras de izquierda, que se creyeron autorizados a disponer de los destinos futuros de la Nación por el método de la violencia directa, y la de los ultras de derecha, que recogiendo el guante, se quedaron con todo. Durante años de humillación, de dictadura y de tormento, el 95 por ciento restante del país, hemos padecido nuestra falta de preparación de entonces para enfrentar a los unos y a los otros.

4º — No volverá a ocurrir. Si algo debe ser extirpado de todas las cabezas con peine fino, es que se vuelvan a defender banderas de violencia, de acción directa o prepotencia y el resto del país lo consienta callado.

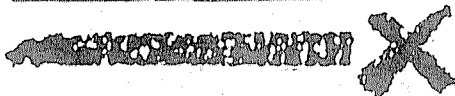
5º — Los blancos, los frenteamplistas, los colorados — los uruguayos todos en suma, unificados por cosas como el espanto que nos provocó un día enterarnos de la muerte de Vladimir Roslik —, hemos dicho abrumadoramente en la urna que queremos tolerancia y paz, cambio pero bajo el derecho, concertación y soluciones. Bien está la movilización, la prédica entusiasta, el debate y la militancia. Pero quien diga que se debe "no insistir en declamar vanamente por paz y tolerancia", o que "la violencia es un aspecto al cual, en la lucha política, se puede recurrir o no", ese no puede esperar a que se le escuche en silencio.

Contestarle con energía no es agraviarlo. Contestarla es simplemente ejercer la legítima defensa. Y además, la defensa popular y nacional.

El que no lo entendió, no entendió nada.



Manuel Flores Mora



(*) Agradezco al Senador Aguirre el amistoso tono de su comentario. También las muchas rectificaciones de detalle que realiza a mi nota. Admitiéndolas en su totalidad, digo sólo que siguen a mi juicio enteramente en pie las tesis generales que me importaba sostener: la historia válida de este país no es la de las turbulencias registradas por las décadas de sus guitarras. Es la de lo construido por ambos Partidos históricos sobre la base de valores complementarios o comunes.

Separata

JAUQUE

2-3 Lecturas: un cuento de Gilbert Sorrentino

4 Pablo Neruda visto por Rafael Alberti

5-6-7 Cine uruguayo: Ravaioli

11 El último sermón del padre Popieluszko

12 Creación: Luis Bravo

Camilo José Cela

Prometeo

Los hombres estamos acostumbrados, o ya nos vamos acostumbrando poco a poco, a explicar las suertes y las desgracias que se nos echan encima ahuyentando toda sospecha de arbitrariedad azarosa y husmeando causas y culpas y culpables. Quizá de esa forma se exorcice el miedo a la nada, al conocimiento y confirmación del vacío, que siempre es peor y más amargo que cualquier posible amenaza. También pudiera ser que se tratara no más que de una tendencia genética hacia la literatura expresada como ciencia de lo conocido y mera mitología de lo sospechado. Sea como fuere, lo cierto es que rara vez aceptamos el conformarnos con la simple ignorancia y el gesto indiferente y displicente.

En uno de los diálogos platónicos, el Protágoras, está plasmado el mito por excelencia —y también la gran clave— que pudo dar hace más de dos mil años una explicación coherente de la existencia del hombre. Un titán, Epimeteo, hijo de Clímene y Jápeto, recibió de los dioses el encargo de dotar a las criaturas terrenales ya en trance de creación de todas aquellas cualidades que debían poseer para su buen gobierno. Epimeteo se afanó en la distribución equitativa de la fuerza, la ligereza, la fecundidad, el abrigo y todo el amplio fardo de las condiciones que permitieran dotar a los animales el sobrevivir. Pero se olvidó de dotar al hombre, y entonces apareció sobre la faz del mundo un animal desnudo, inerme, torpe en la carrera y en la huida, e incapaz de alimentarse sin muy violento esfuerzo en un mundo hostil. Epimeteo había gastado ya todas las facultades disponibles, y fue su hermano Prometeo quien se espantó ante la situación a la que se condenaba al hombre. Quizá Epimeteo fuera indeciso y débil de espíritu, pero es bien cierto que su hermano no hubo de heredar tales entorpecedoras rémoras. Prometeo se deslizó a hurtadillas en el taller de fundición de los dioses Hefesto y Atenea y robó la sabiduría artística, al tiempo que el fuego necesario, para poderla usar y ejercitar. Y así, el hombre se encontró dueño de la imaginación y de la capacidad para las invenciones, y pudo hablar y honrar a los dioses, y usar el fuego en su defensa y provecho.

Pero Protágoras, en su audacia punto menos que heroica, no se atrevió a entrar en la misma Acrópolis y expoliar a Zeus, con lo que al hombre no le correspondió ni una sola brizna de las artes políticas, que eran patrimonio del dios de todos los dioses. Y en consecuencia, las criaturas humanas tuvieron que sobrevivir en un mundo de guerras y de odios e injusticias.

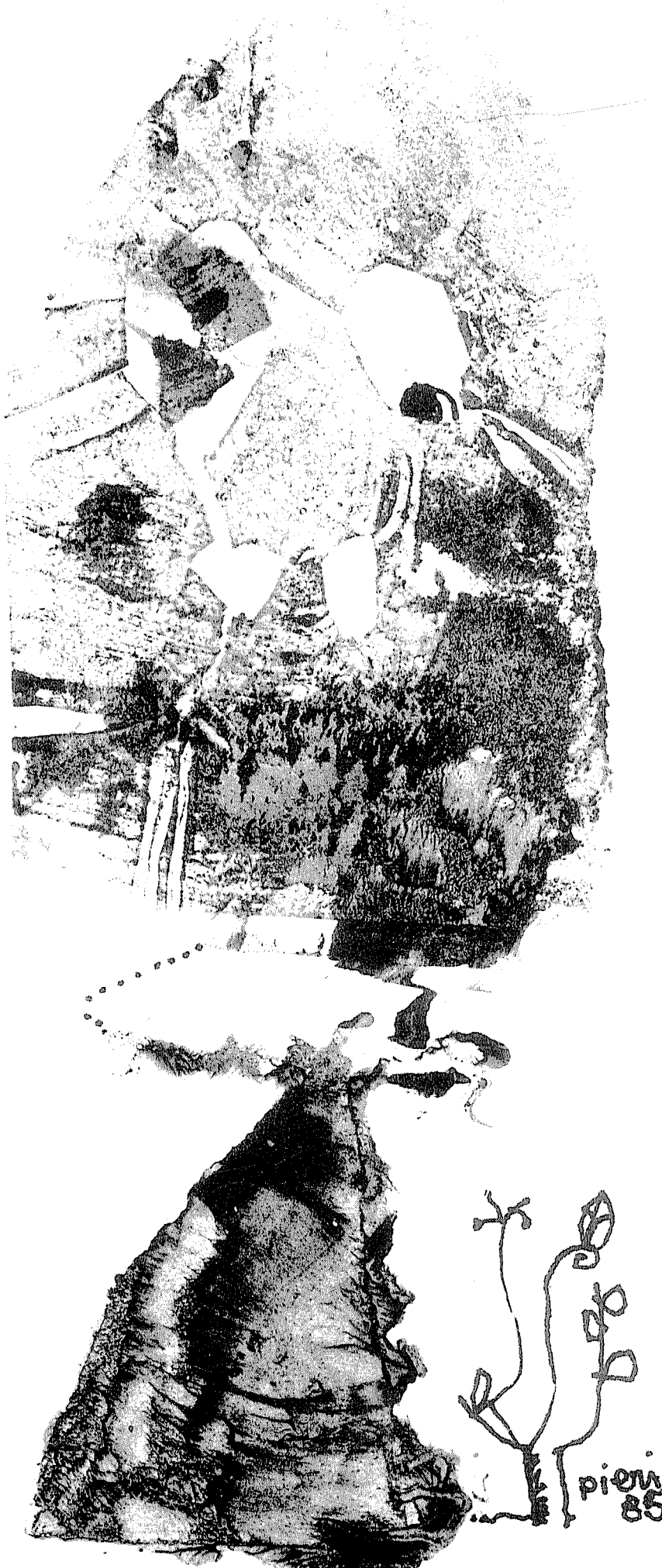
La historia de Prometeo se recuerda asociada al castigo que sufrió por su robo y por su imprudencia. El trágico destino del titán encadenado a la roca y eternamente asediado por el ave rapaz que le desgarró a picotazos un hígado interminable ha sido tema literario de la mayor trascendencia. Nadie guarda memoria, sin embargo, de la chapuza final de los dioses para restituir la paz y la armonía entre los humanos, quizá porque ni los mismos mitos fueron capaces de imponer una historia lejana a la cruel y diaria realidad. El destino del titán es

tan terrible como hermoso, y tanto puede interpretarse en clave heroica, como loa de la grandeza y el peligro del desafío a la divinidad, como reducirse a sociologizantes tesis acerca de la preponderancia de la técnica sobre la prudencia y la razón. El artesano final que intenta poner orden en el mundo humano, Hermes, ni siquiera interesa, ya que su historia es un tanto banal y académica; es una historia que quizá no valga para mejor cosa que para uso de maestrillos dados al diagnóstico moral. Sin duda fue un dios práctico, dedicado a tutelar mercaderes y viajeros y dispuesto siempre a echar una mano en los conflictos planteados entre los hombres y los dioses; pero tan utilitarios menesteres tienen muy difícil cabida en las artes dramáticas, en las artes nobles.

Las moralejas que pueden sacarse del mito de Prometeo son incontables como las arenas de la mar, ya que nada hay tan atrayente como la especulación sobre el destino del ser que cuenta con medios para hacer la guerra e ignora —o desprecia— cualquier suerte de freno moral o de habilidad política. De hecho —y tal como se nos enseña hoy el mundo— podría pensarse que la segunda parte de la historia, la del afanoso empeño de Hermes por ordenar las cosas, constituye en realidad una caritativa pincelada, por otra parte incapaz de disimular la evidencia de los males causados por la osadía de Prometeo. Con el paso de los siglos, los hombres han multiplicado con afán las artes técnicas que manipulaba Hefesto, pero no han avanzado gran cosa hacia el talento político de Zeus.

También con el paso de los siglos se ha ido perdiendo la capacidad de conmoverse ante los mitos y de pulir y repasar sus historias. La mitología de hoy no es sino un mísero sucedáneo de la grandiosidad helénica, algo así como el subproducto de los talentos que Hermes quiso regalar al hombre. Los mitos actuales se narran asociándolos a turbios negocios de millones de dólares que van de un club de fútbol a otro, y que agitan las más ínfimas y mágicas pasiones de las ciudades. El esqueleto es parecido, con sus víctimas propiciatorias, sus héroes arrojados y sus villanos capaces de atemorizar a la humanidad; pero hoy los dioses son los ejecutivos capaces de hacer juegos malabares con los sentimientos de los hombres asociados —y amparados— en el amor al club. De otra parte, el águila en acecho y a la caza del resto que pueda quedar de las vísceras no debe sino traducirse en términos del Ministerio de Hacienda, atento siempre a sacar opima tajada. Las masas siguen rugiendo y llorando ante el destino del héroe; pero todo el espectáculo da finalmente la sensación de un *spagueti-western* de tercera fila, de un híbrido de mito y chapuza incapaz de asomarse a más ilustre escaparate que la sección deportiva de los diarios. Es, probablemente, un signo más de los tiempos que corren y que padecemos. Y es lástima que Prometeo no hubiera sido un poco más arriesgado.

Exclusivo para JAUQUE-EFE



La luna en su vuelo



¿Es posible escribir un cuento romántico después de Freud? ¿O, más precisamente, después de la Segunda Guerra Mundial? Es lo que parece haberse preguntado el norteamericano Gilbert Sorrentino no sólo antes sino mientras escribía el cuento que Jaque incluye como parte de su serie de lecturas para el verano. La respuesta es un romanticismo mirado de reojo, ironizado, al sesgo, como inevitable precio para sobrevivir, para renacer de sus cenizas. Un romanticismo lúcido, como el que habría empleado Chejov para reescribir "La dama del perrito" en los años '70. Un cuento que nos habla del tiempo que pasa, no sólo individual sino también culturalmente, y de lo doloroso que es, a veces, reencontrar los viejos amores de adolescencia.

Esto pasó en 1948. Un grupo de gente joven sentado en el porche en penumbras de una cabaña de verano de Nueva Jersey en una comunidad de vacaciones junto a un lago. El anfitrión un tal Bernie que usaba una remera del Upsala College. La noche de fines de junio tan suave que uno podía, retrospectivamente, perdonarle todo a Norteamérica. Había tal vez ocho o nueve personas allí, dos de ellas las personas de las que habla esta historia.

Bernie estaba hablando sobre el saxo de Sonny Stitt en "That's Earl, Brother". Es tan bueno como el Bird, dijo. Arnie dijo, huevadas: era un joven muy a la moda de Washington Heights, con anteojos de espejo. Un baterista "bop" en su último año de la High School de Artes Musicales. Nuestro joven, de diecinueve años en ese entonces, sólo escuchaba a Rebecca, una muchacha de quince, notable en sus ropas New Look. Una larga falda plena, negra, una camisa ajustada de rayas blancas y azules con un alto cuello blanco y negra corbata fina de terciopelo, Capezios de cabritilla negra. No es de maravillarse que a las lesbianas les gusten las mujeres.

A cierta altura de la noche él acompañó a Rebecca caminando a su casa. Ella vivía en Lake Shore Drive, un amplio camino que contorneaba la playa y corría paralelo al pequeño río que desembocaba en el lago Minnehaha. Apoyados contra el Buick convertible azul-polvo del padre de ella, perdidos, en la noche color índigo, las estrellas cremosas, sonido de grillos, se besaron. Se enamoraron.

Una de las canciones de aquel verano era "Por Amor al Cielo". Otra "Esto es Mágico". ¿Quién recuerda la nitidez de Claude Törnhill y Sarah Vaughan, su exquisita irrelevancia? Han ido a parar al mismo sitio donde fueron a parar los buñuelos cromados de la capota del Buick. Ese Valhalla de Mutt y Jeff y los vendedores de fruta brillantada con aros dorados. "Por Favor No Aprieten la Banana". En 1948, el mundo entero parecía hermoso para los jóvenes de cierto ambiente, o permitámonos decirlo, posible. Sí, parecía un mundo posible. Esta idea subsistió hasta 1950, época en la que murió, junto con muchos de los jóvenes que la habían tenido. En Corea, los chinos hacían sonar el tema "Scapple from the Apple" en altoparlantes

que apuntaban hacia las líneas norteamericanas. Aquel saxo salvaje y viril, nítido y azul en la noche bajo cero. Estas, por supuesto, son viejas noticias.

Rebecca era rubia. Ella era rubia. Una encantadora muchacha judía del Bronx remoto y exótico. Para él, aquel vasto barrio le parecía una isla de Afrodita: ¡que pudiera albergar criaturas tan fantásticas como ella! Quería ser judío. Era, en cambio, un católico romano, empapado en pecado y redención. Cómo odiaba a las muchachas irlandesas que iban a misa de once, legiones de sacos de primavera color rosa y lavanda, blancos y chatos sombreros de paja, los velos arrugados sobre sus caras francas. Ropas de iglesia, bajo las cuales sus sexos inviolados anidaban dulcemente en suave vello.

Ella tenía dientes blancos y perfectos. Boca ancha. Estrellas cremosas, noches pálidas. Negros caminos polvorientos que venían de la playa. La luz del sol sobre la balsa para bañistas, la luz de la luna sobre el lago. Salpicadura de pecas sobre los hombros de ella. Brisa aromática.

Por supuesto que éste fue un romance de verano, pero siganme y vean con qué banal ironía literaria termina todo... o no termina en absoluto. La nación iba sobre ruedas y hablaba de las agallas de Truman. Cuán suavemente nos habíamos ido apartando del borde de la civilización.

La líquida luz lunar llenando la pequeña zona de estacionamiento junto a los portones de la playa. Un bajo batiendo suave en aguas oscuras. ¿Cuál era el aroma del perfume que ella usaba? El sonido de una radio de automóvil en las noches frescas, recuerdo colectivo norteamericano. El cuerpo bronceado de ella, delicado vello que empalidecía dorado sobre sus muslos. En el pabellón de la playa bailaron y tomaron cocas. Mel Tormé y los Mell-Tones. Dizzy Gillespie. "Demasiado Pronto Para Saber". Por las mañanas, el sol tan cristalino y traslúcido que parecía el aliento mismo del cielo, él nadaba solo hasta la balsa para bañistas y se quedaba allí, la playa vacía, la música de la radio del encargado del pabellón llegando a él en astillas. En tales ocasiones se excitaba fingiendo que aún no había conocido a Rebecca y que la vería esa tarde por primera vez.

La primera vez que le tocó los pechos gritó de vergüenza y deleite. ¿Puede haber ocurrido realmente todo esto en Norteamérica? Los árboles susurraban para él, así como llovía la lluvia. Un día, en Nueva York, compró para ella un anillo de la amistad de plata, diminutos corazones perfectos en bajo relieve ubicados de modo que la punta de un corazón anidaba en el hueco del otro. Símbolo inocente que le torturó la sangre. Ella se paró ante él en la luz pálida en corpiño blanco y bombachas, con los shorts y la blusa colgados sobre la cerca contra huracanes de la cancha de tenis abandonada y cubierta de hierba y él la abrazó, acariciándole los costados y las nalgas y besándole los hombros. El olor de la carne de ella, vago sudor y perfume. Por supuesto que era demencial. Ella lo acarició a él hasta donde pudo hacerlo a través de sus desteñidos shorts de jean. Así se desollaron, ardiendo. ¿Qué iban a hacer? ¿Dónde iban a ir? La sola idea del condón en su bolsillo le hizo naufragar el corazón desesperado. Después de todo nada era como lo que se decía. La adoraba.

Aquel otoño ella entraba a su segundo año de Evander Childs. El odio esa escuela que nunca había visto, y odió a todos los condiscípulos de ella. Ansaba ser judío, moreno y misterioso y desprovisto de pecado. Le acarició el pelo y le tocó los pezones con los dedos, se masturbó ferozmente en los caminos oscuros después de acompañarla a casa. ¿Por qué no vivía al menos en el Bronx?

Cualquier imbécil puede darse cuenta de que con un pequeño giro en una y otra dirección todo esto es material adecuado para la sofisticada rutina de un cómico. David Steingerg, digamos. Uno puede oír su voz precisa registrando estos mezquinos desastres como chistes. Sin embargo todo aquel claro de luna era real. El le besó las uñas luminosas y murió una y otra vez. Las mutilaciones del amor son infinitamente divertidas, como lo son las diminutas figuras de los animales parlantes que vuelan en pedazos en los dibujos animados.

Fue este mismo joven quien, tres años más tarde, encantó a las prostitutas de los pueblos fronterizos mexicanos con una especie de hilaridad ebria, cayendo en las calles polvorientas de Nuevo Laredo, Villa Acuña, y Piedras Negras, la mordacidad del perfume abrumador casada con sus pantalones caki arrugados, su camisa floreada, sus bajos ásperos por el uso y manchados de cerveza arrastrándose sobre los umbrales de El Cuarto Azul, Ofelia's, el Club 1-2-3. Felicia's, el Cadillac, Tres Hermanas. Para mí sería un gran placer permitirle que la encontrara a ella allí, en un vestido para cóctel de gasa amarilla y tacos aguja, perdida en la prostitución.

Una noche, una enorme prostituta india sonriente le bañó el miembro en gin como testimonio de la higiene estricta que pretendía practicar y él pensó absurdamente en Rebecca, a quien nunca había visto desnuda, ni ella a él, como

estaba él ahora en la luz rosada hollywoodense del cuarto de la prostituta, con Jesús colgando en tortura eterna sobre el muro, encima de la pequeña cama. La mujer fue amable, la luz centelleante sobre su incisivo de oro y la pequeña cruz en la garganta. Eres un toro, Jack, sonrió en su embustero estilo de prostituta. El sintió su carne otra vez cálida en aquella luz solar de Nueva Jersey muerta hacía tiempo. Transformen eso en un chiste.

Estaban en el parque de diversiones del lago Hopatcong con otras dos parejas. Una noche caliente y sin aire hacia fines de agosto, el olor patriótico de los hot-dogs y las papas fritas en el aire quieto. Música delgada y crujiente desde la calesita abriéndose paso entre los árboles dispersos que bajaban hacia la playa. Ella estaba pálida y sudando, descompuesta, y él la llevó de regreso al auto y fumaron. Caminaron hasta la orilla del lago negro que se desplegaba ante ellos, el neón rojo y azul de la costa lejana nítido en la oscuridad caliente.

El le enjugó la frente y le acarició los hombros, adorando su dolor. Fue a buscar una coca y se la trajo, pero ella le dio apenas un sorbo, después dijo ¡Oh, Dios! y se inclinó para vomitar. El la sostuvo de la cintura mientras lo hacía, amando los restos y el olor de ella, que se tendió en el suelo con él a su lado, acariciándole los pechos hasta que los pezones estuvieron erectos bajo la blusa de algodón. Mi período, dijo ella. Dios, me arruina en el principio. Tú, objeto sangrante, vomitante, increíble, pensó él. Tendrías que haberte quedado en casa, dijo. La luz de la luna de los dientes de ella. No quería perderme una noche contigo. Es agosto. Estrellas, amigo mío, grandes estrellas relampagueantes cayeron sobre Alabama.

Se quedaron de pie en la oscuridad en la lluvia impetuosa bajo el paraguas de ella. ¿Dónde puede haber sido? ¿En Nokomis Road? ¿En Bliss Lane? Besando con aquel frenesí obsesivo y sin embargo totalmente inocente característico de la juventud norteamericana de esa época. La familia de ella iba a regresar a la ciudad a primera hora del día siguiente y la familia de él partiría a fin de semana. Se besaron, se besaron. Los ángeles cantaron. ¿Dónde podían ir, lejos de esa lluvia impetuosa?

¿No hay nadie, ningún escritor de semanarios o cineasta de vanguardia, algún amante de la vida o tozudo optimista allí afuera que los lleve a una cabaña, ya cerrada por la temporada, en cuyo exterior de troncos encuentren una puerta sin llave? Adentro habrá una cama, whisky, una estufa eléctrica. O mejor aún, una estufa a leña. Lámparas blancas, luces suaves. Música dulce. Una radio en la que oirán a Cooky's Caravan o Symphony Sid. B'iley Eckstine cantará "Mi Profundo Sueño Azul". Quién puede unirlos y hacer que él entre en ella? Lágrimas de gratitud y alivio, la configuración sublime y elegantemente sombreada que harán sus piernas tostadas yaciendo juntas. Esto ocurría en Norteamérica, en 1948. Ni siquiera el arte fraudulento o los trucos repetidos de las películas pueden ayudarlos.

Ella se tambaleó, sosteniendo con torpeza el paraguas mientras él caía de rodillas y la aferraba, con la lluvia empapándolo, metía la cabeza bajo su falda y le besaba el vientre, la lamía locamente a través de la ropa interior.

Todos ustedes amantes modernos, liberados por Mick Jagger y el orgasmo, dñenles, por Cristo, durante una hora, el uso de vuestro departamentito fabuloso. Ellos no se fumarán la marihuana ni desordenarán nada. No les pedirán prestados los libros de Cortázar o Vonnegut o Neruda. Tenderán la cama antes de irse. Susurrarán buenas noches y danzarán en la oscuridad.

Ella estaba llorando y acariciándole el pelo ¡Ah Dios! las hojas marrones bajaron en círculos ¿recuerdan? El la vio entrar en la casa y cerrarse la puerta. Parte de su vida se escapaba con la lluvia que le goteaba de la barbilla.

Una muchacha llamada Sheila cuyo padre tenía una flota de taxis dio una fiesta en el departamento de sus padres, en Forest Hills. ¿Dónde más iba a ser? Insistiré en la elegancia comprada o nada. Nada de departamentos calurosos y atestados como los de ustedes en este

cuento, gatos sobre los estantes de libros, y cosas así. Era la primera vez que él veía un living room bajo nivel y eso solidificó su idea de la buena vida para siempre. Rebecca estaba hablando con Marv y Robin, que iban a casarse en un mes. Eran judíos, increíbles y maravillosamente judíos, sus padres sonreían sobre ellos y les prestaban dinero y automóviles. El frunció el entrecejo en sus chillonas ropas de Brooklyn.

Meteré la carne virgen de ella dentro de un vestido de lino negro, con una sola hilera de perlas alrededor de su garganta. ¿Dije antes que ella tenía cabello color miel? Créanme cuando digo que él deseaba besarle los zapatos.

Todos estaban bebiendo Cutty Sark. Esto les da a ustedes una idea, no de quiénes eran, sino de quiénes creían que eran. Siendo agosto, todos se esforzaban desesperados en eso, pero bajo la piel de tiburón y el nylon los miembros soleados quedaban ocultos. Sheila puso "En la Quietud de la Noche", y las seis parejas se alzaron para bailar. Cuando la abrazó, creyó que lloraría.

No quería oír hablar de la escuela Evander Childs o de Gun Hill Road o de la calle 92. No quería saber nada sobre lo que decía el estudiante de medicina con quien ella se citaba, cuya mano había tocado sus muslos secretos. Era casi insostenible porque aquel fantasma los conocía de un modo específicamente erótico y él no. Los había tocado decorados con ligas y medias. Muslos distintos. Ella había ido al Copa, al Royal Roost, al Estadio Lewisohn para oír el concierto de Gershwin. Hablaba del New Yorker y Vogue, de e.e. cummings. Voló ante él, flotando en sus finos tacos negros I. Miller patentados.

Sentados juntos sobre la cama del cuarto de los padres de Sheila, ella le dijo que aún lo amaba, que siempre lo amaría, pero era tan difícil no salir con un montón de otros muchachos, había tenido que mantener satisfechos a sus padres. Estaban preocupados por él. No lo conocían realmente. El no era judío. Está bien. Está bien. ¿Pero ella tenía que dejar a Shelley? ¿Tenía que ir al Museo de Arte Moderno? ¿Al Metropolitano? ¿Dónde quedaban esos sitios? ¿Qué es la Universidad de Miami? ¿Quién es Brooklyn Law? ¿Qué tipo de dios compra un Chrysler y va al Latin Quarter? ¿Qué es un club de cenas? ¿Cuánto cuesta un Benedictino? Los actos épicos de ella, sus zapatos Flagg Brothers.

Hubo un muchacho que casi la tuvo. Ella le había permitido sacarle la blusa y la falda, ¡nada más! en una fiesta de graduación de la CCNY. Ella estaba un poco mareada y él... les contó... a todos su desliz. Fue perverso y ella estaba avergonzada. Con el corazón golpeteando en su franqueza. Bueno, yo también casi tuve un desliz, mintió él, y quedó aterrado cuando ella pareció aliviada. El se levantó y cerró la puerta, después se tendió sobre la cama con ella y le quitó la chaqueta y el sostén. Ella le bajó el cierre de los pantalones. ¡Ya está bien! dijo Sheila, llamando a la puerta, y abriéndola después para verlo con la cabeza en los pechos de ella. Oh, oh, dijo, y cerró la puerta. Desde luego, se había arruinado todo. Nos libramos de gran parte de esa gente reprimida en la década siguiente, y ahora somos todos libres y felices.

A las tres, él le dio el beso de despedida en el Bulevar Yellowstone bajo una delgada llovizna. Llámame, dijo, y yo te llamaré. Te veré pronto, dijo ella, metiéndose en el coche de Marv. Te amo. Y entró en su satinada vida judía, en dirección a mambos y el Angel Azul.

Déjame ir y dormir contigo. Déjame acostarme en tu casa y mirarte en tus hermosos pijamas. Haré todo lo que digas. Honraré a tus hermosos papá y mamá. Me esconderé en el armario y me portaré bien. Trabajaré como encargado de stock en la hermosa fábrica de sweaters de tu padre. No es culpa mía no llamarme Marvin o Shelley. ¡Ni siquiera sé qué es la CCNY! ¿Quién es Saul Bellow? ¿Qué es la Bronx Science? ¿Quién es Berlioz? ¿Qué es un Stravinsky? ¿Cómo se juega al mah-jong? ¿Qué es schmooz, schlepp, Prim, Mu Gu Gai Pan? Auxilio.

Cuando bajó de su tren en Brooklyn una hora después, vio a sus amigos a través de la ventana de un bar abierto toda la noche, volcando café en el gran pozo de sus estómagos ebrios de cerveza. Los despreció como se despreció a sí

mismo y al barrio. Luchó contra la idea de ella para no tener que colocar su fineza sutil en aquellas calles de infiernos y bendiciones vulgares, de incienso.

En Nochebuena, se fue de la fiesta de la oficina a las dos, aún cuando una de las chicas de archivo, su catolicismo transitoriamente desplazado por una mezcla de Four Roses y ginger-ale, le metió la lengua en la boca en el cuarto de almacenamiento.

Rebecca estaba afuera, esperándolo en la esquina de la 46 y Broadway, y se tomaron de la mano, oh breve, brevemente. Caminaron sin rumbo en el frío gris y amargo, deteniéndose un momento en el anillo del Rockefeller Center, contemplando a la gente que era dueña de Manhattan. Cuando el frío fue excesivo, caminaron un poco más, terminando en el bar Automático que estaba ante el parque Bryant. Cuando ella se quitó el abrigo sus pechos se movieron bajo el sweater de crochét. Habían

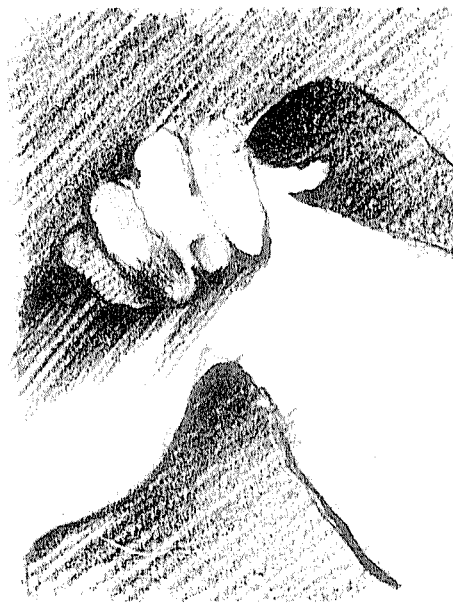


tomado café con buñuelos, rodeados por borrachos de fiestas de oficina que trataban de recobrar la sobriedad para volver a casa.

Entonces ocurrió esto: podemos ir a Maryland y casarnos, dijo ella. Ya sabes que cumplí dieciséis hace un mes. Quiero casarme contigo, no puedo soportarlo. El estaba excitado y asustado, y tuvo una erección. ¿Cómo podía soportar esa imagen? Los pechos de ella, su perfume familiar, figuras enormes de reinas de la pantalla resplandecientes en seda y encaje en los abrigados dormitorios de las posadas de Vermont... ¡las persianas restallantes, la lluvia cayendo, todo entremezclado, casados! ¿Cómo llegamos a Maryland? dijo.

Contra la mesa la mano de ella, sus dedos largos y delicados, las lunas perfectas, lunas de Carolina, de sus uñas. Le daré a ella todas las maravillas: apartaré amablemente el aroma a magnolia y jazmín de entre sus piernas y le permitiré que orine champagne.

Contra la mesa la mano de ella, refulgentes lunas crecientes sobre lagos de azul Prusia en crepúsculos siempreverdes. Sus ojos grises, salpicados de bronce. En sus dedos una cadena dorada y en la cadena una llave de automóvil. El coche de mi padre, dijo ella. Podemos tomarlo y estar allí esta noche. Podemos



casarnos en Navidad entonces, dijo él, pero eres judía. Vio un borracho que iba hacia la Sexta Avenida llevando las vidas de ellos dos en una bolsa de papel. Lo digo en serio, dijo ella. No puedo soportarlo, te amo. Yo te amo a ti, dijo él, pero no sé manejar. Sonrió. Lo digo en serio, dijo ella. Le puso la llave en la mano. El coche está cerca de aquí, en la Novena Avenida. Realmente no puedo manejar, dijo él. Podía jugar al pool y beber "tirabuzones", marcar tantos en el béisbol y cronometrar caballos, pero no podía manejar un coche.

Con la llave en la mano, fascinante arruga del sweater en la cintura de ella. Por su supuesto, la vida en una conspiración de derrota, un chiste sofisticado, sin fin, sin fin. Conseguiré dinero e iremos en la semana de vacaciones, dijo él, tomaremos un tren, ¿okey? Okey, dijo ella. Sonrió y pidió otro café, tomando de nuevo la llave y dejándola caer en su cartera. Después de todo era una broma. Caminaron hasta el subte y él dijo te llamaré después de Navidad. Cielo gris y amargo. Lo que él recordaba era su abrigo de cachemira gris enroscándose en las pantorrillas de ella cuando se volvió al pie de las escaleras para sonreírle, haciendo el gesto de discar un número y señalándolo a él y después a sí misma.

Dénles a estos chicos un coche Silver Phantom y un chofer. Un chofer negro, para completar la Norteamérica que los poseía.

Ahora llego a la parte literaria de este cuento, y el lector puede preferir dejarla de lado y contemplar el perfil de ella contra los lustrados azulejos de la escalera del subte, dado que ella ha abandonado la realidad del relato, por astillada que sea. Esta postdata ofrece algo distinto, algo espléndidamente artificial y discreto, uno de los sweaters firmados que su padre fabrica ahora, blancos y elegantes. Les garantizo que será increíble.

Traslado al joven a 1958. Ha hecho el servicio en el ejército, y una vez les contó la historia del Automático a un grupo de amigos como prueba de su pericia sexual. Le creyeron: ¿qué otra cosa había allí en la cual creer? Este uso ruin de un incidente frágil fue provocado por el olor de madre selva y magnolia en los tabacales que están a las afueras de Winston-Salem. Eso la convocó a tal punto que quedó poseído. Sintió otra vez la llave mágica en su mano. Para dominar aquella ola abrumadora de nostalgia la abarató. Por cierto el lector recordará incidentes igualmente vulgares de su propia vida.

Después de ser dado de baja se casó con una muchacha y tuvo tres hijos de ella. Le permitió tener sus diversos intereses y ella le toleró sus pocas y estúpidas infidelidades. Tenía un buen empleo en publicidad y vivían en Kew Gardens en una casa de ladrillo medio retirada. Permítanme darles un living room bajo nivel para brindarle a esto las apariencias del realismo. Su madre murió en 1958 y le dejó la casa del lago. Como hacía diez años que no iba por allí, decidió venderla, contra los deseos de su esposa. La comunidad crecía y la propiedad valía el doble de su precio original.

Esta es una treta para tenerlo allí un dulce día primaveral de mayo. Llega en un Pontiac comprado un año atrás.

La oficina inmobiliaria, los papeles, etc. Por cierto, un temblor de nostalgia en todo, aunque se sentía un extraño absoluto. Dejó el coche en el camino principal, decidido a bajar caminando hasta el lago, visible en parte a través de los árboles con hojas nuevas. Muy bien, allá vamos. Una camioneta Cadillac pasó y después se detuvo a unos quince metros delante de él y bajó ella. Llevaba shorts blancos y zapatillas de gimnasia y una remera azul. El cabello era el mismo, tal vez más corto, atado con una cinta de terciopelo azul marino.

Es demasiado imposible inventar conversación para ellos. Entró al coche de ella. Su perfume no era el mismo. Se dirigieron a la casa de los padres de ella a tomar una taza de café... en recuerdo de los buenos tiempos. ¿De qué otro modo podrían haber estado juntos y a solas? Ella había ido a ventilar la casa para la temporada. Su esposo era un viajante universitario para una editorial y estaba de viaje, su hijo y su hija pasaban el día en lo de los abuelos. Canciones populares, las letras apenas recordadas. Ustedes harían bien en imaginar el ambiente de toda la escena como el de una de esas novelas policiales donde el investigador privado va a la casa de verano del asesinado. Siempre ocurre fuera de estación porque entonces el clima es mágico, uno se ve a sí mismo como un ser que de algún modo vive fuera del tiempo, los residentes permanentes son dibujos bidimensionales.

Cuando entraron a la casa helada ella se tendió para correr el pasador de la puerta y él le tocó la mano sobre la cerradura, después el brazo, el hombro. Quitate la ropa, dijo, suavemente. Oh suavemente. Por favor. ¿Te quitas la ropa? Le abrió el botón de los shorts. Como ven ahora ellos tienen el lugar retirado por el que rogué para hace una década. Si uno tiene fe las cosas llegan. La carne de ella era fresca.

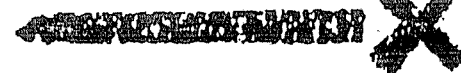
En el dormitorio, ella quitó el cubrecama y esponjó las almohadas, después se sentó y se desvistió. Mientras desataba los cordones de las zapatillas, él dejaba la última de sus prendas sobre una silla. Ella se levantó, con los pechos levemente estremecidos, y él vio tenues marcas de elástico confluendo hacia la penumbrosa geometría de su vello púbico. Ella enchufó una pequeña estufa eléctrica, inclinándose ante él, que apoyó las manos bajo sus nalgas y la retuvo. Ella suspiró y tembló y se irguió, volviéndose hacia él. Permítanme que haya una bruma de lágrimas en sus ojos, de acre júbilo y vergüenza, de desesperación. Se tendió sobre la cama y abrió sus muslos y los dos hicieron el amor sin complicaciones.

Por la noche, él siguió su coche de regreso a la ciudad. Habían prometido encontrarse otra vez en la semana siguiente. Por supuesto no sería sordido. ¿Qué sería, entonces? Tal vez él había llorado amargamente esa tarde mientras ella le besaba las rodillas. Ella lo llamaría, él la llamaría. Podían encontrar un sitio donde ir. ¿Era feliz ella? ¿Realmente feliz? ¡Dios sabe que él no era feliz! En la ciudad se detuvieron a tomar una copa en un bar del Village y se sentaron enfrentados en el reservado, con las rodillas tocándose, tomados de la mano. Evitaron cuidadosamente hablar del pasado, no hicieron bromas. El sentía su corazón matraqueando en el pecho en grandes trozos mellados. Era un desastre para todos, era un desastre pero se verían, era algo que de algún modo se debían. Encontrarían un sitio con sábanas limpias, una radio, whisky, y después sólo... seguirían. ¿Por qué no?

Estos accidentes destructivos y agri dulces no ocurren todos los días. Anotó el número de ella en su libreta, pero no la llamaría. Tal vez ella lo llamara, y si lo hacía, bueno, verían. Pero él no la llamaría. No estaba tan loco. Mientras se dirigía a Queens se sintió otra vez dentro de ella y el coche se desvió erráticamente. Cuando llegó a casa estaba exhausto.

Están perfectamente justificados en hacer un gesto de desdén por la afrentosa transparencia del asunto si les digo que su esposa le dijo que estaba tan pálido que parecía haber visto un fantasma, pero eso fue exactamente lo que dijo. El arte no puede rescatar a nadie de nada.

Traducción: Elvio E. Gandolfo





Rafael Alberti

La arboleda perdida

Pablo Neruda,
a lo lejos, con Albertina Rosa al fondo

“Cuando el año pasado Francisco Fernández Ordóñez, presidente del Banco Exterior de España, me llamó para mostrarme los originales de la correspondencia amorosa entre Pablo Neruda y Albertina Rosa Azúcar, el gran primer amor del joven poeta chileno, que luego publicaría el banco bajo el título Neruda joven, yo escribí, pensando en las páginas de mi futura Arboleda perdida, estos recuerdos, entre otros, de la noche en que Pablo me presentó, durante una fiesta en su casa Los Guindos, de Santiago, a aquella que había sido su tan cantado amor, entonces ya casada con otro gran poeta, íntimo amigo de Neruda.”

Cuando Pablo Neruda me regaló aquel grande y enmarañado perro ovejero irlandés, que encontró, herida una pata, una noche de bruma madrileña, y al que pusimos el nombre de Niebla, ya conocía yo algunas historias de su vida, pues éramos muy amigos, desde antes de conocernos. Luego, a poco de llegado a Barcelona como cónsul de Chile, fue trasladado a Madrid, instalándose en la llamada casa de las flores, que le ayudamos a encontrar, en el barrio de Argüelles.

Recorro ahora los desfiles manuscritos de estas viejitas cartas de Albertina y pienso en el Neruda solitario de los bosques australes, de las piedras, las lluvias, los vientos y volcanes de su maravilloso país, al que sólo pude visitar brevemente en su compañía. Por allí anduvimos juntos para hablar a los campesinos araucanos, desposeídos de sus tierras. Por allí comprobé la grave dignidad de un silencioso pueblo castigado, la sublime tristeza de las madres, envolviendo a los pequeños hijos en sus ponchos oscuros y morados, en el descenso húmedo de la tarde. Mi hermano Juan Panadero se lo dejó dicho a Pablo en unas coplas conmovidas: “Chile, tú tienes las flores, / las cumbres altas y el mar / y un corazón de temblores. / La braveza, la dulzura, / y en islas verdes y azules, / rota la fina cintura. / No olvide Juan Panadero, / allá por la Araucanía, / al indio dulce y severo. / Triste sol abandonado... / ¡Oh tierras del Bío-Bío! / (Juan Panadero ha llorado).”

Por aquellos días de mi visita a Chile (1946), invitado por él para dar recitales y conferencias, Neruda ya era el poeta más popular y amado en su país, casi sin distinción de clases. Vivía entonces, en una amplia casa de las afueras de Santiago, con un bello jardín, entre descuidado y salvaje. Tenía Pablo dos

perros: uno más pequeño y misterioso, al que llamaba Kutaca, y otro grande, alobado, que bautizó con el nombre de Calbuco, el mismo del volcán del sur, de donde lo trajo. Pablo amaba hasta el infinito los animales, la extensa fauna y flora de su patria, registradas minuciosamente en sus poemas, engarzados en innumerables pájaros, peces e insectos. Aunque fuera un poeta de todo lo que sentía y veía, no fue el asfalto lo que más le atraía. Deseaba tener —o construir— una casa en cada sitio que visitaba, que despertaba su entusiasmo. En broma, lo llamábamos, a veces, la capra arquitectónica. Pero la casa más importante y bella que dejó, a la que siempre volvía después de todas sus obligadas o gustosas peregrinaciones, fue la de Isla Negra, construida, como él decía, verso a verso, es decir, sólo con lo que había ganado con su obra poética. Yo viví en ella algunos días, en una época en la que aún no había adquirido la dimensión que tiene hoy. Lo que más recuerdo de ella ahora, a la distancia, son las inmensas explosiones de espumas del océano Pacífico contra las rocas que la circundan.

Pero en el año de mi visita, la casa de Neruda en Santiago era aquella de las afueras, llamada Los Guindos. Allí, durante mi estancia, me dedicó Pablo varias fiestas, compuestas siempre de la gente más heterogénea: desde luego, poetas, políticos, escritores, pintores, pero también de muchos que se colaban, que el poeta no había visto jamás. No olvidó que en esta primera fiesta, él y yo abrimos de pronto la puerta de la cocina y vimos a unos extraños tipos que acompañados de grandes vasos de vino, estaban friéndose algo así como una docena de huevos en una enorme sartén. Pablo, entre misterioso y divertido, me dijo al retirarnos sigilosamente: “Ellos

sabrán lo que están preparando. No los conozco. Vámonos. Creo que es la primera vez que vienen por aquí.”

Y tomándome del brazo me llevó, sacándome de entre los otros invitados, a una habitación más apartada, en la que entramos, afianzándonos bien por dentro. Allí, después de servirme un buen vaso de vino y prepararse él un largo whisky, me dijo: “Te voy a leer algo que creo muy importante y que todavía casi nadie conoce”.

Y con su lenta voz balanceada y dormida, me leyó entero Alturas de Macchu Picchu, aquel ancho poema esencial americano, que se trajo a la tierra cuando descendió de aquella inmensa y misteriosa ciudad de los incas, alzada en piedra entre las nubes. Cuando terminamos la larga y secreta lectura, volvimos a la fiesta. Los invitados y desconocidos habían aumentado visiblemente. Allí conocí, entre otros, a poetas y escritores como Rubén Azúcar, Juvenicio Valle, Nicanor Parra, Tomás Lago, mezclados con directores de teatro, como Pablo de la Barra, pintores, como Nemesio Antúnez, periodistas, todos revueltos entre las lindas y endiabladas muchachas chilenas, admiradoras de Pablo. Los famosos y alegres vinos del país llenaban sin parar las copas, aumentando el rumor de la cadencia pálida y deshuesada de la lengua chilena, tan adhesiva y amorosa. De pronto, en medio de tantos apretados amigos, surgió una pareja que Pablo se apresuró a presentarme: “Mira: ésta es Albertina, y éste, Angel Cruchaga, su marido, muy amigo mío y gran poeta”.

Poco después, en el jardín, me reveló Pablo quién era Albertina. Se la veía aún una mujer rara y atrayente. Me había sonreído con cierta complacencia al retenerme la mano, como suponiendo quizá que yo estaba enterado de su historia. Tendría entonces unos 45 años. Podría ahora recordarla en este instante y al cabo de tantísimo tiempo con el primer verso de la Canción desesperada de los Veinte poemas: “Puedo escribir los versos más tristes esta noche...”

A mí no me fue posible volver más por Chile, pues hice entonces aquel viaje gracias a un permiso especial de la policía argentina, ya que me pasé casi 20 años sin pasaporte español. Fue la primera y última vez que vi a Pablo en

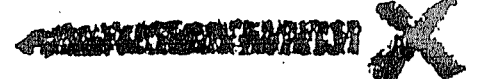
su bellísima y desgarrada tierra. Al poco tiempo de aquel encuentro, Pablo, que era senador, fue desaforado y lanzado a un difícil y peligroso destierro en su propia patria, hasta que pudo atravesar la cordillera andina, ganando el territorio argentino. Gran alegría fue para el mundo el momento en que el poeta chileno perseguido apareció en París ante el Congreso Mundial de la Paz.

Conozco bien fragmentos de la vida de Pablo, que hemos vivido juntos en Argentina, en Italia, en Polonia, la UR. SS, Checoslovaquia... y a veces hasta en la más estrecha intimidad, como en aquella casa parisiense sobre el Sena —Quai de l'Horloge, 45—, desde cuyos balcones veíamos deslizarse, interminables y hogareñas, las peniches por las aguas turbias del gran río de Francia.

Ahora hojeo estas cartas de Pablo para Albertina Rosa, de difícil lectura, de atropellada letra manuscrita. Y me enternezco. Aquí está todo el temblor, las luces y las sombras, las ilusiones y desánimos de un poeta ya grande, de un muchacho de 20 años, profundo e ingenuo, que espera las cartas de su novia con desesperación y que sueña con una hija de ella, a la que llamaría Manzana, y que sería “alta y paliducha como esas manzanas largas y amarillas que guardan en las casas en el invierno forradas de papel de seda”. ¡Ay, Pablo! ¡Qué años alegres y terribles, llenos de soles esperanzados, de inflexibles condenas y de sangre! Pero tú, aunque moriste fusilado de angustia, te apagaste junto al amor —Matilde—, que reinó siempre en los momentos más hermosos y trágicos de tu vida, sin dormir, al borde de tu almohada, velándote en la noche última de tu residencia en la tierra, hasta enterrarte muy lejos de tu mar, el inmenso océano de espumas de tu Isla Negra.

En un día, no recuerdo cuál, del año 1960, me llamaron en Buenos Aires, de la editorial Losada para algo glorioso que acontecía: la celebración del primer millón de ejemplares vendidos de Veinte poemas de amor y una canción desesperada. Para la edición de aquel momento, Pablo Neruda escribió, entre otras palabras: “Por un milagro que no comprendo, este libro atormentado ha mostrado el camino de la felicidad de muchos seres. ¿Qué otro destino espera el poeta para su obra?”.

Todas las Albertinas del mundo te podrán, Pablo, recordar, susurrándote siempre en el desvelo de la noche: “Me gustas cuando callas porque estás como ausente / y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca...”



Pasado, presente y perspectivas de un cine nacional I

Cine uruguayo: ¿más ilustrado que valiente?

A partir de este número, JAUQUE presentará una serie de notas sobre el cine nacional, concentrada especialmente en entrevistas a realizadores, críticos, difusores, distribuidores e interesados en general de este séptimo arte nacido junto con el siglo. La idea nació de una pregunta básica. Cuando el crítico boliviano Carlos Mesa nos visitó en setiembre pasado, se asombró de la cantidad de críticos cinematográficos montevideanos en ejercicio. Uno de estos, a su vez, manifestó su asombro ante la producción relativamente sostenida y a veces exitosa del largometraje en Bolivia, país latinoamericano que no se encuentra en condiciones culturales y económicas óptimas para encarar el cine, comparativamente hablando. La pregunta sería: ¿en cine los uruguayos son más ilustrados que valientes? ¿O la escasez, casi la inexistencia de un cine nacional en los últimos años depende de factores objetivos, de la falta de legislación al respecto, de presiones interesadas? Esta serie tiende a buscar una respuesta en los distintos niveles ya existentes (publicitario, super-8, video, cursos para niños y adolescentes). En la investigación surgirán inevitablemente anécdotas, frustraciones y logros del pasado, y un bosquejo de la situación presente, que pueden servir de base para una visión más ajustada de las perspectivas a corto y largo plazo de un cine nacional.

J.J. Ravaioli

“Durante años nos pasamos hablando de cine, en vez de hacerlo”

Tiene poco más de cincuenta años y ha pasado más de tres décadas relacionado de uno u otro modo con las actividades cinematográficas en Uruguay. Filmó cortos en 16 y 35 mm. Enseñó y enseña cine, fue uno de los pioneros del cine publicitario, creó y dirigió la revista Patatín y Patatán, realizó varios cortos en video, uno de los cuales, “Señal de Ajuste”, obtuvo el primer premio en un concurso internacional organizado por FELAFACS en Perú en 1983. Realizó tres videos (El sol del juez, Al ritmo de Celia Cruz y La niñez abandonada) en Perú. Tal vez la palabra pionero sea la que mejor lo define físicamente, en el sentido de un western o una serial: se mueve con rapidez, viste vaqueros, tiene una barba rala y la piel curtida, no cuesta imaginarlo en una carreta de Bonanza. Reconoce que puede desbordarse verbalmente: “yo hablo mucho, si notás que me voy por las ramas, haceme bajar”. La entrevista la realizamos en su oficina de la avenida Agraciada, donde se entremezclan los libros de teoría cinematográfica con una colección encuadrada de Patatín y Patatán, trozos de film y cassettes de video. A lo largo de un buen par de horas fueron surgiendo sus impresiones y opiniones, que dividimos en tres partes: lo que debería hacerse para posibilitar un cine nacional, un veloz recorrido de su trayectoria personal y la experiencia entre frustrante y humorística que fue para él colaborar en El lugar del humo.

¿Qué opinás del estado actual del cine uruguayo?

— Por desgracia aquí en Uruguay durante muchos años todos los que quisimos hacer cine, nos pasamos hablando de cine, en vez de hacerlo. Por suerte en los últimos tiempos tuve posibilidades de hacer unas cuantas cosas, pero fuera del país. Dentro del país lo que he hecho es seguir hablando de cine, aunque por suerte enseñando. ¿Cuál es el problema? Todo el mundo sabe que Uruguay es un país muy intelectual, y que se especializó, se destacó por tener una muy buena crítica cinematográfica. Pero en todas las instituciones que se acercan al cine, fundamentalmente los cineclubes, en sus comisiones directivas siempre hubo mayor cantidad de críticos que de realizadores. Yo estuve en la directiva de cine Universitario, en la de Cinemateca,

en la de Cineclub, en casi todas. Y siempre los realizadores éramos menos de la mitad. Porque evidentemente realizar películas cuesta mucho más caro que hacer crítica.

— Se daba una especie de círculo vicioso...

— Exacto. A su vez la parte crítica debiera fomentar la realización: recuerdo a los críticos brasileiros que vinieron cuando el cine brasileiro empezó a levantarse, y peleaban a muerte para defender la industria del cine en Brasil. Acá en cambio se habló mucho pero nunca se apoyó realmente. Por eso se da la pregunta: ¿hay posibilidades de hacer cine? Si hubiera facilidades de exhibición, de realización, ¿habría un cine uruguayo? Hay algo de lo que me cuesta hablar, porque estoy involucrado en el asunto. Pero creo que hay que dejar la falsa modestia de lado, porque si no nunca



Con gorro y sonrisa, manejando una auténtica cámara de 35 mm.



J. J. Ravaioli dirigiendo en Perú.

adelantamos.

Para esto: la primera vez que se da la posibilidad de que Uruguay compita con todos los demás países de América, gana el primer premio, con Señal de ajuste. Todas las universidades y facultades de América que dan Ciencias de la Comunicación presentaron en Perú una película de media hora de duración, sobre un cuento de su país. Fueron 23 producciones de todos los países de América. Cuando llegamos nos enteramos de que los rubros que tenían Perú y México eran de 40.000 dólares para sus trabajos. Nosotros fuimos con una película en video que costó 4.000 dólares, diez veces más barato, sin escenarios grandes, sin demasiado costo. Pero la actuación era de primer nivel. Y ganamos, hicimos algo mejor que ellos. ¿Por qué? Quizás tenga que ver con lo que hablábamos al principio.

Nos pasamos la vida hablando de cine, y algunos estudiando cine. Hay una sola cosa en la que nosotros, los países latinoamericanos, podemos competir con cualquier país del mundo, por desarrollado que sea. Y es que el lenguaje que vamos a aplicar lo podemos estudiar sin demasiado gasto. Nunca haremos una película como La guerra de las galaxias. Sería una locura. Pero podemos estudiar el lenguaje de cómo expresarnos visualmente en una pantalla de dos dimensiones con sonido sin demasiado gasto. Si estudiamos y conocemos a fondo el lenguaje, en una etapa estamos en igualdad de condiciones con ellos. Después viene el problema de la producción.

— A partir de ese momento crucial, y de la situación actual, ¿cuál te parece que puede ser la salida para que exista una producción nacional?

— Tengo la ventaja de haber podido estar en Perú en los últimos años y ver cómo en esos países con mucha población se está haciendo cine, en poca escala, pero en mayor cantidad que aquí, aunque tienen menos preparación que nosotros. Por ejemplo fui a dar clases allá y di cursos a gente que había hecho largometrajes. A mí me extrañaba, me asustaba cuando les tenía que hablar. Llegué a la conclusión de que lo fundamental es que en esos países hay muchos habitantes. Uno tiene quince millones, otro veinte. Entonces hay proyectos extranjeros que apoyan a esos países. En Perú una fundación extranjera hizo un edificio de seis pisos de media manzana, y los equipó. Pero el premio lo ganamos nosotros. Al pro-

blema de la cantidad de habitantes se agrega el aspecto sociopolítico: es en esos países donde van a pasar las cosas. Nosotros en cambio somos un país europeo: cuando uno sale de acá y los recorres se da cuenta. Los verdaderos problemas están allá.

Los distintos precios de “Kojak”

— Y de las fronteras para adentro, ¿ves posibilidades?

— Después de años de posibilidades que aparecían y no se concretaban, ahora veo el camino por el lado del video. No porque me guste: prefiero el cine, prefiero la película. Como medio de difusión es mejor, incluso. Pero el problema está en que con video, a muy bajo costo, nosotros podemos hacer algo equiparable a cualquier otra parte del mundo.

— ¿Por qué tus videos, que tienen un nivel de ejecución comparable a los que llegan de Argentina, no te han abierto la posibilidad de trabajar regularmente en televisión?

— Cuando regresé a Perú, y como había ganado el primer premio, una productora uruguaya vino a hablarme y me puso en contacto con los canales de Montevideo. A uno de ellos le gustó el trabajo, le presentamos una idea, y gustó. Querían hacer un especial mensual. Algo parecido a lo que están haciendo los argentinos: Compromiso, Los miedos... Hasta ahí todo perfecto. Pero llegó el momento del dinero. Empezamos a hablar de dinero y aún cifras bajas como las que planteábamos fueron rechazadas por imposibles. Ahí aparece el núcleo de la cuestión.

Todo el negocio del cine, a nivel mundial, está en manos de unos pocos. Es muy difícil que cualquier país penetre el mercado. Brasil, por ejemplo, todavía está peleando: produce sus películas, pero para la distribución mundial pasan a través de una distribuidora que no es brasileira. En televisión pasa lo mismo. Hay una serie de cosas que capté al discutir con el canal: la distribución está muy bien armada para no perder el control de la producción. Respecto al precio, aparece la gran sutileza de ese negocio mundial. Una serial, Kojak, por ejemplo, la venden a los uruguayos y a los argentinos. Te venden una copia del video que debiera tener el mismo costo para am-

bos. Sería como vender un jabón, ¿verdad? Pero no es así. Lo que se hace y los canales creen que obtuvieron una conquista brutal, es pagar por el alquiler de una serial como Kojak en función de la cantidad de televisores que hay en cada país. Por esa serial acá se paga una cifra mucho menor que en Argentina.

Vuelve a aparecer entonces el elemento de la población. El del canal decía "es una conquista nuestra, logramos pagar menos que los argentinos". Y le dije: "mire, los envolvieron en papel de regalo. Porque eso es lo que ellos quieren, no ustedes". Porque fijate que nosotros con lo que se paga en Argentina hacemos una serial. Los argentinos no. Los argentinos precisan mucho más, por su escritura. Y nosotros con esas cifras tan bajas no hacemos una serial. De modo que venden el producto al precio más alto que pueden, siempre que sea menor que el costo de producción del país.

Se emplea la razón de la publicidad: vendés más productos con la publicidad del programa cuando hay más habitantes. Pero no hablan del modo en que se bloquea la producción nacional. De esa forma, a América Latina le cuesta enormemente producir. A su vez si lográs hacer un producto, cuando querés distribuirlo en otros países tenés problemas, porque nunca se va a distribuir como Kojak. Es imposible vender en for-

ma seriada. Por eso pienso que podemos tener posibilidades por el lado del video. Podemos obtener equipos, tenemos buenos actores, de eso no hay duda. Halty, por ejemplo, está entusiasmadísimo después de "Señal de ajuste". Y en lo técnico, estamos los propios realizadores. La ventaja fundamental sobre el cine es económica.

La ley no tiene quien la firme

— Con la perspectiva del inminente cambio de gobierno, ¿qué papel puede cumplir el estado en el apoyo al cine?

— En esto estamos todos peleando. Creo que se tendría que empezar por el video, y a medida que éste vaya cubriendo algunas posibilidades, entrar en el cine. Lo que importa es que el mecanismo sea razonable, apegado a la realidad. Acá en la oficina se reunió la muchachada varias veces, y manejaron ideas delirantes.

— ¿Hubo alguna vez ley de cine en Uruguay?

— No. Deben de haber existido sesenta o setenta intentos. En Argentina, en Perú, en Brasil, yo preguntaba cómo había salido la ley en cada caso. Porque acá no sale. Hay coyunturas especiales: en Perú hubo por ejemplo un cambio de gobierno y entró en vigencia. Porque lo importante es que entre, que se promulgue, después se modifica, se corrige, se mejora. Acá lo más cerca que se llegó a un resultado concreto fue

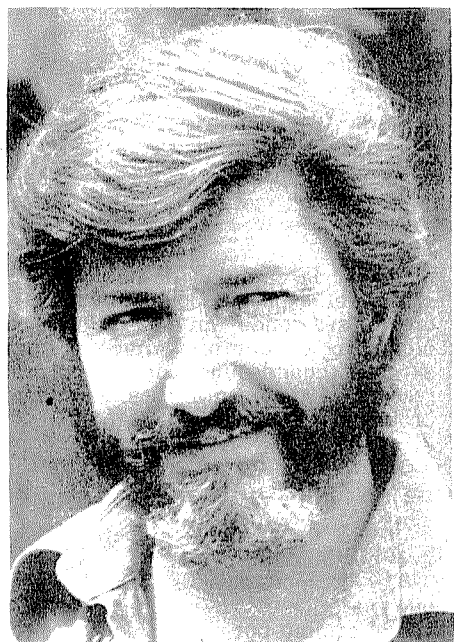
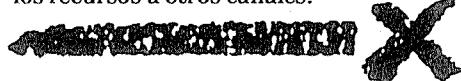
durante el gobierno de Pacheco. Antes hubo muchos proyectos, pero "con nombre y apellido". Para entrar en la ley tenías que contar con una especie de noticiario hecho durante tantos años, y con tales características. El proyecto de la época de Pacheco era bastante bueno, porque sumaba la parte de cine publicitario.

Se manejaron datos como el hecho de que cada película publicitaria que entra al país le hace perder una enorme cantidad de dinero al gobierno: se calcularon las cifras, y los números asustaban. Porque cuando entra un corto comercial hecho en Argentina, todo el aporte jubilatorio de quienes trabajaron en él no entra a la Caja de Jubilaciones, el impuesto a la venta por la producción tampoco. Eso entra en Argentina. Acá entra el comercial hecho. Y se agrega el problema social: todos los empleos y salarios que tampoco circulan dentro de Uruguay. Ese proyecto llegó hasta la mesa de Pacheco, sólo faltaba firmarlo él. Pero se trancó, no salió. Fue lo más cerca que se llegó a una ley.

En mi opinión lo fundamental es que exista una cuota de pantalla para los productos nacionales. Yo tento la ley de Perú, que funciona, y que emplea una cuota de pantalla para cortos peruanos. Pero existe un problema: en toda ley tiene que existir una comisión para que asigne el espacio de pantalla, o acepte las producciones que lo tendrán. Y el punto crucial de toda ley está en esa comisión.

En Perú la ley es perfecta. Pero la comisión, para no censurar nada, y como entendía muy poco de cine, aceptaba todo. ¿Sabés lo que pasó? Había una película de diez minutos, peruana, que acompañaba al largo en cada cine. Ese corto tenía dos años de recorrido, una semana en cada cine. Cuando daba toda la vuelta había recaudado, en porcentaje de las entradas, una cifra mayor que la inversión. Un buen negocio, en suma. Como la comisión no censuraba nada, en seguida aparecieron capitalistas que hacían cosas a las patadas. A un ayudante que tuve en Perú le habían encargado siete cortos en una semana, a razón de uno por día. Saturaron el mercado, ganaron plata, pero lo distorsionaron. A tal punto que en Perú nadie va al cine en el horario de los cortos, la gente entra después.

Cualquier ley puede servir: el problema es que la comisión tiene que estar compuesta por gente que sepa de cine. Y volvemos al principio. Es un círculo vicioso: hay pocos realizadores porque no hay dinero para que se puedan expresar. Y como hay pocos realizadores en los lugares donde podría haber una posibilidad de que fomenten el cine, se lo fomenta poco. Suponete que dominan los críticos: editan una revista, o libros, pero no hacen cine. Los críticos vuelcan los recursos a otros canales.



¿Cómo empezó tu interés por el cine?

— No diría, como suele hacerse, que empezó cuando tenía diez años porque me gustaba ir al cine. Eso nos pasó a todos, no es distintivo: no por gustar del cine a los diez años (cosa que nos pasó a todos, insisto), íbamos a ser realizadores. Hace unos días, hojeando unos recortes que tengo, vi que en el '58 ya estaba dando clases de cine, en el Universitario: explicando a un grupito lo poco que sabía. Nací en el '31. En ese momento, en el '58, el cine era para mí como un hobby. El proceso vendría a ser así: desde muy chico dibujé. Cuando estudiaba hacíamos un periódico, con dibujos. Después hice historietas. Evidentemente la historieta es la antecel del cine. Se le agrega la animación, el movimiento. En aquella época cine Universitario hacía concursos. Yo me presenté a uno y lo gané, con un corto muy elemental. Y después gané otro. Así que empecé a realizar, pero de una forma bastante amateur.

Entretanto me iba cansando de mi trabajo. Había estudiado ciencias económicas, y durante un tiempo fui ejecutivo. Llegué a subgerente de Knorr Suiza. Fui uno de los que montaron la fábrica de caldos, acá en Uruguay. Pero para mí no era vida estar sentado todo el día en una oficina. Soy una persona que no sirve para formar ciclos. Por eso pienso que el cine es mi solución. Porque fijate: era perito en costos. A los dos años de serlo, el mecanismo se reitera, se repite el ciclo. Después fui subcontador: la contabilidad la armás en un año, al otro año es la misma, con pequeñas variantes. Cuando se montó la fábrica, igual: todo me apasionó mientras se armaba, después no, al año ya estaba aburrido. Había ganado los concursos de

De los caldos al video

que te hablé, y surgía la televisión, que para mí fue la solución.

Los 1.500 comerciales

— Cuál fue el camino de acceso?

— Había ganado varios concursos, y como ya teníamos televisión varios nos volcamos a hacer comerciales, pues para la TV todo se hacía en 16 mm y blanco y negro. Estuve entre los primeros en realizar cortos publicitarios, recuerdo que en esa época sólo estaba canal 10, que fue el primero. Los cortos eran mudos, y se adjunta a la película un disquito. No se podía hacer nada sincronizado, ni hablar. Poco a poco se ganó terreno, en tres o cuatro años. Fue una lucha muy ardua, porque ninguna agencia aceptaba que los uruguayos pudieran hacerlo. Cuando había un comercial más o menos bueno, decían que era argentino. Si les mostrábamos el Palacio Salvo, o sea que se había hecho acá, decían que eran los argentinos que habían venido a filmar a Uruguay. Hasta que al fin nos fuimos imponiendo, con una película sobre el Banco Hipotecario, otra de Gama, y una que hace poco se proyectó nuevamente, de Cattivelli. Después llegó un equipo Maurer que debía haberlo traído Colón, pero con el que se podía sonorizar. La primera película que salió con sonido óptico fue una de llamada Johnson, donde había un estallido, dos o tres cositas que debían sincronizar.

— ¿Te interesaba en sí la publicidad?

— No, no quería hacer cine publicitario, pero me metí. La mayoría de la gente que quería hacer cine se metía en la publicidad, trabajaba 2 o 3 años y se retiraba a hacer lo que quería. Yo estuve diez años haciendo cine publicitario. Demasiado tiempo. Desde el '59 hasta el '69. Ahí planté. Me cansé, ya no creía en la publicidad. Estaba saturado. No había hecho nada mío, creativo. Aunque no puedo hablar mal del cine publicitario, porque me permitió foguearme, y equiparme. Ahí hacía cine cobrando. En esos años hice más de 1.500 comerciales. En las primeras épocas era infernal, hacía casi uno por día. Tenía uno o dos clientes a los que les interesaba la cantidad, no la calidad: los sacaba como chorizos. Eso también me hizo largar, porque se me estaba atrofiando el paladar. Recuerdo una frase que fue la gota que colmó el vaso. Yo consideraba que los jingles eran horribles, que no eran música. En la última etapa recuerdo que un día llegué a casa y dije: "Hoy armamos una película con un jingle muy lindo". Y mi hija me dijo: "¿Cómo, un jingle, muy lindo?". Y me puse a pensar que ya estaba aceptando

cosas que antes no hubiera aceptado nunca. Ahí abandoné.

Los documentales

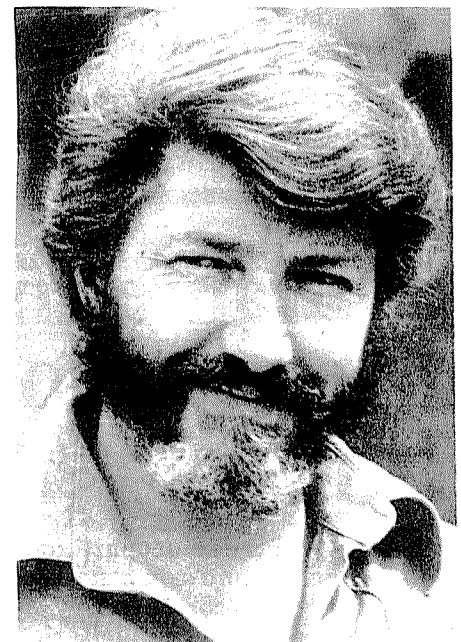
— ¿En esa época ya editabas Patatin y Patatán?

— Sí. Lo que pasa es que primero saqué Charoná, durante cuatro o cinco años. Después empecé con Patatin, que duró también cuatro o cinco años, y que es el proyecto que más me conformó. Puede parecer que he hecho mil cosas distintas. Pero todo tiene que ver: me gustaba dibujar, la historieta, y la revista era toda ilustrada. Y me gusta trabajar para los niños: una de las películas que premiaron en el Universitario era para niños, con marionetas. Mientras trabajé en la revista, en cine sólo hacía documentales: uno sobre Ancap, otro sobre la Facultad de Medicina, otro sobre la hidatidosis (en colaboración con Mussitelli), y otro que tenía un título impresionante: La incidencia del usuario en la construcción de su habitat.

— ¿Cuándo comenzaste con el cine de ficción?

— Ya llegaremos. El cine documental estaba más cerca de lo que yo quería hacer, y seguía siendo pago por alguien que lo necesitaba. Ya no era cine publicitario: era una publicidad indirecta. Y en algún caso se acercaba a la ficción, como el de la Facultad de Medicina, que tenía una línea narrativa, algo que siempre ayuda en el documental, para hacerlo más atractivo. Entretanto la revista fue creciendo y al fin me tenía demasiado atado. Cuando cerró, pude volcarme por completo al cine.

Enseñé en la escuela de cinematografía, que habían formado Cinemateca y el Universitario, entre el '77 y el '79. Fue importante por esto: la generación mía no tuvo una generación anterior que le enseñara. Aunque yo le debo a Miguel Castro que me guiara en los primeros pasos. El problema está en que si nosotros no enseñamos lo que aprendemos, cada generación parte de cero. Y el esfuerzo que hace esa gente durante toda su carrera es para llegar a lo mismo que llegó la generación anterior. Si transmitimos en cambio lo nuestro, avanzarán más allá. Esa era la idea de la escuela de cinematografía, donde se hizo un contacto importante con Alemania, y en colaboración con un profesor alemán hicimos A la deriva, el cuento de Quiroga. Se hicieron otros cortos, que cuando se exhibieron llamaron la atención en el público porque estaban bien de lenguaje. A la deriva se exhibirá dentro de poco, acaba de llegar el material de Alemania, pero debemos terminarla.



— ¿Seguiste filmando en celuloide?

— No, lo que hice en ficción después de A la deriva lo hice en video, porque a esa altura ya salía veinte veces más barato, y el resultado era el mismo.

La enseñanza

— ¿Cuál es tu actividad actual, como docente?

— Doy clases en el Instituto de Filosofía, Ciencias y Letras, en el Dpto. de Ciencias de la Comunicación. Son cuatro años y Cine-TV arranca desde el primero con el nuevo plan.

Entre los que saldrán del curso estarán los futuros realizadores, que van a manejar después un lenguaje que conocen. Y no como pasaba en muchos de los cortos que vimos como jurados en el concurso de Cinemateca y la Coordinadora, donde se notaba el desconocimiento del lenguaje pensando que con sólo registrar la imagen bien alcanza. Eso ha recrudecido ahora con el video, por su facilidad de manejo. Porque en super-8 o 16 mm tenías que estudiar algo para poder registrarla bien. Si no sabías manejar el fotómetro, la imagen llegaba mal del laboratorio. Ahora con el video apretás un botón y la imagen sale.

— ¿En qué momento el curso comienza a centrarse en la realización?

— Realización es el dominio del lenguaje. En primer año se explica qué cosas se hacen en TV y cine en el mundo, cuáles tienen realmente peso, cómo inciden. Después nos centramos en Uruguay, en cómo influyen esos medios en nuestro país. Además se explican todas las posibilidades: no sólo la ficción, el cine comercial, sino también trabajos como las que hace el Film Board de Canadá, los documentales, los cortos. En segundo año se empieza con el len-

guaje, el abecedario, lo básico.

En literatura tenés que saber escribir, ordenar el artículo, el sustantivo, el verbo, en qué orden van, dónde colocar un punto, dónde una coma. En cine es lo mismo. La toma sería la palabra, y el conjunto de palabras forma la oración o secuencia. La suma de todas las secuencias te da el libro, o sea el film. Lo que pasa en Uruguay es que cuando entramos a liceo ya sabemos leer y escribir desde chicos. Cuando te dedicás a la literatura, por ejemplo, ya tenés toda una gama de conocimientos anteriores, sólo hay que profundizar. Pero quien quiere ser realizador de cine, cuando empieza no tiene ningún antecedente de enseñanza. Ni en la escuela, ni el liceo, ni en la facultad le enseñaron lo que es el lenguaje visual. Que es el lenguaje del momento. Si analizás por ejemplo el fenómeno de las elecciones, éstas se basaron fundamentalmente en la televisión. Porque le llega a todo el mundo: ves imágenes con sonido, que son "reales". Eso es lo que más penetra. Y ese lenguaje no se enseña.

— ¿Cómo continúa el curso?

— A fin de curso, en tercer año, tienen que entregar un trabajo, aunque sea en estado de bosquejo, pero estructurado, desarrollado. Tiene que notarse que conocen lo que se ha dado. En cuarto termina el curso, y hay un quinto año, de duración muy abierta, en el que tienen que presentar el equivalente de una tesis, es decir un film. Algo muy importante y a tener en cuenta es que los siete primeros licenciados en Ciencias de la Comunicación que llegaron por primera vez al umbral de quinto año, de las cuatro posibilidades existentes (publicidad, radio, prensa y cine y TV), los siete eligieron Cine y TV. Entran ahora en quinto, y tienen que presentar un video con su tema. Hay tres grupos: uno hará un documental sobre una cooperativa en un campo, y los otros dos temas de ficción. En cuarto ya empiezan a juntar los datos que les faltan sobre ese tema. Y el quinto año puede alargarse todo lo necesario, como en cualquier carrera: cuando lo terminan tienen la licenciatura. No es un año curricular: simplemente están en contacto conmigo y van avanzando, como en una tesis universitaria.

Los actores

— En los cortos de ficción, ¿cuál fue tu experiencia con los actores?

— Lo de que los actores de teatro no son buenos actores de cine es un mito. Con Halty, el método de trabajo que tuve en Señal de ajuste fue éste: darle a leer el guión, y preguntarle después cómo veía el personaje. Si los actores ven el personaje como lo viste vos, no hay problema: estamos todos de acuerdo. Si no, se discute hasta que todos nos ponemos de acuerdo en cómo encararlo. El actor, que tiene toda una profesión atrás, sabe cómo sentir el personaje, y a la larga es como vos lo querías.

El problema son los planos: él no sabe si lo están tomando en primer plano o en plano general. La gesticulación, por lo tanto, es distinta en teatro y en cine. Pero eso se arregla en diez minutos. Yo le decía a Halty: "te tomamos la cara, fijate". Miraba por el visor y entonces sabía que debía ser más parco en los gestos. Como el actor es inteligente, preparado, soluciona eso enseguida. También es importante dividir los bloques por dificultad: no se filma en orden cronológico, sino que se empieza con las escenas más fáciles y breves, y se termina con las más largas y complejas. De ese modo el actor ya tiene más controlado, más comprendido el personaje.

A Halty yo no le marcaba los gestos con mucha precisión, porque quien tenía los recursos de años de actuación era él. Por ejemplo, en un momento en que vuelve a su casa, la idea del guión era que venía pensando en sus problemas, y que cuando llegaba decidía sacarse todo de la cabeza, y encarar las cosas con optimismo. Yo le expliqué con un gesto mío, que no me sonaba bien. Y él lo cambió por un gesto en que metía la mano en el bolsillo, sacaba las llaves y las tiraba al aire y las agarraba con decisión, que comunicaba mucho mejor que el mío lo que había que expresar.

Elvio E. Gandolfo



Enrique Guarnero y Gloria Demassi: los "desaparecidos" de El lugar del humo.

Recortes y ventarrones en "El lugar del humo"

Cuando en 1979 la compañía uruguaya Producciones del Sur encaró la filmación de El lugar del humo, con dirección de la argentina Eva Landeck, y un elenco encabezado por George Hilton, Irene Morak, Enrique Guarnero y Gloria Demassi, Juan José Ravaioli fue elegido como ayudante del fotógrafo Carlos De Sanzo. A cinco años de aquella experiencia, Ravaioli recuerda con nitidez y diversión momentos de frustración o extrañeza, desde los desgraciados cortes practicados sobre la versión final, hasta el insólito interés de George Hilton por la revista infantil Patatín y Patatán.

En aquel largometraje uruguayo trabajé como sustituto o reemplazante de De Sanzo. La próxima película del proyecto fotográficamente la iba a hacer yo. Pero el proyecto se interrumpió, porque El lugar del humo fue mala. Recuperé el dinero invertido, pero recobrar el dinero dos años después de invertirlo, es algo que no le interesa a ningún financista.

La película iba a dirigirla Eva Landeck, una argentina. Los productores me preguntaron qué opinaba de ella. Yo había visto Gente en Buenos Aires, que me parecía una buena película, y lo dije. El problema fue que cuando estábamos por la mitad de la filmación, me di cuenta de que Gente en Buenos Aires, era una especie de documental, con una anécdota agregada. El documental lo había hecho De Sanzo. Pienso que si la película la hubiéramos dirigido los uruguayos, habría salido mucho mejor, porque nos hubiésemos puesto la camiseta.

Recortes maternos

En esa época viajé a Estados Unidos, y antes de irme vi la película terminada. Faltaba el montaje final: duraba dos horas y había que pulir para llegar a la hora y media. Me fui con la impresión de que era una película correcta. Se estrenó cuando yo estaba allá. Mi mujer me escribió diciendo que era mala. Y yo me decía: "no es tan mala, si yo la vi". Cuando regresé fui a verla y no la reconocí.

El problema fue como sigue. Recuerdo que en la época de Perón había una película en la que Armando Bo hacía de partenaire de Eva Duarte, en una pareja no protagónica. Cuando ella adquirió importancia política cortaron todas las escenas en las que intervenía, y el pobre Armando Bo quedó afuera, porque era su pareja. Acá pasó algo por el estilo. Cuando hubo que reducir el film a una hora y media, sacaron todas las tomas en las que no estaba la pareja central. La contrapartida de la pareja protagónica de Irene Morak y George Hilton, eran Guarnero y Gloria Demassi.

Al sacar todo ese metraje se eliminó la relación entre Gloria Demassi y Guarnero. Cuando ves la película, empieza bien, con todo el problema de Guarnero: lo despiden, conoce a Gloria Demassi, hay un amor un poco platónico, y el tipo empieza a revivir. Era un buen tema. Pero se corta. Empieza el otro problema, el de Hilton y Morak, y sigue hasta el final. Al arrancar las escenas de esa forma, pasan cosas ridículas. Recuerdo una toma famosa en que se ven las caras de unos tipos en la playa mirando el mar, que sólo yo, que conozco el guión al dedillo, sé para qué está. Porque estaban mirando la llegada de Guarnero. Como Guarnero desapareció, no llega. Y vos te desorientás, porque pensás que están mirando el mar, esperarás ver algún ahogado. Y no pasa nada.

"¿Ya salió Patatín?"

De George Hilton tengo un recuerdo muy agradable. Era un profesional. Yo le había pedido que me contara las anécdotas que recordara de filmaciones, porque me eran útiles. Y él me dijo: "es-



George Hilton en "Patatín y Patatán" del 11 de junio de 1979: un "cowboy" dirigido por una argentina y dibujado por un uruguayo.

tá bien, ¿pero vos me dejás mirar por la cámara?". Le dije que para eso no tenía que pedir permiso. Después me di cuenta de que cada vez que le tocaba una toma, hablaba un poco conmigo, y miraba por el visor. Al hacerlo veía el encuadre, después iba y se colocaba en el lugar clave, en el centro de la escena. Era un tipo franco, sin dobleces. Cuando le dije: "mirás por el visor para ubicarte mejor". "Claro", me dijo, "creí que lo sabías, sino te lo hubiera dicho".

En ese entonces yo sacaba Patatín y Patatán. Había una historieta humorística con un protagonista gaucha: "El ventarrón", que era el apodo que me habían puesto los muchachos en la revista. El dibujante había empezado a meter chistes en la historieta. Por ahí preguntaban qué pasaba con Ventarrón, que no aparecía, y un personaje contestaba: "No puede venir, está ocupado con El lugar del humo". En un momento dado el dibujante me dijo: "¿Y si meto a Hilton?". Pensé que era mejor preguntarle antes, de repente no le gustaba salir en una historieta en broma, para niños.

Al otro día le pregunté y dijo que sí, que no había problema. A la media hora me dice: "che, ¿precisás algo para eso?". "No, no, sólo tu permiso". Pasa otra media hora, terminamos una toma, y me dice: "¿Sabés qué? Cuando terminemos de filmar hoy, venite conmigo al hotel, y te doy fotos". Y yo me decía: "qué entusiasmo". Incluso le avisé que no era Radiolandia, que era una revista para niños. Me dio una pila de fotos, y se las pasó al dibujante.

Al otro día llego a la filmación y viene Hilton preocupado: "che, ¿cuándo sale la revista?". "¿Cómo cuándo sale? Recién entregué las fotos". Y así todos los días, durante una semana. Recuerdo claro que el lunes en que salió Patatín fui a buscar a Guarnero con el auto, porque andaba con problemas del corazón (fue alguien que se jugó por el cine nacional: la Comedia Nacional no le daba permiso, y renunció para hacer la película). Llegamos diez minutos tarde porque Guarnero andaba medio mal. Y De Sanzo me apura: "dale, que estamos atrasados". Entonces se acerca Hilton: "¿Y, salió la revista?". Le dije que sí. "¿Dame un número!". Pero yo no la había ido a buscar, ni me había acordado. Entonces Hilton salió corriendo, a comprarla en un kiosco.

Después, conversando, le pregunté: "Decime, Patatín es una revista para niños, nada más. Por qué tanto entusiasmo?". Y me contestó: "Vos no querés entender. No sabés lo grave que es para un actor cuando está en su casa sin trabajo, y no suena el teléfono. No te llaman porque la gente no se acuerda de vos. Si salís en cualquier revista, la gente te ve y se acuerda. Tenés que salir de cualquier forma: en foto, en caricatura, en historieta".

Elvio E. Gandolfo



Filosofía

De la tristeza, el tedio y la pereza

"La tristeza es un estado de pecado, que yo no conocía más, al que odio y del cual quiero liberar mi alma."

André Gide

No siempre es fácil conjugar una terminología. No siempre puede afirmarse que la tristeza es pecado, ya que acaso ella sea una modalidad humana que revela su vulnerabilidad y su delicadeza. No siempre es fácil distinguir la pereza de aquel ocio glorificado por diversas culturas. Habría que rastrear el momento en que la pereza, en relatos edificantes, en fábulas, pasó a ser, como suele decirse, la madre de todos los vicios. Habría que reflexionar, frente a cierta ética social que insensiblemente nos domina, qué valor guarda el abandono, la distensión espiritual, lo que los alemanes llaman *Gelassenheit*.

Sin duda hay una polaridad inicial: trabajo-pereza; pero que hay que preguntarse de qué trabajo se trata y de qué pereza se trata, porque existe un corrimiento semántico que no puede ser desatendido.

No podemos olvidar el basamento teológico. De él proviene una "moralina", que se instala desde la infancia. De allí surgió el elogio del trabajo, su glorificación no sólo como obligación social, sino como tarea individual, y además la idea de que el trabajo, para serlo realmente, debe retener su rasgo de maldición. Pena, como se sabe, oscila entre dolor y castigo. Siendo así, resulta difícil entender la condición paradisiaca inicial y la escatológica, en las cuales el trabajo estaba y volvería a estar ausente. ¿Cómo entender entonces la célebre parábola de los lirios de los campos y los pájaros del cielo? ¿Es pertinente al cristiano el estado de inquietud, la cura, como se suele decir actualmente?

Virtudes y vicios

El paganismo tentó una clasificación de las virtudes y los vicios. El cristianismo la continuó y la modificó. Sin duda hay diferencias: ellas dimanar de dos concepciones diferentes del hombre, aquellas que van del hombre como animal racional al hombre como imagen divina. Y detrás y sobre todo, una concepción diferente del tiempo.

Se descubrió la significación del tedio, arrastrando con él un vago sentimiento de culpabilidad, que alimenta la melancolía, la negrura, la pesadez, la Malinconia de Durero, la idea negra de Lutero. Todo impregnado del sentimiento del pecado. ¡Pero tan inconsistente, a veces tan inaprehensible! ¿Qué tiene de extraño, entonces, que se le trasmute en algo más serio, en la crisis de angustia,

en el acceso de desesperación? ¿Quien se aburre tiende a sentir su aburrimiento como enfermedad, enfermedad poco seria, posiblemente imaginaria? Pero ¿cómo distinguir lo neurótico, contingente, remediable, de lo que puede ser un rasgo esencial de lo humano?

He hablado de tedio, del *toedium vitae*. La etimología es incierta y parece designar un rasgo del genio latino, como el *spleen* británico, como el *ennui* francés, como la *Langeweile* alemana, como la *noia* italiana, como el aburrimiento español. Oscilando entre factores orgánicos o actitudes espirituales de rechazo, se configura el amplio espectro del tedio. La causa se busca en las cosas, en el mundo, en la vida tal como nos ha tocado. Pero cuando aquel visionario que fue el Bosco ubica la *accidia*, como él la llama, dentro de los pecados capitales, capta su profunda significación teológica. Gregorio Magno y sobre todo Casiano habían hablado del vicio solitario, de la remisión del ánimo, de la enervación de la mente, de la negligencia para los ejercicios religiosos, del odio de la profesión (en sentido teológico) y de la atracción por las cosas seculares. Isidoro de Sevilla concebía la *tristitia* como pecado capital, que exhibía la ausencia de la Gracia. Pero creo que fue Casiano quien profundizó más. Distinguía *vitium* y *morbis*, que correspondían a tristeza y *acedia*. Pereza tenía aquí un sentido restringido; era el disgusto, la aversión por las cosas espirituales, acaso una tibieza, dándole a este término un sentido peyorativo.

Ausencia de celo

Los espirituales hablan del sexto combate contra el vicio que los griegos llamaban *akedeia* y que luego se llamó disgusto, ansiedad del corazón. Esos combates sucedían a ciertas horas —el Salmo XCI menciona el demonio del mediodía. Allí se incubaba el vicio y el mal. En la celda se produce el disgusto, la dispersión de la atención, y una sensación intolerable de soledad. Sobrevienen las tinieblas, la detención de la vida espiritual, la esterilidad, el vacío y una fatiga sin posibilidad de descanso. Surge una oscilación entre *tristitia* y *acedia*; y de allí se generan el rencor, la pusilanimidad, la desesperación, la ociosidad, la somnolencia, la inquietud.

En ese momento se produce una exacerbación cerebral, fruto del ejercicio en el vacío de la reflexión, y en esa detención del celo irrumpen las Tentaciones, aquellas que encontramos en Bosco, en Bruegel, en Grunewald.

Mario A. Silva García

Antropología

América Latina: ¿una identidad cultural?

Una cuestión compleja, asediada tanto por lugares comunes como por definiciones tajantes y siempre discutibles.

En una entrevista publicada recientemente en JAQUE, el escritor Jorge Amado —identificado como ninguno con su tierra de cacao, canela, arena y sudor— plantea la cuestión de la unidad latinoamericana y de su identidad literaria, y niega la posibilidad de aplicar un común denominador a la creación artística del continente. Los elementos de unidad serían lo más negativo del área: "el hambre, el latifundio, las dictaduras militares".

Hay otro elemento, empero, que nos parece menos polémico y de igual interés. Cuando se habla de literatura "hispanoamericana", dice Amado, siempre se excluye a Brasil y Haití. Similar discriminación se practica, en otras ramas artísticas, con Brasil y los países anglófonos del continente. Y ello porque uno de los factores que se manejan cuando se propugna por la unidad latinoamericana es la comunidad lingüística.

Esa diversidad que anota Amado ¿es óbice suficiente para hablar de la identidad latinoamericana? Dejando de lado el problema de la relación con las lenguas indígenas (quechua, aymará, guaraní, etc.), cabe citar a otro brasileño, Darcy Ribeiro, que sostiene: "El español, el portugués y también el inglés hablado en las Américas son mucho más homogéneos e indiferenciados que los idiomas de la península ibérica y de las islas británicas." Sin embargo, no se cuestiona con la misma fuerza la identidad cultural de la península ibérica o de Gran Bretaña. En Latinoamérica la identidad es un proceso que implica una toma de conciencia sobre su situación dependiente y su singularidad.

La idea misma de "América Latina" sólo se difunde con cierta extensión en la posguerra, y aún se discute su precisión y su alcance. En la evolución de la idea de una América no sajona, Rodó ocupa un lugar destacado: "Yo creí siempre que en la América nuestra no era posible hablar de muchas patrias, sino de una patria grande y única (...) los hombres del futuro no contesten con el nombre de Brasil, ni de Chile (...) contesten con el nombre de América."

No obstante ese sentimiento de un destino común, los cuestionamientos a la definición de América Latina siguen en pie. Por ejemplo, Enrique Suárez, de México, dice: "Es un mito, es una creación cultural, de intelectuales y políticos avezados." Luis Alberto Sánchez señala que no es una ficción

"pero es una ficción como se la presenta no por sus rasgos esenciales (A. Latina) no es una unidad por su pasado (...) pero tiende a serlo."

América la pobre

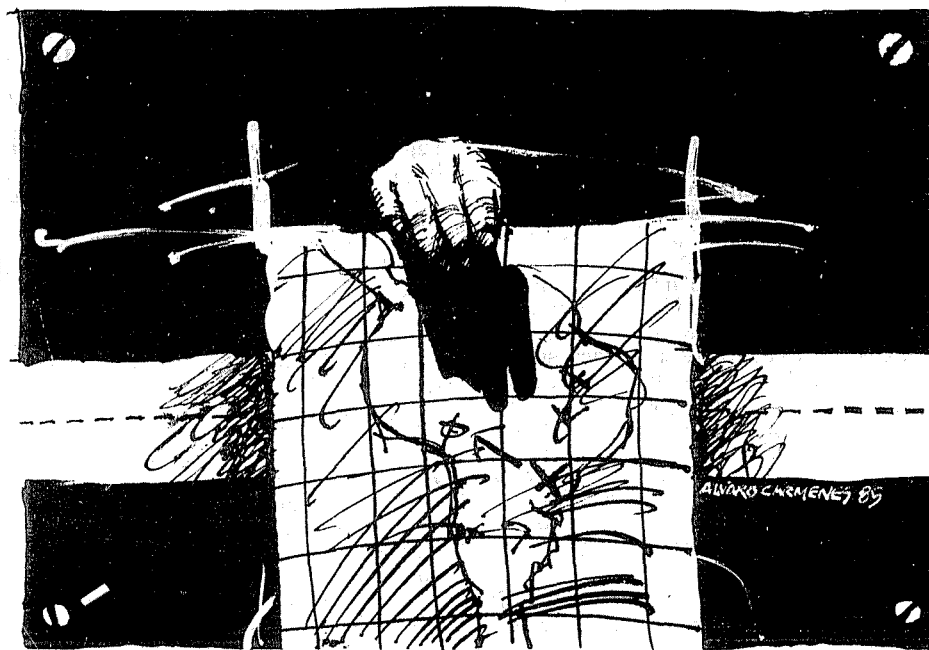
El cristiano Enrique Dussel, argentino autor de "América Latina: dependencia o liberación" habla de América Latina porque considera que América del Norte es "otro mundo", y no de Hispanoamérica porque ésta existió hasta el siglo XVIII —la "cristiandad colonial"— en tanto que el proceso de secularización y universalización del siglo XIX se constituyó esencialmente por el aporte francés a la cultura, y anglosajón a la tecnología; a partir de ese siglo, añade, "el mundo español ya marginal en A.L."

También Darcy Ribeiro separa a los latinoamericanos de los angloamericanos, división que implica una "América pobre" y una "América rica". Ribeiro anota certeramente que por encima de las diferencias (tales como el origen del colonizador, la presencia o ausencia de indígenas y africanos y otros componentes) lo que sobresale es el producto resultante de la expansión ibérica y su proceso de homogeneización. Dice asimismo que en ningún caso encontramos a los araucanos o los andinos originales, o a los europeos o africanos tal como eran cuando se desprendieron de sus matrices: "Todos son neoamericanos cuya visión del mundo, cuyos modos de vida, cuyas aspiraciones —esencialmente idénticas— hacen de ellos uno de los rostros del fenómeno humano."

Ribeiro rescata y profundiza el concepto y la realidad de A.L., pero, atento a la precisión científica necesaria para operar sobre esa realidad, elabora su conocida clasificación, que tiene en cuenta la diversidad de las configuraciones histórico-culturales latinoamericanas: a) Pueblos Testimonios, en los que se manifiesta una fuerte matriz indígena (Perú); b) Pueblos Nuevos, resultantes de la simbiosis entre el aporte europeo, indígena y africano (Brasil); c) Pueblos Transplantados, cuya población es fundamentalmente de origen europeo (Uruguay).

Esta clasificación sólo se aproxima a esa realidad desigual y combinada. Quedan preguntas por responder; por ejemplo, ¿cuál es el papel de las etnias, las razas y las clases en la identidad latinoamericana? También queda por ver la peculiar situación del Caribe, especialmente la de los países anglófonos, a los cuales la invasión sufrida por Granada puso en el orden del día.

Luis Vidal



Sexología

La obstinación de los creyentes

Pensamiento de un "idealista" consecuente: "Si la realidad no nos confirma, tanto peor para la realidad."

Por Arnaldo Gomensoro

Es interesante el hecho de que el primer gran aporte de información seria en lo que se refiere a la respuesta sexual humana (y, consecuentemente, a la respuesta sexual femenina) haya provenido de un equipo mixto de investigadores. Estaba compuesto por un hombre y una mujer: el ginecólogo William Masters y la psicóloga Virginia Johnson. Ambos se constituyeron, a partir de 1966, en los precursores del análisis de la problemática sexual de nuestra época, y en los primeros terapeutas sexuales propiamente dichos.

También interesa subrayar que el segundo gran aporte al estudio de las disfunciones sexuales y a su abordaje terapéutico se debe a una mujer: Helen Singer Kaplan.

Pero la voz femenina que rompe más estridentemente el largo silencio de las mujeres en relación con su sexualidad pertenece a una mujer audaz y desinhibida, la primera capaz de llamar a las cosas por su nombre. Nos referimos a Shere Hite, la autora del famoso y cuestionado "Informe Hite" sobre sexualidad femenina.

El Informe Hite representó un impacto y alcanzó una repercusión quizá más decisivos todavía que los que produjeron, en su época, las encuestas del equipo Kinsey sobre las conductas sexuales del hombre y de la mujer. Y su difusión encuentra resistencias aún más enconadas, al extremo de que su venta es prohibida en muchos países, donde es considerado un libro abiertamente pornográfico.

¿Cuál es, en realidad, el grave pecado del Informe Hite?

Pues que en él 3.000 mujeres se atreven a decirnos, sin falsos escrúpulos, **qué sienten, cómo sienten y dónde sienten el placer sexual.** Y que, además, nos cuenten, con lujo de detalles (capaces de

horrorizar no sólo a las viejas tías solteronas), las infinitas posibilidades y variaciones del goce sexual que les es posible vivir a las mujeres cuando logran liberarse de los estrechísimos parámetros eróticos en que las ha encerrado la moral puritana.

Virginia Johnson, Helen S. Kaplan y Shere Hite son las primeras exploradoras, las adelantadas en el descubrimiento del ignoto continente de la sensibilidad sexual femenina. A partir de ellas, comenzarán a multiplicarse las voces femeninas que habrán de investigar, con visión y con sensibilidad de mujer, la sexualidad femenina.

Y ahora también, con la elocuencia de estos irrecusables testimonios femeninos (mujeres que preguntan a mujeres y mujeres que contestan a mujeres), la desacreditada teoría del orgasmo vaginal como condición de madurez sexual femenina resulta desmentida y refutada definitivamente.

No hay peor sordo que el que no quiere oír

Sin embargo, los psicoanalistas no se dan por enterados. Padecen, al parecer, de sordera profesional. En un libro muy interesante, prologado por Simone de Beauvoir ("Sensibilidad sexual de la mujer"), los Dres. Kronhausen comentan este empecinamiento en negar las

evidencias científicas más rigurosas. Y ponen el ejemplo de Abraham Franzblau, quien definió cinco obstáculos biológicos que impiden que la mujer alcance su madurez psicosexual.

Dejando para otro artículo el desarrollo de los mismos, nos limitaremos a transcribir el comentario de los Kronhausen: "Si las mujeres padecen tan enormes inconvenientes naturales, bien podemos desesperar de que jamás hallemos ni siquiera una hembra 'plenamente desarrollada desde el punto de vista psicosexual' (...)" "Casi podríamos llegar a la conclusión de que las únicas mujeres en esas condiciones serían las esposas de los psicoanalistas. De ahí que nuestra desilusión fuera grande cuando la esposa de uno de ellos, a la que entrevistamos con motivo de nuestro estudio, se quejó amargamente respecto de las cualidades amorosas de su marido. El profesional se había dedicado a distribuir por toda la casa eruditos artículos y monografías sobre la frigidez, con la esperanza de que ella tomara nota de la alusión. La mujer se dio por aludida, y se buscó un amante que no creía en los cinco obstáculos, y con quien, posteriormente, llevó una vida sexual muy satisfactoria".

Arnaldo Gomensoro

Tercera edad

El anciano y la familia

"Venid, amigos, aún no es demasiado tarde para encontrar un nuevo mundo".

Alfred Tennyson

Por Arnaldo Gomensoro

Casi ningún adulto duda de que un anciano tiene derecho a recurrir a sus parientes, en particular a sus hijos, cuando necesita alguna ayuda. Los que no siempre creen en esos derechos son, en realidad, los propios ancianos. Muy a menudo prefieren recurrir al auxilio de un amigo o un vecino antes que acudir a un hijo adulto que no viva con ellos.

En verdad, no se trata de que los ancianos no reconozcan la existencia de su derecho, sino que optan por no ejercerlo. Es como si para ellos la relación familiar funcionara en un solo sentido, como una calle flechada.

El fenómeno se manifiesta incluso en individuos no ancianos. Parecería que estuviéramos asistiendo a un cambio que va de una forma de relación social,

apoyada primordialmente en la consanguinidad, a otra asentada en la amistad o en la afectividad.

Este hecho no es nuevo en la historia. Las formas de esta "fraternidad exógena" ya fueron practicadas por los primeros cristianos y más recientemente por los hippies, bajo el principio de que "todos los seres humanos son hermanos".

Uno tiene la impresión de que esta forma de relacionarse unos con otros es considerada más competente para conservar la independencia y la intimidad que la relación familiar clásica. Aunque corresponde a los psicólogos y sociólogos una explicación de este fenómeno, así como la evaluación de sus verdaderas dimensiones y de sus proyecciones, no parece demasiado aventurado pensar que los niños de hoy entrarán a la ancianidad de una manera distinta de la de sus padres y abuelos. Serán más dependientes de sus iguales que de sus parientes. Prevalecerán más la amistad y la afectividad que los vínculos de consanguinidad. Sería como que cada uno

eligiera su familia de acuerdo con sus preferencias.

La situación actual

Mientras esto que podría ocurrir no ocurra, los preancianos y ancianos podrán ordenarse, según su forma de vivir, en tres grupos:

a) Los que viven solos o en parejas, pero aislados del resto de su familia consanguínea.

b) Los que cobijan a sus descendientes en su hogar.

c) Los que son cobijados por sus descendientes en su hogar.

Estas modalidades de separación traen consecuencias distintas para los ancianos. En el caso a), son ellos mismos los que rigen los destinos de su hogar, mientras sean o se sientan capaces de hacerlo.

En el caso b) se pueden encontrar dos variantes:

b1) Cuando los cobijados son un hijo y la nuera, por lo común es ésta quien pretende tomar el comando en el hogar, injertando en él modalidades arraigadas de su propio ambiente familiar.

b2) Cuando el cobijado es el yerno, las modalidades de la hija casada trastornan poco el hogar receptor.

En el caso c) los problemas son siempre más graves que en el caso b). También aquí hay dos modalidades:

c1) Los ancianos pasan a vivir en el hogar de una hija casada. En esta situación la hija se ha diferenciado e independizado más que en b2).

c2) Los ancianos pasan a vivir en el hogar de un hijo casado. La nuera es aquí dueña y señora de la situación.

Aunque en la realidad no todas las situaciones plantean problemas de convivencia —ello depende de la educación, la cultura y la tolerancia de las partes—, en casi todos los casos se ha producido un agrupamiento familiar no elegido de modo voluntario. Casi siempre es el anciano el más perjudicado, porque paulatinamente se convierte en un individuo que molesta, que no puede tomar decisiones o cuyas opiniones no son tenidas en cuenta. En suma: se le margina cada día, se le subestima en sus capacidades psicofísicas y con frecuencia es expulsado del grupo, como si fuera un cuerpo extraño o un intruso. Sólo le acompañará la infelicidad.

Si ese anciano hubiera podido elegir libremente su ubicación socio-familiar, otro sería su futuro.

Heraldo Poletti

Ecología

Atlántida sigue destruyéndose

La tala salvaje de una zona costera de Canelones, víctima del progreso mal entendido.

Por Arnaldo Gomensoro

Todos los años, cuando llega la temporada estival, nos trasladamos a Atlántida. Allí somos testigos de la entidad del avance de la acción depredadora del hombre. Es, la depredación de un paisaje que, en gran medida, el propio ser humano había contribuido a generar.

En la actualidad es la Intendencia Municipal de Canelones la que persiste en su afán de deterioro. No es una obra recién empezada; ya el año pasado tuvimos oportunidad de ocuparnos de ella. Llama la atención el empeño, digno de mejor causa, puesto en seguir destruyendo esa hermosa zona.

Desde el extremo de la antigua rambla y en dirección hacia Montevideo, se está construyendo una carretera sobre los barrancos de la costa. La obra corresponde a la zona conocida como "Atlántida Serena" y "Villa Argentina" y, como requisito necesario para rea-

lizarla, fue preciso arrancar una gran cantidad de añosos árboles. Ustedes pueden tener una medida de la porción de bosque derribado si viajan por la Interbalnearia, ya que al pasar por Villa Argentina tendrán una vista al río que antes estaba cubierta por una hermosa y densa vegetación.

Como lo indicamos, esta tala fue motivada por lo que la I.M.C. anuncia desde un cartel: se construirá en el lugar referido una doble vía con cantero central. Hemos recorrido lo que está en construcción y observamos además cómo se prevén espacios para estacionamientos de automóviles, hecho éste que, a nuestro juicio, señala a uno de los responsables de ese brutal ataque a nuestro paisaje. Al hacer la caminata rendíamos homenaje a los primeros urbanizadores que, al trazar la primitiva rambla, respetaron una amplia franja de terreno que permitió conservar la costa, y una arboleda que ha dado fisonomía propia al paisaje local.

Otro de los "beneficios" que acompaña a esta obra es el entubamiento del cañadón allí existente. Lo esconden, en lugar de proteger y transformar su curso

y riberas en sitios de interés para el hombre. Al ocultarlo, nos privan de la oportunidad de encontrarnos con la belleza que puede llegar a tener un arroyo y la vida que lo acompaña. ¿No llegaremos así a aplanarlo todo y a cubrirlo de hormigón? ¿El paisaje que el hombre uruguayo prefiere es una gran planchada? Tal vez no el hombre uruguayo, pero al parecer sí el Intendente de Canelones y quienes le acompañan en la empresa.

¿Quiénes son los responsables?

Un paisaje, la conformación que con el tiempo va adquiriendo un determinado lugar, es un sistema complejo. Se asocian en él la geomorfología de la zona y la comunidad de seres vivos que lo pueblan. Ambas evolucionan interactuando y haciendo que cada pedazo de tierra tenga una fisonomía que le es propia. Sobre ese aporte original se inserta la actividad cultural del hombre.

He ahí la alternativa: podemos desarrollar una cultura creadora, enriquecedora del entorno, o nuestra acción puede ser depredadora y conducirnos a la destrucción del maravilloso aporte hecho por la naturaleza. Por supuesto, pueden existir diferentes valoraciones de nuestro entorno, ello depende de nuestros intereses.

Como es obvio, no conocimos esta región antes de que se registrara la presencia humana en ella; no podemos valorar la actividad de sus primeros

pobladores. Pero si podemos valorar la acción del grupo humano que atenta contra barrancas, árboles y arroyos, e imaginar que intereses los guían. Pero existe también un grupo que incide en forma decisiva para agravar este problema. Son los automovilistas, seres que observan y valoran el mundo desde su "fortaleza", a través del parabrisas y del retrovisor. Es curioso verificar que es cada vez más el automóvil, y no el hombre, el determinante de las acciones que se emprenden en el ámbito de la urbanización.

En fin, éste no es más que un ejemplo. Lo que importa es preguntarnos cuándo comenzaremos a desarrollar y defender un medio a escala humana y animados de valores solidarios.

Ruben Cassina



Mitoanálisis

Más sobre diluvios

Temor y escepticismo sobre el destino reservado a los hombres alimentan a los más antiguos mitos diluvianos.

~~POEMA DE ATRAJASIS~~

Nuestro tránsito por los diluvios nos exige detenernos en una variación más, esta vez Sumeria, que aporta causas y desenlaces diferentes de las versiones ya expuestas. Se trata del "Poema de Atrajasis" (el Super-Sabio), escrito probablemente en el segundo milenio a.C., en el cual aparece entrelazado este otro diluvio. En él se dice cómo estaban las cosas antes de la existencia de los hombres, cuando ya existían las jerarquías sociales entre las divinidades, y se narra también la creación de los seres humanos.

Luego nos encontramos con el siguiente cuadro: hombres y mujeres se han multiplicado en una proporción alarmante durante 1200 años. Como los humanos hacían ruido continuamente e impedían dormir a Enlil, éste trató de eliminarlos por medio de plagas y de sequías; pero estos intentos fueron saboteados por Ea, amigo de la raza humana. Entonces Enlil concibe un plan que, piensa, nadie podrá frustrar: decide destruir a la especie con un diluvio que Ea mismo tendrá que tomar a su cargo, como el que gobierna las aguas. Ea, que es mucho más inteligente que Enlil, contraviene las órdenes, y previene al rey Atrajasis, quien sobrevive al diluvio en un bote.

Después del diluvio, todos los otros dioses se alegran de que la raza humana haya sido salvada, y culpan a Enlil por tratar de destruir a esas criaturas. Mientras los dioses se pelean entre sí, Ea discute un plan para convencer a Enlil que permita a los humanos sobrevivir. Ahora Nintu manda crear nuevamente a hombres y mujeres, pero esta vez ella dará vida a otras tres clases de criaturas: mujeres infecundas, demonios que masacran a los bebés al nacer, y sacerdotisas que quedarán célibes. Es posible que el poema termine en este punto; no hay rastros de una continuación.

Los rasgos comunes

El paseo por los diluvios no podrá ser tan extenso como sería deseable, pero permite visualizar las transformaciones que el tema sufre en Mesopotamia y en las culturas semitas que se sucedieron en regiones vecinas. Estas mantuvieron entre sí contactos fluidos, migraciones y, sobre todo, guerras de conquista. Semitas y cananeos, más al norte hurritas e hititas, se expandieron a Occidente por el Mediterráneo hasta los egeo-cretenses

y por último a toda la Hélade. Aun después de la canonización de la Biblia, las glosas y los agregados al mito continuaron engrosando la "literatura" que sigue viva en el folklore.

¿Por qué se preservan estos relatos desde épocas tan remotas? Algunos encerraban cierta explicación del origen y el orden de las cosas; las enseñanzas alegóricas que contenían eran recursos mágicos que en rituales religiosos, recitados apropiadamente, contribuían a preservar de desastres a la especie humana, sometida siempre a deidades inescrutables.

A los elementos que los mitos diluvianos contienen en común habría que agregar la orden de construir el arca, el descenso de las aguas, el amaraje encima de una alta montaña, el envío de aves con fines exploratorias, las ofrendas tras el abandono del arca y las bendiciones divinas a los sobrevivientes que repoblarán al mundo.

Tanto en las versiones sumerio-acadias como en el relato bíblico hay un importante elemento genealógico común: el sobreviviente está en la décima generación desde la creación del mundo. En el mito sumerio la cuenta comienza con el descenso de los reyes del cielo para gobernar el universo. Noé se halla en el décimo lugar desde Adán y Eva, y diez generaciones antes que Abraham.

La mitología comparada establece la función de cada mito en las culturas diferentes. En este caso es la razón por la cual Dios o los dioses tuvieron para aniquilar a la humanidad, tras lo cual se vislumbra una teología y los cometidos que los humanos atribuían a los altos cargos de los dioses.

En algunos casos los propósitos no están especificados, o simplemente resultan indescifrables. También puede ser que carezcamos de las versiones completas de las cuales deducirlas. Pero en general, sabemos que la concepción humana sobre los dioses, en las culturas más antiguas, era de escepticismo acerca de sus recónditos propósitos, así como de resignación ante sus objetivos. Ellos estaban en todas partes y los hombres sólo sobre la tierra, sufriendo y con la muerte en la puerta. En el caso de Atrajasis, el mero antojo o el malhumor de un dios por el bullicio de la especie humana era suficiente para su aniquilación. Los hombres siempre buscaron una razón o una intención en la permanente querrela de los dioses con ellos. En la próxima entrega comprobaremos el surgimiento de algunos designios más elevados.

Leopoldo Muller



Sociología

Escenarios políticos y comportamiento electoral

La transformación del escenario político a mediados de 1984 invirtió el valor estratégico de algunos componentes que lo habían dominado.

~~POEMA DE ATRAJASIS~~

En nuestra nota anterior (JAQUE N° 55) destacamos cinco indicadores que señalaron un cambio radical en el escenario político uruguayo del último año, hecho decisivo en la adecuación de las estrategias electorales. Sintéticamente, esos indicadores se referían a: 1) incertidumbre sobre la existencia o no de elecciones; 2) control gubernamental sobre los medios de comunicación; 3) investidura militar o partidaria de quienes dominaban la escena de tales medios; 4) dimensión y "legalidad" de la movilización callejera; y 5) expresión orgánica de la izquierda frenteamplista. En agosto, y claramente asociado a la concreción del acuerdo del Club Naval, estos indicadores sufren un vuelco radical, y pautan la transformación hacia un contexto marcadamente aperturista, en el que a la postre se desarrollaría la campaña electoral.

Esta transformación se reflejó sobre los ejes dominantes de los respectivos momentos políticos. Hasta ya entrada la segunda mitad del año, el eje seguía centrado en la oposición entre "democracia" y "autoritarismo"; en términos más concretos, entre el advenimiento de un gobierno civil electo o la permanencia de los militares. El alejamiento de estos últimos del control del gobierno era algo incierto, y sus exigencias, aunque aparecieran más moderadas en el documento del 1° de mayo, eran todavía un obstáculo insalvable. En ese contexto, donde una mezcla de irritación, temor y cierta frustración parecía dominar el sentir colectivo, el "radicalismo antimilitar" se presentaba como la postura política con mayor poder de convocatoria, como en las elecciones internas de 1982. (*)

Una estrategia de oposición radical y fuertemente emotiva tenía las mejores oportunidades de articular ese sentir colectivo. La mayoría del Partido Nacional, que a su discurso radicalizado sumaba la fuerza que le aportaba un "líder proscrito y exiliado", se movía con comodidad en la misma estrategia que la llevara al triunfo en 1982. El discurso nacionalista y su práctica de permanente ataque al régimen se habían concentrado casi totalmente en el "radicalismo antimilitar", y se demostraban tan adecuados como específicos al contexto político del momento. Aunque sea un indicador parcial, conviene destacar que esa situación se reflejaba en las encuestas, donde el Partido Nacional se presentaba como la tendencia que expresaba a la mayor parte de la opinión pública montevideana.

Los riesgos del maximalismo

Sin embargo, esta estrategia presentaba al menos dos puntos de ries-

go. En primer lugar, la mezcla de sentimientos colectivos que expresaba esa postura radical era potencialmente inestable, en especial por el componente de frustración que contenía, y que crecía con el estancamiento de la situación política. En segundo término, una estrategia maximalista, altamente específica y casi unidimensional, suele ser mucho más afectada por los cambios bruscos que pueda experimentar el sistema político, frecuentes en las etapas de transición a la democracia.

El cambio de contexto, evidente en el vuelco sufrido por dichos indicadores, desplazó el eje predominante del escenario político hacia la cuestión de cómo manejar la nueva —y frágil— democracia. El alejamiento de los militares dejó de aparecer ante la opinión pública como un punto crítico a superar, y las encuestas mostraron cómo una neta mayoría de la población montevideana consideraba aceptable el acuerdo del Club Naval. La estrategia nacionalista debió entonces responder a un nuevo contexto, con todas las complejidades prácticas que ello implicaba, y entre las cuales la prisión de su líder fuera tal vez una de las más importantes.

La nueva estrategia debía incorporar a la vez el "radicalismo antimilitar" sobre la que se había construido la identidad blanca, pero también debía dar seguridades en el manejo de la nueva democracia. Sin embargo, el mensaje radicalizado, que ahora se expresaba en la "denuncia del pacto", resultaba difícil de articular con la exigencia de estabilidad futura, y dejó claros flancos para que tal estrategia pudiera ser cuestionada en ese terreno. Por otra parte, la reorganización del Frente Amplio instauraba una disputa en la captación del voto al que podía apelar la estrategia blanca. El rápido ascenso de la coalición en las encuestas montevideanas, que asimismo mostraron un nítido cambio a favor del Frente al comparar las variables "voto en 1982" e "intención de voto en 1984" (ACF retenía sólo 68% de los votos), indican cómo se resolvió en gran medida esa disputa.

El nuevo contexto favoreció sin duda la estrategia colorada, centrada precisamente en brindar garantías de estabilidad para la nueva democracia. La "seguridad", que unos meses antes se asociaba a la doctrina autoritaria, aparece en el nuevo contexto como condición necesaria para no reeditar el autoritarismo; y la "moderación", casi sin eco en un escenario dominado por el mensaje radical, fue paulatinamente el gran factor articulante del "voto indeciso".

Martín Gargiulo



(*) Pabo Mieres desarrolla este análisis en "Opciones políticas y comportamiento electoral", Cuadernos del CLAEH, N° 31.



El estado de la Iglesia siempre será el mismo que el estado del pueblo. La Iglesia no es sólo la jerarquía de la Iglesia: es todo el pueblo de Dios, una nación de millones, lo que constituye la Iglesia en el sentido más amplio, y cuando ellos sufren, cuando son perseguidos, la iglesia sufre.

La misión de la Iglesia es estar con su pueblo día a día, compartiendo sus júbilos, dolores y penas. Desde luego el primado y los obispos tienen a su cargo el bienestar de todos, y en consecuencia a veces es necesaria la diplomacia en los rangos más altos de la Iglesia, para proteger al pueblo del sufrimiento y el maltrato cada vez que sea posible hacerlo. Existen quienes a veces no comprenden o critican esto, porque desean que la iglesia tome una posición más decidida contra las autoridades. Pero no es ésta la tarea de la Iglesia.

La Iglesia ha insistido en numerosas ocasiones y sigue insistiendo en que las autoridades respeten la dignidad humana, que no está siendo respetada; en que liberen a los prisioneros. A través de los esfuerzos de la Iglesia y de su Comisión para el Alivio de los Prisioneros, ha llegado ayuda a los más severamente perseguidos. No existe mejor prueba de esto que el hecho de que la Iglesia haya llevado a cabo su misión durante el imperio de la ley marcial.

¿Ha cambiado algo el levantamiento de la ley marcial?

He hablado en distintas ocasiones sobre esto desde el púlpito, sin lugar a equívocos. Hacia fines de julio, citando pronunciamientos oficiales de la Iglesia en mi argumentación, concluí que al levantar la ley marcial, algo que los obispos habían pedido con tanta frecuencia, las autoridades no aprovecharon otra oportunidad de reconciliarse con la nación. La amnistía fue un subterfugio, calculado para una ganancia unilateral, mientras que la nación tenía todo el derecho a esperar que la amnistía corrigiera errores, sobre todo los errores morales, cometidos durante la ley marcial. Hasta el día de hoy nuestros hermanos democráticamente elegidos, detrás de quienes están millones de sus compatriotas, languidecen en las prisiones. Y aún aquellos que se han beneficiado con la amnistía deben sentirse a veces como rehenes, porque se trata de una amnistía condicional. Deben firmar declaraciones que van en contra de su propia conciencia.

El Santo Padre ha hablado sobre este tema de la libertad de conciencia: la conciencia es algo tan sagrado que ni el propio Dios le pone límites. Hacerlo a través de esas declaraciones forzadas es ofender la ley divina. El levantamiento de la ley marcial, un acto afianzado por tantas nuevas regulaciones, debe de darle a cada polaco la nítida impresión de que las esposas, parcialmente alojadas alrededor de las muñecas, se ajustan en cambio alrededor del alma y la conciencia. Ahora existen muchas más restricciones que antes; la libertad se ha recortado aún más. Y de allí viene la amargura: hubo una nueva oportunidad de unir las manos, de tratar de salir de una situación difícil. Por desgracia esa oportunidad no fue aprovechada.

¿Cómo veo el futuro?

Dije esto al principio. El futuro de la Iglesia será el mismo que el futuro de la sociedad. La misión de la Iglesia es estar con el pueblo a través de lo bueno y lo malo, de lo fácil y lo difícil, y creo que la Iglesia nunca renunciará a esta misión. Lo crucial es que el pueblo eleve su conciencia nacional, religiosa y social. Necesitamos cursos de educación pública, conferencias sobre ética, algo semejante a las universidades obreras de entre guerras. Es una cuestión fundamental, y la Iglesia tendría que participar. ¿Su fin? Que la próxima vez en que haya un levantamiento semejante, un esfuerzo en pos de libertad, no se pierda el tiempo en cosas poco esenciales; la gente debe aprender a distinguir lo que importa, en qué temas no puede haber negociación, y en cuáles puede haberlas, pasado un tiempo.

¿Cuál es el estado de ánimo del país?

Es muy difícil definirlo. Algo es seguro: no está en contra de la oposición fuerte; la mayor parte de la gente está tomando parte en ella.

Siempre ha sido así: hubo líderes que se sacrificaron a sí mismos por una

Antes del asesinato

Padre Popieluszko: “Estoy preparado para todo”

En octubre pasado, integrantes de las fuerzas de seguridad polacas secuestraron y mataron al sacerdote Jerzy Popieluszko, que se había sumado a la oposición y tenía fuertes vinculaciones con el movimiento Solidaridad. Pronto la teoría de un estallido psicótico de sus secuestradores cedió paso a una investigación más detallada, que en las últimas semanas implicó incluso a un coronel. JAQUE ofrece aquí un texto hecho circular por el sacerdote asesinado pocos meses antes de su muerte, documento que permite conocer el papel particular que desempeña la iglesia dentro del panorama político y social de Polonia, las ideas de Popieluszko y un par de datos sobre el modo de actuar de los servicios de seguridad, que preanunciaban los trágicos hechos de octubre.



Jerzy Popieluszko: cuando la Iglesia participa de la oposición al Estado



Los acusados en el primer día del juicio: el germen de la violencia parapolicial.

causa y lo pagaron caro; y después, en el momento crucial, esos millones que parecían no apoyar a ningún bando estuvieron de parte del justo.

¿Qué estoy haciendo yo?

El 30 de agosto de 1980, un domingo, el cardinal Wyszynski envió un mensaje a través de un sacerdote pidiéndome que fuera a la Acería de Varsovia, donde se desarrollaba una huelga en solidaridad con los trabajadores en huelga de los astilleros. Di la misa. Viví los desórdenes con los trabajadores matalúrgicos. Oí confesiones de personas que, exhaustas más allá de lo soportable, se arrodillaban sobre el as-

falto. Esas personas comprendían que eran fuertes en unidad con Dios, con la Iglesia.

De pronto sentí la necesidad de seguir con ellos. Cada vez que estoy por emprender algo, o decido no hacerlo en absoluto, o me lo tomo muy en serio y pongo el corazón en ello. Me quedé con esa gente. Estuve con ellos en el momento de triunfo, y por ello me están agradecidos. Estuve con ellos durante la negra noche de diciembre. Durante los procesos, fui con sus familias a los tribunales. Me senté en las primeras filas, y los acusados vieron que alguien se preocupaba por sus familias. Me es-

cribieron cartas diciendo que sabían que oraba por ellos, y que esas oraciones les daban fuerzas.

Desde entonces muchas personas han pasado por esta casa, la iglesia. Mi misa mensual por el país y por quienes sufren por él se ha convertido en un lugar de reunión. Las misas se han vuelto muy populares. En mis sermones hablo de lo que la gente piensa y de lo que me dicen en privado, porque a menudo les falta el coraje o los medios para hablar públicamente. Lo digo en voz alta cada vez que distingo en sus palabras una verdad que creo que otros debieran compartir. Decir la verdad en la iglesia hace que la gente confíe en mí. Expreso lo que siento y pienso. El modo en que muchos renuevan su fe da testimonio de la importancia de esto. Después de muchos años, décadas a veces, la gente de pronto tiene el valor de venir a verme y pedir reconciliarse con Dios, confesarse, tomar la comunión. Para mí como sacerdote es una experiencia maravillosa, y para esas personas también. No se atreven a acudir a nadie más. Con mucha frecuencia el proceso de conversión, el regreso a Dios, a la Iglesia, o simplemente el descubrimiento de Dios, comienza cuando alguien toma una actitud patriótica. Muchos caminos conducen a Dios.

Recibo muchas cartas de personas que dicen que estas misas mensuales por Polonia los ayudan a vivir con esperanza, los ayudan a librarse del odio que, a pesar de todo, crece en ellos. Esta es una gran recompensa para un sacerdote, que realmente no tiene vida propia.

Las autoridades, al tratar de eliminarme, han intentado con frecuencia ejercer presión sobre la curia, sobre los obispos. Han enviado cartas acusándome de diversas violaciones a la ley, con frecuencia inventadas. Recuerdo una carta de mayo —firmada, dicho sea de paso, por un general de la milicia— manifestando que el 13 de mayo llevé a cabo una misa en la Iglesia de la Santa Cruz y que empleé ciertas fórmulas que no correspondían a la dignidad del templo. Pero en la noche del 13 de mayo yo estaba sentado en mi propia iglesia, en el confesionario; nunca en mi vida he dado misa en la Iglesia de la Santa Cruz. Si el obispo aún no cuenta con los hechos, ¿por qué no cargar al sacerdote con más acusaciones, para por último hundirlo?

Hace poco la oficina del fiscal publicó un artículo en su propio periódico interno diciendo que se había iniciado una investigación sobre mí, sobre la base de que abuso de mi libertad de conciencia y de creencia.

¿Cómo puede uno abusar de la libertad de conciencia? Uno puede limitar la libertad de conciencia, pero no se puede abusar de ella. Es por eso que tales acusaciones carecen de sentido, pero desde luego me doy cuenta de que uno debe sufrir por la verdad. Si la gente que tiene familias, hijos, responsabilidad, estuvieran en prisiones, y siguieran sufriendo, ¿por qué no iba yo, un sacerdote, a agregar mis sufrimientos a los de ellos? Debido a esto me han agredido. Ha habido algunos intentos, muy groseros, y sin duda continuarán. Por ejemplo: a las dos de la mañana del 14 de diciembre, después de acostarme, muerto de cansancio, sonó el timbre. No me levanté. Momentos después, una explosión. Un ladrillo con explosivos había sido arrojado dentro del apartamento, rompiendo dos ventanas. Sufrí dos robos falsos. Estoy bajo vigilancia constante. En camino a Gdansk fui detenido y arrestado ocho horas en una seccional policial a las afueras de Varsovia. El conductor quedó detenido cincuenta horas. Son tácticas muy groseras, pero hay cuestiones más grandes en juego, y estoy convencido de que lo que estoy haciendo está bien. Y por eso estoy preparado para todo.



Luis Bravo

Nace en Montevideo en 1957. Desde 1978 publica poemas en varias revistas culturales uruguayas y brasileras. En 1979 egresa como profesor de Literatura del Instituto de Profesores. Obtiene una mención en poesía en 1981 en la feria de libros y grabados. Desde 1983 integra el grupo de poesía de EDICIONES DE UNO. En 1984 publica su primer libro Puesto encima el corazón en llamas. Estos son textos inéditos.

las palabras y los hechos

Las palabras son la luz
de los hechos
no es que los hechos sean oscuros
sino cegadoramente claros

a su vez los hechos son los
pies
las manos los órganos el latido
de las palabras
son la referencia vertebral (los hechos)
comprobable, de lo dicho por
la lengua (las palabras)

y a veces los hechos descubren
en su acción canteras/espacios
cielos que la palabra había intrincado
hasta el nudo

Hamacas

ganas de confirmar el movimiento perpetuo
entrar a hilo pendular
de contrabando entre lo inmóvil de la plaza
y abrir con la altura de los dientes
el maradentro
las piernas enrolladas en cucullas
parándose horizontales en pleno aire

abrir un tajo trayectoria de la luz
hacia un espacio inquieto sin orillas
un rectilíneo incesante subir y darse impulso
precisamente un número en la distancia.

un clavo en las alturas para el perro
en lo alto interior del techo
y una cadena invisible
que una mujer ha de atar al clavo
y una escalera por si el hombre sube
esa escalera por si dios baja
un clavo en las alturas

y aprender que las despedidas no existen
y los adioses siempre dependen de uno
— caía boca arriba yo/ la noche —
sólo así supe mirar la estrella en el cielo.

y a veces
las palabras siembran regiones
aletean sueños que los hechos
sólo futurearan en generaciones
o en nuncas
a veces nacen (los sueños)
esos mensajes
hechos de la imaginación
palabras
que forjan la pasión del que respira
(habrá un día | una noche
en que el abismo caiga de las bocas)

por eso
los hechos y las palabras nunca debieran
haberse dividido el mundo | alma/ de nosotros
sino que ir | separadamente juntos/ como ocurre
en la realidad de los amores

hechar lo dicho
hacerla la palabra
revertir el refrán | ser hacedor de ese trecho
juntar
la vida con su lecho
el sueño con su mano
al sol con su asombro
juntar definitivamente al hombre
con su proyecto.